

Los 8 Caminos de Santiago en Galicia



Índice

Una idea peregrina	3
Los Caminos de Santiago.....	4
El Camino Inglés a Santiago. Introducción.....	6
Camino Inglés. De Coruña a Bruma.....	7
Camino Inglés. De Ferrol a Miño.....	9
Camino Inglés. De Miño a Santiago.....	11
El Camino del Norte de Ribadeo a Santiago. Introducción.....	14
Camino del Norte. De Ribadeo a Baamonde.....	16
Camino del Norte. De Baamonde a Santiago.....	19
El Camino Primitivo de Fonsagrada a Santiago. Introducción.....	22
Camino Primitivo. De A Fonsagrada a Lugo.....	23
Camino Primitivo. Lugo, Lucus Augusti.....	26
Camino Primitivo. De Lugo a Arzúa.....	28
El Camino Portugués de Tuy a Santiago. Introducción.....	31
Camino Portugués. De Tuy a Pontevedra.....	32
Camino Portugués. De Pontevedra a Santiago.....	34
El Camino Francés de Cebreiro a Santiago. Introducción.....	36
El Camino Francés. De O Cebreiro a Sarriá.....	38
Camino Francés. De Sarriá a Santiago.....	40
La Vía de la Plata de Verín a Santiago. Introducción.....	43
Vía de la Plata. De Verín a Orense.....	44
Vía de la Plata. De Orense a Santiago.....	47
La Ruta Marítima de Arousa y Río Ulla.....	49
El Camino de Muxía-Fisterra. Introducción.....	52
Camino a Fisterra, De Santiago a Olveiroa.....	54
De Olveiroa a Fisterra, pasando por Muxía.....	56
Los 8 Caminos de Santiago. Resumen.....	59
El Camino en Cifras.....	64
Un milenio de Camino.....	68
Peregrinos ilustres.....	70
La Compostela.....	71
Ganar el Jubileo.....	72
Albergues.....	73
A pie, en bicicleta, a caballo o por mar.....	78
Bibliografía y Librerías especializadas.....	79
Arquitectura.....	80
Gastronomía.....	81
Asociaciones.....	82
Enlaces.....	83
Biografía de Carlos.....	84
Mapas.....	85

Una idea peregrina

Se suele decir de alguien que tiene una idea peregrina, que no es muy brillante; pues bien, yo he tenido una idea peregrina y estoy muy orgulloso de ella. Hace casi un año leí un reportaje sobre el Camino de Santiago en el que se mencionaba que el año 2004 volvía a ser año santo, el primero del S.XXI, y que el Camino corría el riesgo de "morir de éxito", ya que la masificación de peregrinos en verano, en torno al día de Santiago Apóstol, el 25 de Julio, era tan grande que el espíritu del Camino podía ser engullido por esta marea humana en la que se mezclan turistas, viajeros, aventureros, peregrinos, mochileros, etcétera.

Pensé que, al igual que llevo haciendo 3 años con vagamundos, podría animar a la gente a recorrer el Camino de una manera diferente, en la que primara lo interior e individual, siempre y cuando sea eso lo que busca el peregrino, ya sabéis que yo no practico el proselitismo, creo que cada persona tiene que encontrar su propio "camino" y siempre digo que el mío es bueno para mí pero no se lo recomiendo a nadie. Para encontrar ese camino interior debería buscar Caminos alternativos que ayudaran a la introspección. La búsqueda no fue difícil, 1.200 años de peregrinaje han dado como resultado casi tantos caminos como caminantes, y entre ellos seleccioné los 8 caminos históricos principales en sus tramos gallegos.

La experiencia de 2 meses y 1.200 km. caminando se plasmará en forma de diarios, reportajes, reflexiones y entrevistas en una web, caminoasantiago.com, que tendrá un contenido multimedia muy completo, con fotos, fotos con sonido, vídeos, panorámicas, minidocumentales, y toda la información necesaria para los caminantes que decidan hacer una vía diferente. También será útil para el resto de visitantes a Galicia, que aunque no sean peregrinos, encontrarán información muy práctica y actualizada para planificar su viaje.

No me mueve a hacer el Camino un espíritu religioso, pero sí un profundo compromiso con la Sociedad, que nos lleva a promover desde caminoasantiago.com una campaña que tiene un objetivo social y medioambiental. Abogaremos desde caminoasantiago.com para que se aplique en España, como se viene haciendo en Bélgica 20 años con gran éxito, la redención de penas a menores por realizar el Camino o trabajar en él en labores medioambientales. Para ello realizaremos una campaña de recogida de firmas por Internet para presentarlas a las autoridades.

Desde caminoasantiago.com podréis caminar virtualmente conmigo por toda Galicia, y compartir las vivencias y experiencias de manera casi instantánea. Si os gusta la idea, espero que me acompañéis, y si os parece "peregrina", espero que también. caminoasantiago.com es un camino de doble sentido, y hay muchas maneras en las que puedes colaborar, si no lo conseguimos habremos fracasado en nuestro empeño.

¡¡Hasta pronto!!

Desde La Coruña, España 25 de Agosto de 2003

Los Caminos de Santiago

El 25 de Julio es Santiago Apóstol, y cuando coincide en Domingo, estamos ante un año santo, Jubilar, Jacobeo o Xacobeo, como se dice en gallego. Esta norma provoca, por los años bisiestos, una cadencia irregular, de 11, 6, 5, 6, 11, 6... años, los anteriores fueron 1993, 1999, y los siguientes 2004, 2010, 2021, 2027, 2032,... .

El último del S.XXI será el 2094, parece muy lejano, pero si pensamos que el Camino de Santiago lleva haciéndose oficialmente desde 1122, cuando el Papa Calixto II proclama la Bula, nos damos cuenta de la relatividad del tiempo. En 1999 fue nombrado Itinerario Cultural Europeo por la Comunidad, y desde 1993 el número de peregrinos no ha dejado de crecer en progresión geométrica, tanto a pié, en bicicleta, a caballo o utilizando medios ortodoxos como el monociclo o los patines.

En realidad, la historia o leyenda, ya que hay teorías para todos los gustos, comienza mucho antes, en el año 813, cuando el obispo de Iria Flavia, Teodomiro, informa al rey Alfonso II del descubrimiento de una tumba con los restos mortales del apóstol Santiago. Había sido decapitado en el año 42 en Palestina, pero sus discípulos robaron el cuerpo y lo embarcaron en una barca de piedra que llegó a Iria, y luego trasladado en volandas hasta Santiago, donde se erigió la catedral, que se comenzó a construir en 1075.

Las cosas entonces se hacían sin tantas prisas como ahora y sin contratos con penalización por retrasos, y sin duda bastante mejor, seguro que la catedral de Santiago sobrevivirá a la Almudena de Madrid, a pesar de que la humedad de la ciudad (el día del teórico concierto de Van Morrison superaba el 100%) obliga a limpiar frecuentemente la fachada de líquenes, hongos, e incluso musgo que se aferra a una piedra tan nutritiva.

El Pórtico de la Gloria, quizás la obra cumbre del románico, fue comenzado en 1168 por el Maestro Mateo, y terminado por sus discípulos en 1211. Está bien protegido de la climatología porque forma una segunda fachada en la entrada principal, allí donde se encuentra el "santo dos croques", y la columna con las huellas de una mano modelada por millones de peregrinos.

Obras en siglos posteriores añadieron esa fachada barroca de la plaza de Obradoiro, que a mi gusto es la menos armónica de la catedral, prefiero mil veces extasiarme ante la fachada de Platerías o recibir las buenas vibraciones de la Quintana, con la Torre del reloj, la Berenguela, y la puerta Santa, que está habitualmente tapiada, ya que se abre sólo en los años Santos, en una ceremonia pública que sirve de inauguración oficial del año Xacobeo, y deja la puerta expedita para que la atraviesen los peregrinos.

Hay teorías que sitúan mucho antes, en la época romana e incluso celta, el Camino a Santiago como una peregrinación mística y pagana, ya que si desde Europa sigues la Vía Láctea, te lleva a Santiago, de hecho el nombre Compostela puede venir de "Campus Stellae" o "Campo de Estrellas"; el viaje no se detenía en Santiago, sino que continuaba hasta Finisterre, la última tierra conocida por los hombres, y más allá se encontraba lo ignoto.

Uno de los mejores libros de Sánchez Dragó, Gárgoris y Habidis, Historia Mágica de España, conjuntamente con Historia Mágica del Camino de Santiago, refuta la teoría de que los restos que se veneran en la catedral son los de Santiago el Mayor, y asegura que son los de Prisciliano, un gallego hereje que se enfrentó a la jerarquía eclesiástica en el siglo IV y fue ejecutado en la ciudad alemana de Treveris en el año 385.

Goethe dijo que "Europa comenzó en el Camino de Santiago", y su historia siempre me ha fascinado. Conocí decenas de peregrinos en los años 80 cuando estudiaba en Santiago y la peregrinación no era una moda turística, 1000 peregrinos en el año 1980 frente a los 150.000 de 1999, y lo tengo literalmente en la puerta de casa, ya que a 20 metros de mi casa en La Coruña hay una concha de vieira, símbolo que se utiliza para indicar el Camino, en este caso el Inglés, llamado así porque los ingleses solían viajar en barco hasta La Coruña o Ferrol, y de ahí continuaban camino hasta Santiago.

A veces se dice que hay que dar la vuelta al mundo para conocer tu casa, y, aunque yo he dado "sólo" media vuelta al mundo, es momento de poner un paréntesis en "La vuelta al mundo en 80 cibercafés" y lanzarme al Camino.

En Setiembre y Octubre realizaré a pié los 1.200 km, unos 1.500.000 pasos, de la parte gallega de los 8 Caminos de Santiago, y desnudaré mi alma para contaros las experiencias desde caminoasantiago.com, seguro que muy enriquecedoras, que viviré caminando lentamente, ya que el caracol de vagamundos, esta vez con sombrero, calabaza, vieira, y báculo, caminará a un ritmo pausado para disfrutar de las geografías del camino, las humanas y orográficas, y lo plasmaré en diarios de viaje, reportajes, reflexiones, fotos, fotos con sonido, vídeos, y microdocumentales, todo ello desde los cybercafés que encuentre.

La primera pregunta que seguro os surge es ¿qué otros caminos hay?, porque el más conocido y realizado por el 95% de los peregrinos es el Francés, que entra en Galicia por Piedrafita del Cebreiro. La historia milenaria demuestra que hay tantos caminos como caminantes, sobre todo en la época en que no había señalización ni red de carreteras, pero el transcurso del tiempo unificó los caminos en 8 principales; además del Francés ya mencionado, están el de Norte, el Inglés, el Primitivo, el de la Costa, el de Finisterre-Muxía, el Portugués y la Vía de la Plata. Como un pulpo con sus 8 tentáculos, abraza toda Galicia y la recorre por todo tipo de paisajes, eso sí, verdes: valles, ríos, montañas, playas, bosques, y naturaleza casi virgen en algunos lugares. Tras un millón y medio de pasos, terminaré mi camino, si la salud, la moral y la climatología lo permiten, en Muxía y Finisterre, como homenaje a la zona que más ha sufrido la tragedia del Prestige.

Acompañado de tecnología del S.XXI para hacer un Camino milenario, mi Camino tiene un objetivo personal sobre el que ya he escrito anteriormente, y es que "el mejor viaje es el interior, pero hasta que encuentre el Camino, seguiré viajando por el mundo exterior", y otro que es compartir lo vivido con todos los que han hecho, piensan hacer, están interesados, o sencillamente quieren conocer el Camino de Santiago.

Como alguien muy amante de las personas, pero poco de las masas, y con un compromiso ecológico y ambiental claro, procuraré promocionar los Caminos de Santiago menos conocidos para aquellos que quieran escapar del bullicio, y realizaré una activa campaña llamada "por un Camino limpio" para paliar el impacto medioambiental que el millón de peregrinos que se espera en el 2004 puede provocar.

¡¡ Hasta Pronto !!.

1 de Setiembre de 2003. Desde La Coruña, España

El Camino Inglés a Santiago

Las peregrinaciones por mar a Santiago comenzaron en el S. XII. En 1147, una escuadra de cruzados ingleses, alemanes y flamencos, con destino Tierra Santa, toma parte en la reconquista de Lisboa, ocupada por los árabes. Antes de la batalla visitaron la tumba del Apóstol. Los puntos de desembarco en aquella época eran Viveiro, Ribadeo, Ferrol y A Coruña, pero estos dos últimos, gracias a sus extraordinarias bahías, fueron los más utilizados.

El camino desde Ferrol a Santiago tiene unos 120 km, y desde la Coruña son 75 km; los 2 caminos se cruzan en la localidad de Bruma, a unos 30 km de A Coruña, así que los que quieran hacer el camino en sus 2 vertientes tienen que caminar 150 km, que es lo que yo voy a hacer.

La importancia histórica de este camino se puede apreciar en las localidades por las que transcurre. Desde Ferrol, fundada en el S.XI y villa de señorío, el camino pasa por pueblos tan hermosos como Pontedeume, cuyo nombre en gallego significa "puente del eume", ya que un puente de 600 m de largo y 79 arcos de piedra, del S. XIV, cruza aquí el río Eume. Desde allí nos dirigimos a la localidad de Miño, famosa por su playa, y que dispone de un albergue muy cerca del mar.

No menos histórica es Betanzos, a la que se accede por A Ponte Vella, se entra en la ciudad por el Arco da Ponte Vella, y debe uno quedarse a admirar las hermosas iglesias de San Francisco, Santa María de Azougue y Santo Domingo. Los albergues en este tramo del Camino Inglés se sitúan en Neda, cerca de Ferrol, y Miño. Salimos de Betanzos cruzando el río Mendo por el puente de As Cascas, y seguimos hacia Abegondo, Francos, Ordes y finalmente Bruma, donde se pueden ver los restos del antiguo hospital de peregrinos de la Edad Media, y encontramos uno de los nuevos albergues, una casa rural restaurada.

Dejamos Bruma para retroceder a La Coruña; el Camino Inglés comienza en la iglesia de Santiago, fundada por Alfonso IX en el S. XIII, la más antigua de la ciudad y una de las más hermosas; fue construida por discípulos del maestro Mateo. En su atrio tenían lugar las reuniones del concejo en la Edad Media.

Yo comenzaré mi itinerario en la Torre de Hércules, ya sabéis que tengo debilidad por los faros, y como los 1.200 km de Caminos se terminarán en Finisterre, iré de "faro a faro". Luego pasaré por la Iglesia de Santiago, la Marina, y la Palloza.

Se sale de la Coruña por Eirís, y se atraviesan las localidades de Culleredo, Vilaboa, Sigrás, Abegondo y de nuevo llegamos Bruma. Desde Bruma tenemos 35 km a Santiago, y pasamos por las localidades de Seixo, A Rúa, Sigüeiro, para entrar en Santiago por San Caetano y pasar por la Porta da Pena, una de las puertas de Santiago cuando esta estaba amurallada (hasta el S.XIX).

Por la rua da Troia, donde está la famosa Casa de la Troya, inmortalizada por Pérez Lugín en su novela homónima, llegamos finalmente a Acibechería, y nos encontramos con la fachada norte de la catedral de Santiago. Será el momento de darse un croques con el Santo, abrazar al apóstol e ir a sellar la credencial del peregrino para obtener mi primera compostela, si mi buena estrella me acompaña en el Camino.

Camino Inglés. De Coruña a Bruma

El filósofo chino Lao-Tse escribió que "Un viaje de mil kilómetros siempre empieza con el primer paso", y yo lo he dado el lunes 8 de setiembre de 2003 en la Torre de Hércules de La Coruña, bajo una inclemente lluvia que me recuerda que no va a ser un viaje fácil, corto ni cómodo, sino un recorrido iniciático en toda regla, con sus etapas de desánimo, introspección y recogimiento, pero también de alegría, compartición y euforia, como corresponde a un viaje interior que haré por el mundo exterior, que espero compartir con vosotros de la manera más sincera posible.

Después de 2 días y 50 km. de caminata, tengo claro que el Camino marcará su propio ritmo, y que mi único objetivo será el final que me he marcado para llegar a Finisterre y Muxía el 13 de noviembre.

Esto contradice en cierta manera una de mis máximas, "lo importante es el viaje, no el destino", pero creo que en este caso es justificable por cuanto tiene de simbólica la fecha, por si alguien no lo recuerda, el aniversario del accidente del Prestige, que ha cambiado para siempre la historia futura de Galicia, y en muchas cosas para bien.

Los 1.200 km. intermedios caminando durante 2 meses por los 8 Caminos en Galicia son el camino más largo posible para llegar hasta allí, pero ya dijo el maestro Pablo Neruda que "La vida es una larga peregrinación que siempre da vueltas, que siempre retorna al bosque austral, a la selva perdida".

Mi primer día de Camino fue especialmente duro porque como os decía un clima invernal puso a prueba mi equipamiento y la moral; los 2 sobrevivieron a la primera etapa, que me llevó desde La Coruña hasta Sigrás, donde hice una extensión hasta Cambre, para ver su hermosa iglesia románica. Después de la Torre de Hércules, pasé por la iglesia de Santiago, comienzo "oficial" del Camino Inglés a Santiago.

Esta primera etapa, prácticamente urbana, ya que los alrededores de La Coruña se han convertido en una prolongación de la ciudad, sale de ella por Eiris, donde se ve el primer mojón que marca el punto kilométrico del Camino, y, mucho más importante, la flecha amarilla que nos dirige correctamente entre el maremágnum de calles y desviaciones.

La única nota negativa de esta primera etapa es que se camina, durante un tramo que se hace eterno, por la carretera de Santiago, cerca del aeropuerto de Alvedro, con un tráfico infernal de camiones que prácticamente te hacen volar con su onda expansiva. Es un tramo muy peligroso y se debería buscar alguna alternativa para que un día no leamos en el periódico "peregrino a Santiago va directo al Cielo sin llegar a su destino"; intento ponerle humor pero no es gracioso.

Una vez superado este escollo, el camino se separa de la carretera, y se interna en Sigrás, pasando por la iglesia románica de Santiago, reformada en 1.600 y actualmente en obras. De allí me dirigí a Cambre, donde la iglesia de Santa María de Cambre, del S. XII, todavía conservaba los adornos florales de lo que supongo fue una boda el día anterior. Tiene una vasija traída de Jerusalén, atribuida a las bodas de Caná, probablemente por un caballero templario.

Los templarios fueron muy activos en esta zona, de hecho yo viví varios años en El Temple, a 7 km de La Coruña, localidad que tiene una iglesia original del S.XII, pero de la que se conserva poco, ya que se construyó un nuevo templo encima, y el famoso puente del El Burgo,

dinamitado por los ingleses en 1809, en ese momento aliados de España, para evitar la entrada de las tropas francesas. En esta primera etapa no hay albergues, aunque en Sigrás y Cambre se encuentra hostales y pensiones económicas.

Mi segundo día de caminata amaneció fresco pero despejado, y los pies se pusieron en marcha ágiles y alegres por la limpia atmósfera que nos rodeaba. Viajar a pie tiene, entre otras ventajas, la de disfrutar de los olores de la naturaleza (bueno, no todos son agradables), algo que en coche no es posible, y, en una mañana soleada, escuchar los alegres trinos de los pájaros, y también el graznido del omnipresente cuervo en Galicia.

El Camino transcurre aquí por caminos y carreteras comarcales que unen pueblos casi fantasmales. Son carreteras sin arcén, potencialmente peligrosas, pero prácticamente no hay tráfico. Aunque ya lo sabía, me sorprende sobremanera comprobar que el campo gallego se está quedando vacío, en 5 horas de caminata prácticamente sólo vi viejos; a pesar de ser vacaciones escolares, una niña que iba con su madre y me miró curiosa y asustada fue la única representante de la infancia que me encontré.

Tendré mucho tiempo y etapas por la Galicia profunda para reflexionar sobre el tema, pero en un primer apunte a vuela pluma diría que me he topado con lo mejor y peor de nuestra idiosincrasia; las inacabadas casas del típico estilo "feismo gallego", ya casi marca registrada, sin pintar y/o con la planta baja sin cerrar, nunca sabes si porque se le acabó el dinero al paisano, si porque quiso construir una casa más grande que sus posibilidades, o simplemente porque le gustan las cosas inacabadas. Si le preguntas, probablemente la respuesta sea "depende".

También he visto hermosas casas de piedra restauradas. Me encontré gente que me miraba desconfiada a un individuo caminando en calzones cortos y con un pañuelo rojo en la cabeza, y no respondían a mis "bos días", pero también me encontré con un paisano que vino corriendo a avisarme de que iba equivocado porque en una bifurcación no vi la flecha amarilla, tapada por la maleza, y me puso en el buen Camino.

He comprobado, como ya imaginaba, que no me iba a encontrar muchos peregrinos en el Camino Inglés, lo que no podía prever es que iba a ser ninguno, quizá una de las razones es que el albergue de Bruma está cerrado por obras, algo que descubrí al llegar allí. Fue una pena, porque es una casa rural restaurada, aunque la ampliación para dotarla de 21 plazas para peregrinos es una muestra del "feismo" del que os hablaba antes, pero se compensa con el entorno, ya que un riachuelo pasa a su vera, y descansé un rato de los 20 km. de etapa con los pies a remojo en sus frías aguas y el tibio sol del mediodía calentándome. El lugar se llama Hospital de Bruma porque allí había un antiguo hospital que atendía a los peregrinos que venían de La Coruña y Ferrol, porque aquí se juntan los 2 ramales del Camino Inglés.

Las alternativas de alojamiento son varios hostales que se encuentran a 2 km., en el Mesón del Viento, en plena carretera a Santiago.

De aquí iré a Ferrol para completar el tramo Ferrol-Santiago, pero eso me llevará unos días, así que, hasta entonces,

Camino Inglés. De Ferrol a Miño

Si mi primer día por el Camino inglés fue de inclemente lluvia, los siguientes, cada día más que el anterior, han sido como si Pedro Botero abriera las puertas del infierno para airearlo, y desgraciadamente debe estar cerca la entrada porque no encuentro otra razón para haber padecido 40° en pleno mes de setiembre en Galicia. Si sobrevivo a este camino, creo que quedaré inmunizado para los demás, haga el tiempo que haga y pase lo que pase.

Después de haber hecho el tramo Coruña-Bruma, me voy a Ferrol para empezar los 120 km. hasta Santiago; la salida "oficial" es en los muelles de Curuxeiras, donde quedo con un fotógrafo de la Voz de Galicia para un reportaje que van a hacer sobre el Camino Inglés; me demoro porque he estado en la Oficina de turismo la Xunta para recoger información sobre el Camino, que desde luego me va a ser muy valiosa porque la señalización está bastante descuidada y es fácil perderse.

Ferrol es una ciudad monumental con edificios muy bonitos como la Iglesia de San Francisco, la concatedral de San Julián, e incluso el Arsenal Militar.

El tramo entre Ferrol y Neda, 12 km. tendría poco interés, ya que recorre varias zonas industriales, si no fuera por el monasterio de San Martiño de Xubia, del S.VIII, y el molino de marea de Lembeie, y finalmente cruzamos el río Xubia para llegar al albergue de Neda, que es un ejemplo de como deberían ser todos los albergues, acondicionado para minusválidos, con lavandería y cocinas, un amplio jardín, y situado al borde de la ría. Somos sólo 4 peregrinos para 22 plazas, 2 chicos de Madrid que se llaman Carlos también, y un señor mayor que lleva peregrinando 4 meses por Galicia con muletas, dice que lo hace para pedirle al Apóstol que ayude para operarse.

Desde Neda hay una larga etapa hasta Miño, 23 km. teóricos, que son más, unos 25, ya que los cortes que la autopista La Coruña-Ferrol ha hecho en el Camino te hacen dar unas vueltas considerables. Me parece vergonzoso lo poco que cuidamos nuestro patrimonio histórico, se trazan carreteras y autopistas sin importar que se lleven por delante un camino de 1000 años.

En todo caso hay tramos muy bonitos, que llevan por el antiguo camino real, y todo se olvida cuando, después de una bajada vertiginosa que te pone los gemelos como si fueran cuatrillizos, llegas a la playa de Cabañas, de arena blanca y a un tiro de piedra de Pontedeume, hemos hecho ya 13 km desde Neda. La playa está llena de bañistas como si fuera un día de Agosto. Como son las 2 de la tarde y el sol aprieta fuerte, decido comer en un chiringüito de la playa, y remoloneo hasta las 4 pm.

Lento como el caracol, atravieso las enrevesadas calles de Pontedeume, villa histórica que conozco bien, ascendiendo hasta el mirador que domina toda la ría. Aunque no queda en el Camino Inglés, recomiendo a los que decidan pasar noche en Pontedeume que vayan hasta el monasterio de Caaveiro, a 13 km, situado en la fraga del Eume y uno de los lugares más mágicos que conozco. El calor aprieta de lo lindo y quizá por ello no me cruzo con nadie, las personas en su sano juicio están durmiendo la siesta, y hasta los perros, que llevan ladrándome varios días por mi aspecto de bandolero o pirata con un pañuelo en la cabeza, me ignoran completamente mientras dormitan al sol.

Sigo camino, y el calor se aplaca algo al pasar por pistas forestales y caminos de tierra entre altos eucaliptus que dan sombra, cuando veo que un paisano que esta debajo de un árbol me

mira curioso y me pregunta: "¿Eres tú o do periódico?"; le respondo que puede ser (respuesta gallega al 100%), y me dice que llevaba todo el día echándole un ojo a los peregrinos que pasaban (en realidad los 3 que estaban conmigo en el albergue de Neda), pero que no le había parecido que era ninguno de ellos; las fotos que me habían hecho el día anterior salían en La Voz de Galicia.

Cuando estoy llegando a Miño, después de un descanso en el P.K. 80.513 (así de precisos son los mojones que indican el Camino), feliz porque sólo me falta un kilómetro, descubro que el Camino ha "desaparecido" por unas obras en la carretera; pregunto a los obreros y me confirman que efectivamente el Camino "pasaba" por allí, pero que no tienen idea de por donde va ahora; me indican un bar, y el dueño me dice que cree que la única manera de llegar es por la carretera general, que además en este tramo se une a la autopista, y en el medio queda un estrecho carril para entrar a Miño, tan estrecho que pasa un coche o una persona, pero no los 2 al mismo tiempo, así que recuerdo mis tiempos de maratoniano, y sorteo los coches a velocidad de vértigo.

Entro en Miño resoplando como un caballo, al menos el albergue está en un lugar precioso, cerca de las Marismas y la playa de Miño, aunque también muy cerca de la autopista por desgracia..

El albergue es un edificio moderno, en este caso no adaptado para minusválidos, porque los dormitorios están en el primer piso, y una vez más somos 4 los peregrinos, los mismos de Neda. Me doy una ducha rápida y voy a ver el atardecer en la playa de Miño, a unos 500 metros del albergue.

Después de caminar 25 km. con un calor terrible, meter los pies descalzos en arena fresca es como el anuncio de Fernando Alonso y los masajes en los pies que le hace Dios; La puesta de sol es muy bonita, y cuando es noche casi cerrada, noto que me he quedado frío y que la deshidratación empieza a pasar factura, así que me voy a un restaurante de la playa y me tomo un buen caldo gallego, mejor dicho 2, porque dejan la sopera (en este caso caldera), y nada reconforta mejor que un buen caldito.

Feliz, regreso al albergue, y mis compañeros están discutiendo de política, así que arrastro mis pies escaleras arriba y me voy directo a la cama, no sin ver antes una luna llena espectacular que asoma por el este, el mismo sitio por donde sale un sol radiante a las 8 am, que me despierta y anuncia que va a pegar duro de nuevo, así que me pongo en Camino enseguida.

Camino Inglés. De Miño a Santiago

Decía en el primer diario del Camino Inglés que cualquier lugar era bueno para pintar la flecha amarilla, y concretamente mencionaba una en un árbol que apuntaba al cielo, y comentaba que "desde el Camino al Cielo". Ha sido todo lo contrario, a medida que me iba acercando a Santiago, parecía que me acercaba al infierno, ya que la temperatura alcanzó los 41,4° en Sigüeiro el Domingo 14 de setiembre.

El último tramo lo he hecho en 3 etapas en vez de 2, y debí hacerlo en 4, ya que la última, de Bruma a Santiago, han sido 48 km. que están pasando factura al cuerpo en forma de deshidratación y pies destrozados.

La parte más fácil (10 km.) y agradable fue entre Miño y Betanzos, el Camino va cerca de la costa, pasa por la estación de ferrocarril de Miño y baja hasta Ponte do Porco para luego subir por la margen derecha del río Lambre, hasta el puente medieval del mismo nombre, que se cruza para llegar a la iglesia de San Pantaleón das Viñas en Montecelo, y comienza una fuerte subida hasta Chantada, que nos lleva hasta el lugar de Souto, donde tenemos una vista panorámica excelente de la ría de Betanzos, una de las partes más bonitas del recorrido por el Camino Inglés.

A partir de ahí, casi todo es cuesta abajo hasta Betanzos, donde cruzamos el Ponte Vello o Puente Viejo y entramos en la ciudad por la puerta del mismo nombre. Este verano escribí un diario sobre la feria medieval de Betanzos y su importancia histórica como séptima capital de Galicia.

Hay que tomarse un tiempo para visitar la ciudad, ya que atesora tesoros arquitectónicos de gran valor, como el conjunto de la iglesia de San Francisco, del s. XIV que alberga el sepulcro de Pérez de Andrade, posado sobre 2 jabalíes de piedra, y la iglesia de Santa María de Azougue.

También destaca la iglesia de Santo Domingo, el edificio del concello, el Archivo Histórico de Galicia, y la Biblioteca Municipal. Salimos de Betanzos por la calle de O Rollo, cruzamos el puente viejo de As Cascas (no confundir con el nuevo), y comenzamos una subida hasta el lugar de Coto para llegar al municipio de Abegondo.

El camino alterna aquí por tramos de carretera, pistas forestales y sendas de bosque, pasando por pequeñas aldeas que casi siempre tienen una iglesia con su correspondiente cruceiro, algunas de ellas abandonadas, como la de San Paio.

Finalmente llegamos a Bruma después de haber caminado 25 km desde Betanzos, aquí se unen los 2 ramales del camino inglés desde Ferrol y La Coruña, y "sólo" quedan 48 km. a Santiago.

El albergue de Bruma está cerrado, la única opción de alojamiento es, si uno está cansado, un hostel en Mesón del Viento, a 2 km., o continuar hasta Ordenes, a 14 km., donde el ayuntamiento dejar dormir en el polideportivo a los peregrinos.

De aquí hay 16 km. hasta Sigüeiro, que se hacen interminables en su último tramo, ya que la concentración parcelaria se ha llevado por delante el Camino, y no se les ha ocurrido nada mejor que usar una pista de tierra paralela a la autopista y sin apenas sombra durante 5 km, que consiguen que la vista de Sigüeiro nos de casi tanta alegría como la de las torres de la Catedral.

Desde Sigüeiro, una vez cruzamos el puente medieval sobre el río Tambre, el Camino es casi urbano, hemos entrado en el término municipal de Santiago, y pasamos por el polígono industrial del Tambre. Entramos en Santiago dejando a la izquierda San Caetano, el edificio de la Xunta, y el monumento al peregrino, que con sus brazos abiertos parece decir, "¡¡Por fin!!". Bajamos la calle Loureiros hasta la Porta de Pena, una de las antiguas puertas de la ciudad amurallada hasta el s. XIX. La iglesia monasterio de San Martiño Pinario nos da una idea de la monumentalidad de Santiago.

Llegamos a la catedral por la fachada Norte, hacemos la visita al apóstol, incluido el abrazo y la cripta con sus restos, y los rituales de los croques y la mano sobre la piedra gastada de la columna, para finalmente quedarnos en silencio intentando entender qué fuerza ha llevado durante más de 1.000 años a millones de personas a realizar esta peregrinación; luego me dirijo a la oficina del peregrino a conseguir mi Compostela, el documento escrito en Latín, Carolus me llamo, que certifica que he caminado a Santiago al menos 100 km.

Un resumen de los 7 días caminados, en los cuales sólo me encontré 3 peregrinos por el Camino Inglés, me lleva a pensar que hay unas cuantas cosas manifiestamente mejorables si queremos que en el próximo año Santo el Camino Inglés sea una alternativa al Francés; la primera es la cobertura de albergues; sólo 3, uno de ellos cerrado, en una ruta de 160 km. es muy poco, harían falta albergues adicionales en Pontedeume, Betanzos, Ordenes, Sigüeiro y Carral en el tramo de Coruña, para evitar que las etapas sean superiores a 20 km. También es importante la reseñalización perdida de varios tramos del Camino, y la búsqueda de alternativas para no pasar por polígonos industriales o paralelo a autopistas.

En la parte positiva, los albergues de Miño y Neda, los tramos del Camino que respetan el antiguo camino real, los recorridos marinos y ribereños, además de una extraordinaria arquitectura religiosa y civil, de la que destaco Pontedeume y Betanzos.

Anécdotas peregrinas hay pocas en este Camino, ya que como os mencioné, sólo encontré a 3, uno de ellos llevaba caminando con muletas 4 meses por Galicia para pedirle al Apóstol que le ayudara a operarse las piernas, y los otros 2 se llamaban Carlos, así que el 75% de los peregrinos de ese día tenían el mismo nombre.

En un bar de San Paio, donde había parado para comer una buena tortilla de patatas y escapar del sol de mediodía, vi que el dueño, que estaba viendo la TVG, miraba para la tele y alternativamente para mí, hasta que me percaté de que estaban poniendo el reportaje que me habían hecho el lunes 8 de setiembre en la salida de la iglesia de Santiago en La Coruña, sólo habían pasado 6 días pero me pareció que había sido un siglo atrás, tantas son las vivencias y experiencias en el Camino.

Nietzsche escribió que "los mejores pensamientos son los pensamientos caminados", y estoy totalmente de acuerdo con él.

Sobre el paisanaje, me ha pasado de todo, desde una anciana que se atrincheró en su casa al verme ir a preguntar por donde iba el Camino en un lugar que se perdía, hasta un señor que me quiso llenar la mochila de manzanas y peras, y yo insistiendo que sólo me llevaría lo que fuera a comer ese día, que un kilo de más en la mochila de un peregrino es como una condena a trabajos forzados.

Del paisaje, constatar que el eucalipto se ha convertido en el amo de los bosques gallegos, aunque quedan reductos de bosques de pinos, carballos (robles) y castaños, que por el verano loco que hemos tenido, dejaban caer ya las castañas sobre tu cabeza un mes antes de lo habitual.

De las costumbres gallegas, comprobar que el reciclaje sigue formando parte de nuestra cultura aunque ahora la situación económica no nos obligue a ello, y es que los metálicos de cama son unas estupendas puertas de fincas, las bañeras unos abrevaderos muy prácticos, las cañerías de agua un soporte perfecto para parras, los buzos blancos que usaron para el Prestige un espantapájaros muy efectivo, y hasta un viejo Seat 600 es un depósito de leña seco y seguro. Algunas manifestaciones artísticas del Camino me dejaron con los pelos de punta por su elaborado estilo kitch.

2 días de reposo en La Coruña dejarán el cuerpo, porque a la moral no le hace falta, en perfecto estado para el próximo Camino a hacer, el del Norte, desde Ribadeo a Santiago, espero que Pedro Botero cierre la puerta del infierno y que refresque un poco el ambiente.

El Camino del Norte de Ribadeo a Santiago

El Camino del Norte se remonta en la historia hasta el s. IX, es por lo tanto tan antiguo como el Francés, y fue una vía utilizada por numerosos peregrinos europeos, que antes de ir a Santiago, pasaban por el Santuario de San Salvador de Oviedo. Esta ruta tuvo peregrinos ilustres como San Francisco de Asís, que peregrinó en 1214.

La primera duda que espero despejar en este Camino es su kilometraje, porque en la credencial del peregrino se indican 188, mientras que en la información de la Xunta aparecen 170 y 160 km. Alguna diferencia vendrá porque en su primer tramo gallego, entre Ribadeo y Lourenzá hay 2 vías alternativas, ya que en la antigüedad no había puente para cruzar entre Castropol, Asturias, y Ribadeo, Galicia, y los peregrinos descendían por la margen de la ría y el río Eo (¿captáis el por qué del nombre Ribadeo?) hasta el puente de Santiago de Abres. La otra diferencia puede venir de que se une al camino francés en 2 puntos diferentes, Melide o Arzúa. Dentro de unos días os podré confirmar donde están esos 30 km. "fantasmas".

El Camino a Santiago pasa por ciudades hermosas como Mondoñedo, declarada conjunto histórico-artístico, que es sede episcopal y tiene una catedral del s. XIII, la de Santa María, además de otras iglesias como la capilla de Santiago y la iglesia de la Virgen de los Remedios, y edificios civiles como la vieja casa consistorial y el Hospital de San Pablo.

De Mondoñedo a Villalba pasamos, a partir de Abadín, por la Terra Chá, famosa por sus productos gastronómicos, como los capones que se subastan para la Navidad y el queso ahumado de San Simón. Más adelante hay otra zona de quesos deliciosos, los de Arzúa. Desde Villalba seguimos por caminos medievales, algunos de ellos con categoría real, que nos llevan finalmente hasta Sobrado y su famoso monasterio, que atrajo y atrae a miles de peregrinos desde su fundación en el s. IX y su posterior integración en la orden del Cister en el s. XII. En el s. XVII se construyó el claustro de los Peregrinos.

Los peregrinos que venían del Norte y del Camino Francés se juntaban en Melide o Arzúa para continuar juntos hasta Santiago, por Salceda, A Rúa, San Paio, Lavacolla y finalmente el Monte do Gozo, llamado así porque desde allí se avistaban por primera vez las torres de la catedral de Santiago. Cruzo los dedos para que la climatología me acompañe en este nuevo Camino, no creo que pudiera soportar otra semana con temperaturas de 40°. Os lo contaré desde El Camino.

Postdata del 26 de setiembre de 2003:

Ya está resuelto el misterio: el Camino del Norte no tiene 160, ni 170 ni 188 km. desde Ribadeo a Santiago; son 195, como he contrastado con mi podómetro y otras fuentes como el mojón que se encuentra a la entrada de Ribadeo. Han sido 7+1 etapas (la última los 4 km de O Gozo a Santiago), pero recomiendo hacerlo en 9 ó 10, porque he hecho 2 etapas de más de 40 km, desde Lourenzá a Villalba y desde Arzúa a O Gozo, que sólo recomiendo si no hace calor o se tiene prisa, algo en principio no recomendable en el Camino.

Es un camino muy bonito, con paisajes espectaculares, como el entorno de Ribadeo, el valle de Mondoñedo, puentes medievales e iglesias de gran belleza, ciudades históricas como Ribadeo, Mondoñedo y Villalba, y joyas como el monasterio de Sobrado de los monjes. Los albergues están muy bien, y sobre todo no es un camino masificado, eramos en torno a 10-15 peregrinos, que se convirtieron en más de 100 al conectar con el camino Francés en Arzúa.

Los caminos son muy variados, correderas que parecían trincheras de guerra, con las paredes de 2 metros, pistas forestales, caminos reales y restos de calzadas romanas, carreteras estrechas y solitarias, y nacionales con un tráfico infernal; lo peor, la multitud de veces que tienes que cruzar carreteras con vehículos a 130 km/hora que me hacían poner el turbo al caracol para no quedar aplastado en el asfalto. Lo mejor, el tramo de Mondoñedo a Abadín y el tramo de monte de Baamonde a Miraz, donde pude escuchar el silencio.

Con respecto a la señalización, no he encontrado a nadie que no se haya perdido varias veces; las flechas amarillas se han desvanecido muchas veces, los mojones con las conchas han sido tragados por la maleza, y los carteles de madera estaban enmohecidos, rotos y yacían en el suelo apuntando en una dirección que podía ser Santiago o no. Me he sentido a veces como un apache (peregrino de mirada al horizonte, vista al suelo y andar pausado podía ser mi sobrenombre, ¡jau!) intentando descifrar señales en el Camino, una flecha marcada en la tierra, una huella de bota, un líquen en la roca que se parecía sospechosamente a una flecha amarilla, etcétera. Por suerte, los paisanos, si encuentras alguno, suelen ser de gran ayuda en estos casos.

La guía del Xacobeo no es de gran ayuda en el kilometraje, las discrepancias son grandes y suman esos 30 kilómetros de diferencia con la realidad. En la oficina de turismo de Ribadeo te dan una fotocopia detallada de las etapas en la provincia de Lugo. Los cybers no existían, habían cerrado o no funcionaban en la provincia de Lugo.

Camino del Norte. De Ribadeo a Baamonde

Recién terminado el Camino del Norte, tengo que reconocer que no esperaba no encontrar un cybercafé en una semana, y por lo tanto no he podido actualizar los diarios ni subir las fotos en el Camino, como era mi intención.

En el punto de partida del Camino del Norte en Galicia, Ribadeo, había un cyber, de estos que deben vivir casi exclusivamente de la pornografía, porque el ordenador en que me conecté no dejaba de abrir ventanas continuamente con todas las ofertas imaginables de sexo explícito, y por mucho que me empeñaba yo en practicar el "coitus interruptus", cada vez que cerraba una ventana, se abrían 2.

Mi llegada en bus a Ribadeo coincidió con la de 2 peregrinos que habían hecho un descanso de un día para visitar la playa de las Catedrales, y nos fuimos juntos al albergue, situado en un lugar espectacular, O Cargadeiro, llamado así porque tenía un muelle donde se cargaban los barcos, con una vista extraordinaria sobre la desembocadura del río Eo.

La única pega es que el albergue es muy pequeño, 12 plazas, aunque nosotros eramos 7 y estábamos sin aperturas. Una señora canadiense, después de haber caminado el año anterior 2.000 km. hasta Santiago desde Puy en Francia, ahora lo hacía a la inversa por el Camino del Norte, pero se estaba dando cuenta de que no era tan fácil. La charla con la señora de Quebec, lo que ya marca una diferencia con respecto al resto de canadienses, y un chico norteamericano que vivía en España y pensaba que los USA no eran una democracia y que él no quería regresar a vivir allí, fue muy interesante y una muestra de que el pensamiento único todavía no nos ha vencido.

A 2 kilómetros del albergue se encuentra el faro de Ribadeo, y lo primero que hice al levantarme, con una espesa niebla que impedía ver la ría y el puente que la cruza, fue dirigirme hacia él, está en un islote unido por un puente de hormigón a tierra firme, que desgraciadamente estaba en obras y no se podía cruzar, así que me tuve que conformar con verlo en la distancia.

Ribadeo tiene edificios de gran belleza en torno a la plaza principal: la Torre de los Moreno, atribuída a un discípulo de Gaudí, el ayuntamiento, el palacio del marqués de Sargadelos y un convento de monjas clarisas.

El Camino cruza Ribadeo por el Camino Viejo de Lorenzana, y enseguida comienza a subir hasta la localidad de Obe, desde donde hay una hermosa vista panorámica.

Continúa luego a través de pequeños pueblos que invariablemente conservan ese elemento típico de la arquitectura gallega que es el horreo, algunos de ellos modernizados y afeados, porque los pintan con motivos geométricos que no vienen a cuento.

El final de la primera etapa está en Lourenzá, villa de larga historia por cuanto alberga un monasterio benedictino desde el año 969. El monasterio actual data del siglo s. XVIII y su fachada barroca tiene reminiscencias con la de Santiago.

El albergue de Lourenzá es una casa rural rehabilitada, soy el primer peregrino en cubrir los 30 km. desde Ribadeo, por lo que tengo que llamar a la hospitalera para que venga a abrirlo, este Camino no tiene tanto movimiento como el Francés y muchas veces se encarga Protección Civil de los servicios mínimos, generalmente abrir el albergue.

Además de los peregrinos del albergue de Ribadeo, aparecen 2 holandeses que hacen etapas diarias de unos 50 km. caminando y a los que bautizo como "caminator" o, más gráficamente, como "peregrinos con un cohete en el culo", me pregunto si les da tiempo a disfrutar del paisaje a ese ritmo. En el albergue, los libros de peregrinos están llenos de quejas y comentarios de gente que viene de Asturias y dice que allí las conchas están al revés que en Galicia, y eso despista en los caminos, definitivamente la flecha amarilla es la mejor señalización posible para no perderse.

La segunda etapa nos lleva por el valle de Lourenzá hasta Mondoñedo, que tiene una enorme catedral que demuestra su importancia histórica, y que es casi imposible de meter en las fotos porque la plaza que la alberga es pequeña. Desayuno allí y pregunto si hay algún cyber, me dicen que hubo uno, pero que cerró, empiezo a pensar que me va a ser más difícil encontrar un cyber en la Galicia profunda que en la Patagonia e incluso la Antártida. La salida de la ciudad por el Camino se empina, y pasa por el hospital de San Pablo y el santuario de los Remedios, que no deja de hacer sonar sus campanas, antes de desviarse de la carretera general y dirigirse por una estrecha y sinuosa carretera sin apenas tráfico que ofrece una espectacular vista de Mondoñedo.

Me encuentro una señora caminando y le pregunto por qué las campanas no dejan de sonar, y me dice que avisan de que esa tarde hay funeral; los que vivimos en ciudad ya no nos acordamos de las costumbres rurales, como la de pegar las esquelas en las puertas de los establecimientos para avisar de los decesos (poética palabra para no nombrar a la Parca), y el "toque a muerto" de las campanas.

Este tramo es de continua subida desde 150 hasta 550 metros, pero la belleza del paisaje hace olvidar el calor y el asfalto. Al llegar a Abadín hay que tomar una decisión importante, ya que no hay albergue y la acogida municipal es en un polideportivo incómodo y frío como me han confirmado varios peregrinos; he recorrido 18 km, pero como es temprano decido continuar hasta Villalba, son 22 km. más, que se hacen muy duros por el calor y por los tramos de carretera.

Llego al albergue de Villalba reventado, está al lado de la carretera y de la Cruz Roja, y es de "diseño", con 2 inconvenientes para alguien que ha caminado 40 km.: que el dormitorio está en el segundo piso, y que está a 2 km del centro del pueblo; por suerte a 50 metros hay un restaurante de carretera donde puedo resarcirme del esfuerzo con un buen cordero y una gratificante charla con la cocinera y dueña, que dice que lleva años atendiendo a peregrinos y que se le ha metido el gusanillo en el cuerpo del Camino.

La animo a que lo haga, más duro que pasar 12 horas en la cocina no creo que sea. Después de la cena, desando a rastras los 50 metros y me voy directo a la cama. Ahora comprendo el chiste que lei en el libro de peregrinos de Lourenzá, que decía que a un peregrino no se le reconocía por la concha, ni por el bordón, sino porque camina como un "pato escocío".

Por desgracia, los holandeses "caminator" están en el albergue, y son de los que se levantan a las 6 a.m., no puedo entender la obsesión de muchos peregrinos por madrugar tanto y caminar de noche, ya que en estas fechas no hay luz hasta las 8 a.m. y los tramos de carretera son peligrosísimos. Debe ser el efecto "Francés", ya que los peregrinos de ese Camino madrugan mucho para poder encontrar plaza en el siguiente albergue.

Me levanto tarde porque sólo hay 20 km a Baamonde, y quiero ir a algún cyber en Villalba; el Camino atraviesa el pueblo, y cerca del Parador veo un cartel de cyber adsl y me digo "bien, podré subir fotos rápidamente y escribir el diario"; a veces nuestra fé en la tecnología es tan irracional como la otra; la señora del cibercafé me dice que en los últimos días han tenido "problemillas" de conexión, que consisten en que en media hora me da tiempo a leer 2 emails, escribir uno, y asignarle un nuevo significado a adsl, que es "a demorarse sin límite". Retomo el Camino, y ya sin parar hago la etapa hasta Baamonde, llego al albergue a la hora de comer y en el bar de al lado me comentan que la hospitalera se ha ido a comer.

El jardín está abierto, y aprovecho para hacer la colada, darme una ducha en los baños exteriores, y me relajo leyendo en un banco del jardín mientras espero su regreso. A veces la felicidad es la simple acumulación de placeres básicos.

Conchi, que pide que la llamen así y que la tuteen a pesar de superar de largo los 60, organiza con eficiencia castrense las habitaciones, y casi nuestra agenda vespertina, ya que nos convoca en recepción a los 15 peregrinos que estamos, primero nos habla de los recursos turísticos de Baamonde, luego nos lleva a la iglesia del pueblo para que la veamos por dentro, nos recomienda la casa museo de Victor Corral y finalmente nos da consejos para el resto del Camino (alguno de ellos con trampa, como recomendarnos que nos saltemos Arzúa y vayamos directamente a Santa Irene, para evitar los problemas de masificación de Arzúa). Incluso les da instrucciones en un aceptable francés a una pareja suiza sexagenaria que llevan las mochilas en unos patinetes de aluminio con ruedas todoterreno.

Para personaje interesante, Victor Corral, originario de Baamonde, que estudió en La Coruña y Barcelona antes de regresar a su tierra natal, y desde su casa-museo-taller muestra al mundo la obra única de una persona y artista irrepetible, que tanto talla un San Jorge en madera con un alfiler, visible sólo con lupa, hasta esculturas vivas dentro de los árboles.

Su obra emana humanidad y sobre todo amor, mucho amor. Nos enseña la obra de su vida y nos cuenta algunas historias fascinantes, como que un vecino había encontrado en el bosque una losa con uno de sus primeros grabados, casi 60 años atrás, que no podía llevar a su casa, porque su trabajo era cuidar a las vacas en el campo, y eso demostraba que no se concentraba en su trabajo; las tallas de madera las escondía en oquedades de los árboles, que así volvían a acoger en su claustro materno la madera de que se habían desprendido.

Camino del Norte. De Baamonde a Santiago

Los primeros 3 kilómetros de etapa transcurren por la nacional VI, paralelos al tren; de repente un camino de tierra se desvía y te sumerge en un mundo antiguo, cruzas el puente medieval de San Alberte y visitas la capilla del mismo nombre, que te transportan al tiempo de los caballeros, los estandartes y los peregrinos con bordón, sandalias y concha, todo ello rodeado por una vegetación que no hace caso a la estación otoñal que comenzó ya oficialmente.

Lo que nos hace volver bruscamente a la realidad es la basura acumulada en esta zona, tengo la sensación de que es usada para botellón, ya que hay botellas de plástico de 2 litros, tetra briks, paquetes de tabaco, latas de cerveza, etcétera.

No hay albergue hasta Sobrado de los Monjes, lo que haría la etapa de 42 km., pero en Miraz, a 16 km. de Baamonde, hay acogida parroquial en una casa grande y bastante limpia, con 3 habitaciones y hasta agua caliente.

Las llaves te las dan en el bar del pueblo, la única pega es que no hay ningún lugar para comer o comprar víveres, así que hay que llevarlos desde Baamonde. En el pueblo se levanta la antigua fortaleza de los Saavedra, con un torreón del s. XV, y una pequeña iglesia muy bonita.

Desde Miraz tenemos 26 km. hasta Sobrado de los Monjes, un impresionante monasterio cisterciense, con una historia milenaria de acogida de peregrinos, que siguen practicando, en el llamado Claustro de los Peregrinos, de 2 plantas, en el ala oeste del monasterio. Me sorprende que a pesar de estar dentro del monasterio y de que hay 2 plantas con literas, el monje que nos recibe nos dice que podemos elegir libremente (cama, no pareja), lo que supone que hombres y mujeres pueden compartir lecho si así lo desearan o deseasen, un esfuerzo de adaptación a los tiempos modernos que es de alabar.

Hoy acoge 30 monjes, que deben ocupar sólo una pequeña parte del enorme monasterio. Se puede recorrer libremente casi entero, y los paseos por los claustros, la iglesia monasterial, pequeñas capillas, tumbas en piedra, escaleras cegadas, me traen a la mente la historia de "El nombre de la Rosa" de Umberto Eco, uno de mis libros favoritos; me pregunto si aquí habrá intrigas, conspiraciones, y misterios sin resolver como en la novela.

Cuando acudo a las Vísperas a las 19h, no parece que esos monjes que cantan plácidamente sentados sean capaces de hacer nada malo. Hay varios monjes asiáticos, no sé si son visitantes o residentes en el monasterio.

Panorámica de Sobrado de los Monjes al amanecer

A estas alturas los peregrinos que estamos en el monasterios llevamos ya varios días juntos, y es cuando se empieza a notar el espíritu del Camino, que te une íntimamente a personas de creencias, edades, condición, cultura, y países totalmente diferentes a pesar de que sólo vayais a pasar unos pocos días juntos.

La calidez del grupo contrasta con los 7° de temperatura con que nos despierta el día en Sobrado, envuelto en fantasmagóricos jirones de niebla que rasgan el cielo.

Un ramal del camino nos lleva hasta Melide por la villa de Toques, pero yo decido ir directo a Arzúa. Gran parte del camino se hace por carretera y en subida, y el sol se niega a calentar la gélida mañana, que poco a poco va desperezándose.

Boimorto, cuyo nombre en gallego puede llevar a confusión, ya que no significa "voy muerto" sino "buey muerto", es el punto donde el camino se vuelve a bifurcar, tenemos la posibilidad de ir directamente hacia Arca y ahorrarnos unos kilómetros hasta Santiago o seguir a Arzúa, donde se juntan el Camino del Norte y el Francés. 2 compañeros que han seguido esa ruta no la recomiendan por su dureza, ya que el ahorro en kilómetros es pequeño y la señalización deficiente.

Llego a Arzúa a las 2 p.m., y como ya imaginaba, hay cola de peregrinos en la calle para el albergue; tiene sólo 50 plazas teóricas, pero como han reconvertido la cocina comedor en habitación y colocado colchonetas en cualquier rincón posible, debe haber unas 70 personas. He estado bromeando la última parte del recorrido diciendo que la última cama va a ser para mí, y finalmente es así.

La hospitalera incumple delante de mis narices una de las normas de los albergues, que es asignar las camas por estricto orden de llegada, y hace pasar a unos canadienses por delante porque son "mayores"; ellos mismos no quieren "colarse", pero la hospitalera insiste; no me siento con ganas de discutir, pero luego, cuando leo el libro de registro, veo que uno de ellos tiene 48 años, y comprendo que la razón de la insistencia de la hospitalera es que los extranjeros suelen ser los únicos que aportan unos euros a la hucha de donativos; a mi me toca la última colchoneta del albergue, como todavía son las 15 horas, abrirán el polideportivo para acoger 25 peregrinos más, además de la gente que se aloja en casas privadas, algunas recomendadas por la hospitalera. La famosa picaresca nacional.

Aquí ya se aprecia que el Camino es más internacional y turístico, ya que hay gente de 12 nacionalidades y de todas las edades, desde 18 hasta 77; charlo con unos peregrinos, mas bien turistas, que no saben ni siquiera donde están, por qué hacen el Camino, y a la pregunta de qué les parece, responden "guay". Andan estresados porque son un grupo de 11, varios andan renqueantes y ya han hecho trampas tomando autobuses porque en 2 días tienen que estar en Santiago, lo contrario al espíritu del Camino, vamos. Igual que nos piden carnet para conducir por las carreteras, va a haber que crear un "examen del peregrino" para evitar los problemas, la hospitalera me comenta que no es la primera vez que se enzarzan a golpes y reproches del tipo "tú has hecho trampas, te he visto en el coche de apoyo", "pues tú más", etcétera.

También son muy numerosos aquí los peregrinos en bicicleta que se lo toman casi como una Vuelta Ciclista Jacobea, algunos lo han hecho desde Roncesvalles en 6 días, más de 100 kilómetros de media.

En Arzúa finalmente encuentro un cyber, pero estoy tan retrasado con el correo que sólo me da tiempo a ponerme al día con el email, y decido dejar los diarios y las fotos para el final del Camino. El movimiento empieza esta vez a las 5h30 am, pero yo no estoy dispuesto a estresarme en el Camino, y gracias al elemento más útil en el kit del peregrino, los tapones de los oídos, consigo dormir hasta las 8 a.m.

Comparado con el del Norte, desde Arzúa el Camino parece una autopista, con áreas de descanso, cubos de basura, señalización cada 500 metros, y empiezo a echar de menos las flechas borradas, los carteles rotos, las bifurcaciones sin marcar, y los mojones ocultos por la maleza del camino del Norte que ponen a prueba tu sentido de la orientación para llegar a Santiago y no aparecer en Roma. A 17 km. de Arzúa está el albergue de Santa Irene, bonito y pequeño pero al borde de la carretera, así casi todo el mundo se aloja en el siguiente en Arca, con 126 plazas y a sólo 2 km.

Despistado, me paso la señal del albergue de Arca, y como el kilometraje de la guía que llevo es incorrecto, no me doy cuenta hasta que han pasado 3 kilómetros, lo que supondría perder 6; la guía dice que O Gozo está a sólo 12 km y decido seguir, no están las energías para andar regalando kilómetros.

Una vez más, como el día de Villalba, los últimos kilómetros se hacen interminables por el calor: la subida a Lavacolla, la circunvalación del aeropuerto, la interminable recta de San Marcos, donde están la TVG y la TVE, y finalmente la primera señal de O Gozo, desde la que todavía quedan 2 kilómetros hasta el albergue.

Le pregunto al hospitalero si realmente son 15 km. desde Arca hasta O Gozo, y me dice que son 19, así que finalmente mi etapa ha sido de 40 km. La alegría que sentían los antiguos peregrinos cuando llegaban a O Gozo y veían por vez primera las torres de la Catedral queda ahora empañada por el impersonal complejo que se ha creado, con 800 plazas para peregrinos, y 1.900 más de pago, que en verano se suelen llenar, así que la frase "mi gozo en un pozo" nunca ha tenido mejor aplicación que en este momento. Por suerte debemos ser sólo unos 100 peregrinos y el lugar está tranquilo. Tampoco aquí encuentro conexión a Internet, eso sí, las nuevas cabinas telefónicas permiten hasta enviar emails y sms.

El regalo por haber llegado a O Gozo viene en forma de un sol rojo que se pone sobre Santiago y que me hace recordar que en todo el mes de setiembre sólo ha llovido 2 días, espero no pagarlo en Octubre.

En la habitación coincido con 2 peregrinos de "solera", un suizo, Jean Louis, que ha caminado 2.000 km. desde Suiza en 80 días, y que lleva la mochila en un carrito de una rueda que lleva colgado de un arnés a la espalda, y un madrileño, Antonio, que termina una peregrinación de 7.500 km en 15 meses desde Madrid a Santiago, Toulouse, Lourdes, Roma y regreso, todo en sandalias y sin dinero, viviendo de la generosidad de la gente y de otros peregrinos.

Comparto cena con ellos y con una danesa que ha caminado sola desde Puy, unos 1.800 km., así que entre los 3 acumulan más de 11.000 km. Mis 400 km. caminados parecen un sólo paso ante esta magnitud, pero el suizo me dice, con razón, que no es la cantidad, sino la calidad lo que importa. Estoy de acuerdo.

El tramo de O Gozo a Santiago no es ni siquiera un paseo, se termina casi antes de empezar, son 4 km. que te ponen enseguida en la oficina del peregrino para recoger la compostela y asistir al mediodía a la misa del peregrino, en la que, como preámbulo, leen las nacionalidades y lugares de partida de la peregrinación de los cientos de personas que llenamos la catedral cargados con mochilas, con un espíritu que oscila entre lo festivo y lo introspectivo. Me encuentro con los compañeros de peregrinación, me dicen que se han levantado a las 6 am para llegar a la misa del peregrino y que el albergue de Arca estaba absolutamente abarrotado, con casi 150 personas. A las 9 am ha habido Botafumeiro porque visitaba la catedral un enorme grupo de gente de un trasatlántico atracado en La Coruña, qué pena no haberlo sabido.

La misa es concelebrada en español, portugués, italiano y alemán, y cuando se termina, es momento de ir a la plaza de Obradoiro para hacer una foto de grupo y reflexionar sobre el Camino hecho y el Camino que queda por hacer, antes de despedirte de la gente, algunos se quedan en Santiago a disfrutar del merecido premio y otros parten pronto de vuelta a sus hogares.

El Camino Primitivo de Fonsagrada a Santiago

El Camino Primitivo se llama así porque es el más antiguo de todos los Caminos, el que siguieron los primeros peregrinos para llegar a Santiago. Fue probablemente seguido también por el rey Alfonso II el Casto desde Oviedo a principios del s. IX; su aportación fue clave para consolidar la peregrinación, ya que confirmó que los restos hallados eran de Santiago, y auspició la construcción de la primera iglesia en Compostela.

Hay muchos hospitales históricos en este Camino, ya que las condiciones climáticas y la dureza de la entrada en Galicia por el alto del Acebo dejaba exhaustos a los peregrinos, y los toponímicos de la zona son de origen jacobeo, como Fonfría o fuente fría, Paradanova, Fonsagrada o fuente sagrada, y Hospital de Montouto, ahora en ruinas y el último que se cerró en Galicia, ya que a principios del s. XX seguía teniendo hospitalero. Fue fundado en el s. XIV por el rey Pedro el Cruel (sus crueldades no se aplicaban a los peregrinos, ya que según documentos históricos, su finalidad era "hospedar, recoger y albergar a los pobres peregrinos que van a Santiago"). Desde Montouto el Camino baja de la cota de 1000 metros a condiciones más suaves, y los pueblos con referencia al Camino se suceden, como Paradavella, A Fontaneira y San Miguel do Camiño.

En muchas localidades hay iglesias dedicadas a Santiago, y después de pasar por Castroverde y Carballido, llegamos a la histórica ciudad de Lugo, la más antigua de Galicia. Su muralla, de los siglos III-IV y de 2.000 metros de perímetro, fue nombrada Patrimonio de la Humanidad de la Unesco en el 2000, y cuenta con 10 puertas, una de ellas llamada de Santiago, y 46 torres defensivas. Que la muralla se haya mantenido en pie tantos siglos desmiente la fama de malos conductores de los lucenses. La catedral de Santa María de Lugo tiene 9 siglos de historia y está acompañada de otros monumentos barrocos como el convento de Santo Domingo y la iglesia de San Froilán, y góticos como la iglesia conventual de San Francisco. Aunque sea más prosaico, una visita a Lugo no es completa sin degustar sus extraordinarios productos gastronómicos, por alguna razón su slogan turístico es "para comer, Lugo". La pena es que por pocos días me voy a perder las famosas fiestas de San Froilán, del 4 al 12 de Octubre.

Se deja Lugo por su puerta más antigua, Porta do Carme, y se pasa por localidades interesantes como San Vicente do Burgo, cerca del Monumento Nacional Santa Baia de Bóveda, un templo paleocristiano, y por Vilamaior, donde nos podemos desviar hacia Palas de Rei, para conectar con el Camino Francés, o seguir por el camino histórico y cruzar pequeñas localidades como Ferreira, Augas Santas, para llegar a Melide, punto de encuentro "oficial" con el Camino Francés.

Melide, además de ser el centro geográfico de Galicia, es un enclave jacobeo medieval, que alberga varios tesoros artísticos como la iglesia de Sancti Spiritus, la de San Pedro/San Roque, y Santa María de Melide. El albergue histórico de Melide, ya en 1375, tenía 24 camas para ser ocupadas por 1 o 2 personas. Desde Melide, seguimos hasta llegar al hospital de Ribadiso, el último lugar histórico en Galicia abierto al peregrino, recuperado como albergue de peregrinos en 1993, sin duda una de las "joyas de la Corona" de la red de albergues de la Xunta.

Este será mi Camino a partir del 30 de Setiembre, y así se lo contaré a vuestas mercedes, ya sea desde esos espacios de progreso llamados cybercafés, que no estoy muy seguro de encontrar en el Camino Primitivo, o cuando regrese a mi morada para gozar de un merecido descanso.

Camino Primitivo. De A Fonsagrada a Lugo

Cuando comencé el Camino Primitivo en A Fonsagrada no podía imaginar que en la sección "¿Qué lleva Carlos en la mochila?" iba a tener que añadir un machete, un GPS y un equipo de buceo autónomo como equipamiento recomendado, pero después de la experiencia de la etapa entre A Fonsagrada y O Cádabo, me hubieran venido bien.

Cuando vas en el autobús de la empresa Her-Vei, la única que hace el servicio de Lugo a Fonsagrada (Tel: 982222900), te das cuenta de que el trayecto es un continuo sube y baja por valles y montañas agrestes, con pequeñas poblaciones que son la única nota de color en un paisaje fundamentalmente verde, ese verde "gallego" que debería tener referencia específica en la escala Pantone. Otra nota disonante son los enormes molinos de viento o generadores eólicos en su nombre más técnico, que no por ser una energía limpia, dejan de afeer enormemente el paisaje de nuestras montañas. Si Don Quijote levantara la cabeza, arremetería sin duda contra ellos.

Mi llegada a Fonsagrada, a 900 metros de altitud, coincide con unas nubes amenazantes y un viento gélido que anuncia el otoño. Mi intención era ir hasta el alto de O Acebo, frontera con Asturias, a 13 km. de Fonsagrada, pero la única posibilidad era pagando un taxi; esto y las nubes cada vez más negras acabaron por convencerme de comenzar el Camino en Fonsagrada y hacer los 30 kilómetros hasta O Cádabo.

En Fonsagrada no hay albergue, algo paradójico en un pueblo con tanta historia del Camino, pero a sólo 2 km., en Padrón, el párroco tiene una casa de acogida a peregrinos perfectamente señalizada en la carretera con grandes flechas, previa llamada telefónica y teniendo en cuenta que tiene que atender a varias parroquias.

La lluvia comienza a arreciar y hago la primera parte de la etapa por carretera, pero al llegar a la altura del histórico hospital de Montouto, tomo la subida a la colina, y por suerte en ese momento la lluvia da un respiro que aprovecho para hacer fotos y maravillarme por la vista a 1.050 metros de altitud; este hospital fue fundado en el s. XIV por el rey Pedro el Cruel. Hasta el s. XX tuvo hospitalero y en su capilla todavía se hacen romerías en honor a Santiago.

Decido continuar por el Camino aunque el respiro de la lluvia ha sido sólo eso, un respiro, pero la belleza del paisaje me arrastra. Una media hora después, en una encrucijada de caminos, un monolito con su correspondiente concha indican un camino en fuerte bajada que parece abandonado, pero la señal es clara, así que lo tomo; un rato más tarde se vuelve a bifurcar sin ningún tipo de indicación, y en vez de hacer lo más prudente, que sería retroceder, tomo el camino aparentemente más despejado; digo aparentemente porque 5 minutos después la vegetación alcanza la altura de mi pecho y los tojos, silveiras, y ortigas hacen muy penoso el Camino.

Continúo y finalmente llego a la cima de un monte, donde la huella de la senda se borra totalmente. Retroceder en ese momento supondría hacer la senda a contrapelo, así que decido bajar el monte a través, en dirección a unas casas que veo al fondo del valle. La lluvia arrecia, pero tengo que quitarme la capa de lluvia porque se me enreda en la vegetación; el suelo está reblandecido por el agua y resbalo peligrosa y continuamente; me pertrecho de una gruesa rama de árbol, que me sirve de machete improvisado y para frenar mis bajadas.

La maleza me supera en altura y pierdo la referencia de las casas; empiezo a preocuparme; me parece oír los cencerros de unas vacas u ovejas, y empiezo a gritar: ¿Hay alguien?, pero la

única respuesta que escucho es la de la lluvia; después de varias caídas que milagrosamente sólo terminan con arañazos, consigo llegar a la base del monte, aún me queda atravesar un riachulo crecido por la lluvia, pero estoy tan empapado que lo cruzo directamente chapoteando en el agua, bebo de su agua porque mi botella se había terminado hacía rato, y me desplomo en su orilla, agotado por el esfuerzo.

Empieza a atardecer, y tengo que moverme, así que me dirijo a las casas, pero como ya he comprobado en tantos lugares de Galicia, parecen estar abandonadas, nadie responde a mis llamadas y gritos; sólo 2 perros, limpios y amigables, indican que alguien debe vivir allí, así que me quedo en el camino esperando, ya que estoy totalmente desorientado sobre que dirección seguir, y cualquier kilómetro extra sería un suplicio; 15 minutos después aparece un paisano que me dice que he bajado el monte Paradavella, pero que el pueblo, por donde pasa el Camino, está a 3 km., así que me he desviado un buen trecho, y además tengo que subir bastante de lo descendido, pero al menos es por carretera.

Llego finalmente al pueblo, y me meto en el primer bar a tomar un café y cambiarme, porque sentía claramente como mi cuerpo se escarchaba por dentro.

La visión de la piel llena de arañazos en el espejo del baño me trajo curiosamente a la memoria una de mis imágenes fetichistas de la adolescencia, Nastassja Kinski en la película El beso de la mujer pantera, supongo que uno se debe quedar así después de hacer el amor con una mujer pantera, pero mis arañazos no habían sido tan placenteros.

Decido hacer el resto de la etapa por carretera, y llego a O Cádabo agotado. El albergue está cerrado, llamo al teléfono de contacto, y por suerte en menos de 5 minutos el hospitalero, Leandro, llega. También aparece Hans, un peregrino alemán de casi 70 años, que me comenta que él se ha perdido en el mismo cruce que yo, y que también ha pasado miedo. Él se ha alojado en un hostel, así que estoy sólo en el albergue, lo que aprovecho para ocupar todos los baños, y usar los secamanos para secar toda la ropa y mis botas.

Una vez hecha la colada y el secado, me voy a cenar al único restaurante del pueblo, que está precisamente en el hostel, y ceno con Hans, es una persona muy interesante, que comenzó el año anterior la peregrinación de San Sebastián a Santiago, y lo tuvo que dejar en Zarauz por un infarto, el tercero, pero eso no le arredró, había vuelto a comenzar en Zarauz el 4 de setiembre, y el 1 de Octubre estaba a sólo 120 km de Santiago.

Historias como esta te demuestran que el Camino tiene una energía especial, o que sirve para que algunas personas logren encontrar una energía y motivación que desconocían en si mismos.

Hans me comenta que él va a hacer la siguiente etapa por carretera, pero yo prefiero arriesgarme a perderme otra vez que soportar las peligrosas carreteras gallegas con sus estrechos arcones y conductores kamikazes.

A modo de compensación, toda la tensión y esfuerzo del día anterior se convierten en un placentero camino, bien marcado, que te lleva por hermosos bosques y sendas hasta llegar a la ermita del Carmen y el cuidado pueblo de Vilabade con una iglesia gótica y el pazo Abraira, hoy alojamiento rural.

Unos kilómetros más adelante, por caminos entre muros de piedras centenarios, bosque de carballos (robles), praderas donde pastan las vacas bucólicamente, llegamos a los restos de la iglesia prerrománica de Soutomerille, reformada en el s. XVII y con ruinas de gran valor histórico que yacen olvidadas y abandonadas como tantas otras que me he encontrado en el Camino.

Los últimos kilómetros transcurren por la carretera general, y la entrada en Lugo, Lucus Augusti, la ciudad gallega más antigua, se hace por la puerta de San Pedro.

El albergue está a 50 metros, y es un edificio antiguo rehabilitado e inaugurado en Octubre de 2002, de 50 plazas, que hoy comparto con Hans.

Mis piernas acusan el esfuerzo del primer día y los 60 kilómetros en 2 días, así que decido quedarme un día extra en Lugo, que está engalanándose para las fiestas de San Froilán, su patrón, que suponen 10 días de "festa rachada", como se dice por aquí, donde se consumen 100.000 kilos de pulpo y no me quiero imaginar cuantos litros de vino y otros licores; toda la parte vieja es zona de "botellón", y una vez más agradezco haber traído el elemento más ligero y necesario para el buen sueño de un peregrino, los tapones para los oídos.

Camino Primitivo. Lugo, Lucus Augusti

Mi estancia en la ciudad de Lugo fue necesariamente tranquila a pesar de ser el día previo a las fiestas de San Froilán, pero mis piernas estaban machacadas; algo tan sencillo como bajar un escalón era un suplicio, y el albergue de Lugo tiene las habitaciones en los pisos superiores.

Suele pasar, cuando en Tasmania en el 2002 me resentí de la rodilla después de un trekking muy duro, la única habitación disponible estaba en el tercer piso, y la lavadora y secadoras en la planta baja, sin ascensor.

Lucus Augusti, su nombre latino, viene de que fue fundada en época del emperador Augusto, sobre el año 25 antes de Cristo, y el término Lucus significa bosque sagrado. La ciudad fue capital del Convento Jurídico Lucense, en el que se integraba la Gallaecia norte, y desde Lugo los romanos controlaban todo el noroeste peninsular.

La vuelta a la muralla es de obligado cumplimiento, y yo añadiría a los aficionados a la fotografía que la hagan en los 2 sentidos, porque las vistas cambian completamente. Son 2.100 metros, que hice a verdadero ritmo de caracol. La muralla está muy cuidada, pero no se puede decir lo mismo de muchas de las casas adosadas a ella, ya que están abandonadas, y con los tejados hundidos.

En 1921 fue declarada "Monumento Nacional". La campaña para el nombramiento como Patrimonio de la Humanidad de la Unesco fue muy original, con una completa web informativa y una campaña que consistió en "empapelar" con libros parte de la muralla. Finalmente la Unesco la nombró el 30 de noviembre de 2000 Patrimonio de la Humanidad.

Pero hay muchas más cosas interesantes en Lugo, la catedral es una de ellas. Esta basílica tiene planta románica, típica de las iglesias de peregrinación, pero la nave central tiene influencia del gótico. Comenzó a construirse el templo en el año 1129 bajo la dirección de Raimundo de Monforte. A finales del siglo XVIII se realiza la fachada principal, obra neoclásica de Julián Sánchez Bort.

La torre, el claustro y la capilla de la Virgen de los Ojos Grandes son barrocos. La capilla es obra del mismo arquitecto que construyó la fachada del Obradoiro en Santiago, Fernando de Casas y Novoa. Frente de la Catedral se encuentra el Palacio Episcopal, del siglo XVIII.

El Ayuntamiento es un edificio barroco, construido en 1738 por Lucas Ferro Caaveiro. Es de la misma época que la capilla de la Virgen de los Ojos Grandes, en la Catedral, con similitudes en sus adornos exteriores. La torre del reloj es un añadido del año 1873.

La Plaza del Campo es una de las más bonitas de la ciudad, con soportales de origen romano. En el centro hay una fuente barroca del s. XVIII. Hay también una estatua de San Vicente Ferrer en actitud de predicar.

No se puede hablar de Lugo sin mencionar su gastronomía, los lucenses tienen buen diente, y al salir de trabajar van invariablemente a la Plaza del Campo e inmediaciones, saltando de bar en bar y de taberna en taberna, probando las especialidades de la tierra: la más conocida, el pulpo a feira, llamado así porque es el plato preferido en las ferias, que se cuece en calderos de cobre, y se sirve con pimentón picante, aceite y a veces con cachelos.

La modernidad también ha llegado a este plato tradicional, y he visto que se sirve también en escabeche, vinagreta, con ali-oli; que yo sepa todavía nadie se ha atrevido en Galicia a presentarlo en sushi o ceviche, pero si a alguien se le ocurre, me apunto a degustarlo.

Las fiestas de San Froilán se presentan cargadas de conciertos, ferias, eventos, y sobre todo mucha alegría por parte de los 90.000 habitantes de Lugo, que se vuelcan en las fiestas de su patrón, pero el Camino me reclama, y abandono la ciudad al amanecer de un sábado otoñal por la puerta de Santiago, contigua a la catedral, que conecta con la antigua carretera a Santiago, y a modo de despedida de esta maravillosa ciudad, cruzo su puente romano y dejo a Lucus Augusti sumida en su sueño de ciudad antigua y con la resaca de la "carallada".

Camino Primitivo. De Lugo a Arzúa

Recuperado gracias del día de descanso en Lugo, acometo los 38 km. de etapa hasta Palas de Rei con la moral alta. Una vez cruzado el puente romano de Lugo, el Camino se desvía de la carretera para pasar por la capilla de San Lázaro, pero enseguida regresa a la antigua carretera de Santiago, que por suerte tiene poco tráfico.

Prácticamente toda la etapa discurre por asfalto, pero se hace bastante amena por la sucesión de pequeños pueblos como San Xoan, San Vicente, Crecente, donde hago una parada para tomar un rico caldo y queso do país, y San Roman da Retorta (hay nombres que suenan realmente rotundos).

Existe un albergue privado y hay peregrinos que termina aquí su etapa desde Lugo, para no hacer a continuación los 20 km. restantes a Palas de Rei, o para seguir directamente el día siguiente a Melide, a 28 km.

Sigo camino hacia Palas de Rei, y aunque hay algunas desviaciones del Camino por sendas, al tomar una de ellas me encuentro con un barrizal enorme, y decido retroceder para seguir por carretera, ya que de nuevo está lloviendo copiosamente. 2 perros pastores, golden retriever, que están cuidando un enorme rebaño de ovejas me ladran insistentemente, y me doy cuenta de que los perros del Camino francés ya no ladran a los peregrinos, mientras que los de los otros caminos sí, aún no están saturados. Estos deben ser los números 6.169 que me ladran en estas 3 semanas de camino.

El único tráfico que me encuentro por la carretera es el de paisanos que llevan las vacas a pastar; le hago una foto a uno que va vestido como ningún extravagante modisto se atrevería a combinar, con plásticos, lana, pantalón y sobrefalda.

Se para y me pregunta si le podría enviar la foto, porque acaba de salir del hospital y está muy contento de estar vivo; se lo prometo y me muestra una costurón recién grapado que va desde su cuello hacia abajo; le pregunto qué le pasó y me dice: "un vértigo", y cuando le digo que cómo lleva a pastar las vacas con el tiempo que hace y en su condición, con la típica sorna gallega, dice que las vacas no van solas y que alguien lo tiene que hacer.

Otro paisano lleva el paraguas al estilo gallego, colgado del cuello de la chaqueta, y sus 3 perros se dirigen amenazadoramente hacia mí, me agacho para coger una piedra, pero me ignoran olímpicamente y siguen camino para enfrentarse a otro perro que ha aparecido.

Le pregunto al paisano ¿¿Son fieros?!, y él responde "sólo lo parecen"; economía y precisión en las palabras = sabiduría.

Pasando por Leboreira, llego a Xurxo de Augas Santas (otros nombres de pueblos son muy poéticos), y San Salvador de Merlán, que tiene una iglesia románica del s. XII. Aquí se bifurca el Camino para ir a Melide o a Palas de Rei, mi destino final, y me sorprende al llegar al albergue, de 60 plazas, en pleno mes de octubre, que me toca la última cama, y 3 chicas que han llegado antes que yo están con un mosqueo enorme porque la hospitalera no les ha dado cama por hacer trampa y haber hecho en coche los últimos kilómetros hasta el albergue. Ya no hay universitarios en el Camino, pero los extranjeros superan a los españoles en número.

Mis conversaciones con los hospitaleros han sido muy interesantes sobre los "perfiles psicológicos" de los peregrinos, cuando complete mi estudio os contaré muchas cosas que os sorprenderán sin duda.

En el albergue me encuentro luego con 3 catalanes que he ido viendo en varias etapas, a ellos les han dado la habitación reservada a los enfermos a pesar de que han llegado con el albergue lleno, parece que los que hacemos los Caminos menos populares gozamos del favor de los hospitaleros, cierto es que si has hecho una etapa de 38 km. desde Lugo es injusto que la cama se la den a alguien que ha caminado sólo 9 km. desde Ligonde y llegue 5 horas antes que tú.

El cyber de Palas es de monedas e increíblemente lento, así que ya me tendré que acostumbrar a no poder contaros el Camino en estricto directo, digamos que lo haré en diferido-directo, como esos partidos de fútbol que, por coincidir en horarios, emiten a posteriori sin dar el resultado. Yo escribo mis diarios en el Camino en directo y os los cuento en diferido.

La cena la tomo en el restaurante Vilariño, que destaco porque el comedor está en el sótano, y tiene ascensor bajar bajar, no sé si para dar acceso a minusválidos, o más bien a esos seres de "andares de pato" que se llaman peregrinos y para los que bajar una escalera es un suplicio. A las 10 p.m. la habitación del albergue está llena de seres durmientes, así que entro de puntillas y tomo un libro, El arte de viajar, que os recomiendo, y lo termino; acostarse a las 10 va contra mi religión.

Me levanto a las 7h30 a.m. y con sorpresa descubro que de 16 peregrinos sólo quedamos 2; dicen que "al que madruga Dios le ayuda", pero sigo pensando que caminar de noche implica perder gran parte de los encantos del Camino, y, al menos hoy, no es cierto, porque a las 8 a.m. estaba lloviendo a mares, y cuando me pongo en Camino, después de un buen desayuno, el cielo se abre, la atmósfera está limpia, y el pincel de los rayos de sol empieza a trazar sus líneas y colores, pintando árboles, verdes praderas, en una atmósfera impresionista de neblinas blancas que difuminan la realidad.

Paso por Furelos y su precioso puente medieval, estropeado por una reforma que le ha añadido modernas losetas, y a mediodía llego a Melide, centro geográfico de Galicia y también centro gastronómico del pulpo.

Es Domingo y el pueblo bulle con el mercadillo que se despliega en sus calles y plazas. Despistado en el dedalo de calles, tomo la carretera equivocada, y después de un kilómetro me doy cuenta de que voy en dirección a Betanzos y La Coruña (tira la tierra) y retrocedo para recuperar el Camino a Santiago, pasando por la iglesia franciscana de Sancti Spiritus y la románica de Santa María de Melide.

En Boente sale al Camino el párroco y "nos placa", así que entramos en la pequeña y acogedora iglesia de Santiago, con múltiples referencias jacobeanas; sellamos la credencial con un tampón diferente de los aburridos y repetitivos de los albergues de la Xunta.

Finalmente cruzamos el río Iso por su pequeño puente, que anuncia el para mí más bonito y acogedor albergue del Camino, y uno de los más históricos, el de Ribadiso (ya veis que la toponimia gallega es sencilla, Riba del Iso, a la orilla de río Iso), con hórreo, varios edificios de piedra, y completos servicios al peregrino, que incluyen lavadora, secadora, pradera de 10.000 metros por si todavía tienes ganas de caminar o tumbarte al sol, y un comedor con una chimenea que en invierno se hace muy necesaria, ya que la zona es muy fría, como comprobaré esa noche, ya que la temperatura bajó a 2° y varios peregrinos nórdicos habían

dejado la ventana y la puerta abiertas para que se aireara, debían ser fans del grupo "Un pingüino en mi ascensor", versión jacobea, o sea "Un pingüino en mi albergue".

La hospitalera, una vasca voluntaria "enganchada" al Camino con su marido, que lo ha hecho 9 veces, me había dicho que en invierno la nieve y las temperaturas varios grados bajo cero son comunes en la zona, y me contó la dura vida del hospitalero voluntario, que no sólo no cobra por su trabajo, sino que tiene que pagarse los gastos de transporte y manutención; incluso la ví poner 1.5 euros en la lavadora para hacer su colada, todo ello para soportar la quejas y trampas de los peregrinos turistas que llegan exigiendo cama cuando han caminado sólo los últimos 500 metros.

Su marido hace rondas alrededor del albergue para pillar a los peregrinos "motorizados" y tiene un método casi infalible para descubrirlos, que no descubriré aquí para no dar pistas.

De nuevo soy casi el último en levantarme, y cuando me pongo en marcha a las 9 am todavía la temperatura es de 4°, por suerte Ribadiso está a sólo 2 kilómetros de Arzúa, y en cuanto llego me doy un baño de café para entrar en calor.

El Camino desde Arzúa hasta Santiago os lo he contado ya en un diario anterior, así que no os voy a aburrir con la "repetición de la jugada", sólo destacar que en la misa del Peregrino, en la relación que lee el sacerdote sobre los peregrinos del día, sus nacionalidades y puntos de partida, ha mencionado a un grupo de alemanes que repiten la peregrinación hecha por sus familiares 500 años atrás, la lectura de la misa la hace una venezolana, brasileños hay muchos por la popularidad de Paulo Coelho y su libro El peregrino; hay varios peregrinos australianos.

Me alegro, porque cuando estuve en Australia 6 meses en el 2002, cuando les preguntaba qué conocían de España, la respuesta casi invariable era "los sanfermines y la tomatina de Buñol"; a lo mejor ahora hay que añadir "el Camino de Santiago".

El Camino Portugués de Tui a Santiago

El Camino Portugués toma cuerpo a raíz de la independencia de Portugal de España en el s. XII. Aunque la razón principal era religiosa, el Camino creó fuertes vínculos sociales y económicos entre Portugal y Galicia que persisten hoy en día.

El tramo gallego del Camino Portugués recorre localidades de gran importancia histórica, y nada más cruzar el río Miño, frontera geográfica y política con Portugal, nos encontramos en Tui, Tui en gallego, que posee un patrimonio artístico, arquitectónico y cultural de gran importancia. El Camino se simplificó con la construcción del primer puente internacional sobre el Miño en 1884. Anteriormente los peregrinos cruzaban en lancha y desembarcaban donde ahora se ubica el parador de turismo.

La Catedral de Santa María de Tui es un ejemplo de arquitectura románica y gótica, que comenzó a construirse en el s. XII, pero con importantes añadidos posteriores, como la portada principal en el s. XIII, que realizaron artesanos de las catedrales góticas de Chartres y Laon en Francia.

El Camino en Tui pasa por la calle de las monjas, llamada así porque hay un convento de clarisas, llamado popularmente de "Encerradas". Desde Tui no son pocas las localidades que se suceden con ejemplos de iglesias románicas como la Virxen da Guía y la Capela de Santiagúino de Antas. Pueblos importantes son Porriño y Redondela, cuya iglesia de Santiago se remonta a los tiempos de Gelmírez. El albergue de Redondela es uno de los más históricos de la red.

De Redondela nos dirigimos a Pontevedra, con tramos cercanos a la costa, cruzando varios puentes medievales de gran importancia. Pontevedra tiene uno de los conjuntos arquitectónicos mejor cuidados de Galicia. Podemos destacar el santuario de la Virgen Peregrina, la iglesia conventual de San Francisco y la basílica de Santa María a Grande.

Dejamos Pontevedra y el Camino nos lleva hasta Caldas de Reis, nombre de recio abolengo que denota su importancia histórica. Su nombre latín es Aquae Celenis, y hace referencia a los 2 ríos que la bañan, el Umia y el Bermaña. Caldas también hace referencia al agua, pero caliente, con la que te es-caldas, ya que posee fuentes de aguas termales.

Nuestro Camino continúa hasta Pontecesures, con un puente extraordinario, aunque de su original romano quedan pocas trazas, si acaso su nombre Caesarobriga. Ya estamos muy cerca de Padrón, nombre que viene de la piedra o pedrón donde los discípulos del apostol Santiago desembarcaron sus restos en el largo viaje desde Palestina. Desde Padrón se hace la última etapa hasta Santiago por Iria Flavia, con la colegiata de Santa María de Iria. El último tramo pasa por Escravitude, Cruces, Milladoiro, y finalmente el Agro dos Mosteiros, donde se puede ver ya Compostela.

Esta es la ruta de mi próximo Camino, en el que seguro encontraré bastantes peregrinos portugueses, ya que gracias a la popularidad del libro El peregrino de Paulo Coelho, brasileños y portugueses son uno de los grupos de peregrinos más numerosos.

Camino Portugués. De Tuy a Pontevedra

Recordaré sin duda el Camino Portugués a Santiago como uno de los más interesantes que he hecho por varias razones: por la historia que rezuma en cada uno de los pasos que das por caminos muchas veces medievales, por los paisajes del Camino, donde pude escuchar el silencio, por las históricas localidades y sus acogedores albergues, por la climatología, que, mientras en casi toda España dejaba lluvias intensas, en el Camino fue indulgente y hasta generosa, y por la novedad que supuso hacer el Camino acompañado, lo que te obliga a acompasar los pasos y los corazones, una experiencia enriquecedora y positiva, sobre todo si no te encuentras en 6 días a ningún otro peregrino yendo a Santiago, aunque sí al revés, en dirección a Fátima.

El Camino Portugués une Tuy con Santiago en una línea casi recta, pero aconsejo a los que lo hagan que se tomen algún día de asueto para visitar la Ribeira Sacra, las localidades de Bayona y La Guardia, y la espectacular desembocadura del río Miño en el Atlántico, frontera natural entre Portugal y España, desde el Monte Santa Tecla, que alberga además un castro celta como señal de que, aún siendo muy antiguo el Camino de Santiago, las tierras galaicas han sido habitadas desde tiempos inmemoriales.

Bayona es una de las villas más turísticas de la costa, y su fama se debe no sólo a su parador, enclavado en el histórico castillo del conde de Soutomaior, hoy el mejor telón de fondo para fotos de boda, como pude comprobar, ni a su puerto deportivo, que acoge habitualmente regatas con la familia real y demás famoseo, sino porque Bayona fue el primer puerto de la península donde recaló la Niña en su singladura de regreso del primer viaje de Colón a América.

Tuy, a 117 km. de Santiago, es el punto de partida del Camino Portugués, y su catedral-fortaleza en la zona alta, con 9 siglos de historia, indica claramente la importancia de esta ciudad medieval; recorrer sus empedradas calles, llenas de edificios con blasones y escudos heráldicos, y sus altas murallas nos lleva al tiempo en que las relaciones hispano-portuguesas no eran las mejores y Tuy era el último bastión hispano.

Como ya es casi tradición, el primer día de caminata fue bajo la lluvia, que daba un brillo lustroso a los gastados adoquines de las calles de Tuy, aunque el resto de la semana lució el sol con agradables temperaturas de 20°, a veces después de una enconada lucha con las nieblas matinales típicas de Galicia en otoño. El Camino deja la ciudad por donde se ubicaba la puerta Bergana, desaparecida por el crecimiento extramuros de Tuy.

Hasta Porriño, a 16 km., recorreremos bosques antiguos donde el otoño deja sentir su manto multicolor y localidades pequeñas, excepto donde la moderna autopista lo ha desviado por vías de servicio.

El Polígono industrial de Porriño nos deja un sabor agridulce, ya que paradójicamente tiene carteles que dicen reserva de fauna, pero la única naturaleza que había entre edificios industriales era la hierba que crecía en los jardines de las oficinas de multinacionales y la única fauna que vimos son esos animales metálicos que han invadido nuestras ciudades y deshumanizado nuestras vidas, concretamente de la marca Citroën, que tiene su factoría cerca.

Porriño tiene uno de los albergues más modernos de Galicia, inaugurado en junio de 2003, y al lado del río, con una agradable terraza de madera. En fin de semana no tiene hospitaleros, así

que el "ama de llaves" era la eficiente policía local. Un lujo tenerlo en exclusiva para 2 personas, lo que nos pasó en casi todos los albergues. Su concello es un edificio extraño, creado por un arquitecto local, discípulo de Gaudí, lo que es ya un indicativo de que al menos no pasará desapercibido.

De Porriño a Redondela el Camino transcurre en buena parte por la peligrosa N-550, aunque luego penetra en bosques de eucalipto, y una fuerte subida nos permite una extraordinaria vista de la ría de Vigo. Redondela es una ciudad con mucha vida, y su albergue, una torre del S.XVI que también es biblioteca y sala de exposiciones, uno de los mejores del Camino, y la acogida de la hospitalera sin duda la mejor que he tenido hasta ahora.

De Redondela a Pontevedra el Camino es muy bonito, pasando por altos pinares, cruza Arcade, donde es recomendable degustar sus famosas ostras, que por suerte no sufrieron la tragedia del Prestige, hasta llegar a Pontesampaio, con el histórico puente donde las tropas napoleónicas sufrieron una grave derrota en la Guerra de Independencia con Francia.

El Camino continúa por una antigua senda romana, y entramos en Pontevedra por la calle Virgen del Camiño. El albergue está justo a la entrada de la ciudad, al lado de la estación del tren, y muy mal señalizado, así que es importante no despistarse y regalar kilómetros, como nos pasó a nosotros.

Pontevedra tiene uno de los cascos históricos más hermosos de Galicia, en torno a la plaza Peregrina y su santuario, auténtico epicentro de la vida social de la ciudad; sus acogedoras plazas, como la de la Leña, y estrechas calles pétreas invitan a deambular sin rumbo sorprendiéndote con fuentes, arcos, edificios, iglesias y cruceiros que hablan elocuentemente, aunque sea en el lenguaje mudo de las piedras, de su historia.

Camino Portugués. De Pontevedra a Santiago

El Camino deja Pontevedra por la calle Real, cruza el río Lézec y enseguida deja el casco urbano para internarse en bosques de castaños, pinos y eucalipto. Como estamos en tierra de vinos, muy a menudo el Camino transcurre por debajo de emparrados, ahora tristes y mustios porque hace unas semanas han recogido sus frutos, esas uvas que luego producirán deliciosos vinos del Ulla y otras denominaciones de origen.

La placidez del campo gallego se ve alterada de cuando en cuando por la estridencia del claxon de una furgoneta, que avisa a los paisanos del reparto, ya sea de pan, bebidas u otro tipo de alimentos; esta costumbre me parece absolutamente fuera de lugar y se repite en casi todos los pueblos de Galicia; no es que el conductor dé un toque, sino que incluso antes de frenar, toca frenéticamente la bocina como si le persiguiera el mismísimo Diabolo.

España ha conseguido desbancar a Japón como el país más ruidoso del mundo, y si seguimos así acabaremos todos sordos y desquiciados. Sugiero una campaña del estilo de las del tabaco, que obligue a poner avisos en los coches que digan "el uso continuado de la bocina perjudica seriamente la salud"; "tocar claxon produce sordera y desequilibrios psíquicos", o mejor aún, que pongan, igual que los radares, audímetros, y multas a aquellos que superen los decibelios permitidos. También por aquí hay buenos ejemplos del kitch gallego del que os he hablado ya.

Poco antes de llegar a Caldas, en Portas, un cartel indica albergue provisional, lo que me extraña, porque mi guía dice que entre Pontevedra y Padrón, 45 km. no hay albergues intermedios. Sigo la señal, y paro a un paisano que va conduciendo un pequeño tractor para preguntarle; casualmente es el depositario de la llave del albergue, pero me informa de que han cambiado la cerradura porque van a hacer reformas y no se puede usar.

Continuamos hasta Caldas, y allí pregunto en el ayuntamiento, pero la única representante presente, la señora de la limpieza, me dice que en verano alojan a los peregrinos en la piscina, pero que en esta época no me lo recomienda por el frío, así que nos alojamos en una Fonda. Nuestra llegada ha sido providencial, porque 5 minutos después de alojarnos, cae una tromba de agua. Por suerte, para cenar sólo tenemos que cruzar la calle.

El nuevo día amanece con una espesa niebla, y fotografío entre brumas el puente sobre el río Ulla; muy cerca están las fuentes termales que le dan nombre a la localidad.

Salimos de Caldas por el precioso puente romano de Bermaña, y nos adentramos en fragas centenarias, el Camino cruza varios riachuelos y regatos que dejan la música del agua como única banda sonora de nuestros pensamientos, una compensación por la contaminación acústica del día anterior.

Cuando el sendero se empina, me encuentro rodeado de naturaleza casi virgen, y nada a mi alrededor denota civilización; en algún momento se puede "escuchar el silencio" y agradezco que todavía haya lugares así en Galicia.

El Camino entra en Cesures por un alto que permite una amplia vista panorámica, para bajar luego al nivel del río, donde está a ponte de Cesures, de origen romano. Muy cerca del puente se encuentran los pantalanos donde atracan los barcos de la ruta marítima de Arousa y río Ulla, que a partir de este punto coincide con el Camino Portugués en su parte pedestre.

A sólo 2 kilómetros está Padrón, llamado así porque allí amarró la barca que traía los restos de Santiago, en un Pedrón que hoy se guarda en la iglesia de Santiago.

El albergue de Padrón está muy cerca de la fonte do Carme, y en lo alto de la colina se encuentra el Convento del Carmen, un impresionante edificio que muestra la devoción carmelita por el Camino; dejamos Padrón por sus calles antiguas, y enseguida se llega a Iria Flavia, donde la Colegiata de Santa María de Iria muestra su venerable edad en algunos sarcófagos del S.VI.

Una vez más el camino transcurre entre calles emparradas de pequeños pueblos, pero en un cruce las flechas amarillas son contradictorias, y le pregunto a un paisano. Me dice que por la concentración parcelaria el Camino se ha cortado y que hay que ir por la N-550 un buen tramo. Así lo hacemos, y en esa zona la carretera es todavía más peligrosa de lo normal para los peregrinos porque es en cuesta y los coches pasan a toda velocidad.

Lo triste es que parece ser que lo de la concentración parcelaria no fue un simple error, sino que el desvío del Camino pasa ahora por un bar que es propiedad del concejal de obras de Padrón.

Si pensamos que el año que viene vuelve a ser jacobeo, se entiende la jugada. Si esto es cierto, y lo pienso averiguar, le va a salir el tiro por la culata, porque la comunidad de peregrinos le pondrá el veto al bar y procuraremos que todo el mundo se entere, no se puede jugar con la seguridad de los peregrinos de esa manera.

El Camino cruza la vía del tren y en Escravitude, Esclavitud, se une a la carretera, donde hay un famoso santuario mariano. El Camino pasa por Teo, donde hay un albergue que poca gente debe usar, ya que Santiago está a sólo 12 kilómetros, y la atracción es muy fuerte.

Los últimos kilómetros hasta Santiago son en subida; desde Milladoiro se ve ya la ciudad en la distancia, y después de una bajada pronunciada, entramos en la ciudad por el barrio de la Choupana, la Alameda, y finalmente la calle del Franco, que nos deposita en Obradoiro.

Aunque sea la cuarta vez que llego a Santiago en un mes, sigo sintiendo esa emoción especial por alcanzar el objetivo final, que en realidad es el comienzo de uno nuevo, en un Camino circular que cada vez me depara algo nuevo.

En Santiago hago uso de una de las servidumbres del Camino, que muy pocos peregrinos españoles conocen o al menos practican. Consiste en que todos los días, a los 10 primeros peregrinos que lleven una fotocopia de su compostela, les dan de desayunar, comer y cenar gratis en el Hostal de los Reyes Católicos.

A las 9 am, 12 pm, y 7 pm hay que presentarse en el garage del hostel, y el encargado te da un vale, con el que entras en el hostel por la puerta principal, pero no os penseis que vais a comer en el restaurante, sino que se cruza el claustro y vamos a cocinas, donde tomas una bandeja, y te sirven la comida de los empleados, que incluye primero, segundo, postre, vino y agua.

Con la bandeja te vas a un comedor de peregrinos. En nuestro caso eramos 7, una alemana, 1 canadiense y 1 norteamericano, 2 españoles de Canarias, 1 gallego y 1 venezolana. Los norteamericanos han hecho el francés desde Roncesvalles, los canarios el del Norte, la alemana el francés desde Astorga y nosotros el portugués, buena mezcla que sirve para una amena charla.

El Camino Francés de Cebreiro a Santiago

El Camino Francés a Santiago es el más conocido internacionalmente, y aunque no es el más antiguo, honor que le cabe al Camino Primitivo, tuvo el privilegio de contar desde el S. XII con la primera guía de viajes de la historia, el Codex Calixtinus, una detallada descripción de las etapas del Camino desde Francia, los santuarios, la cultura local, la gastronomía, los alojamientos, etc, que escribió el clérigo francés Aymeric Picaud.

Existían 4 rutas principales desde Francia, 3 de las cuales entraban en España por Roncesvalles en Navarra, y la cuarta por el puerto de Somport en Aragón. Ambos itinerarios se unían en Puente la Reina, Navarra, y con pocas modificaciones, 1000 años después el peregrino sigue haciendo básicamente la misma ruta, aunque ahora la tenga que disputar a menudo con esos corceles mecánicos llamados bicicletas, y, mucho peor, con esas bestias metálicas llamadas automóviles.

Centrándonos en su parte gallega, Aymeric asigna la comarca del Bierzo a Galicia (de hecho el cantante gallego más famoso, Amancio Prada, nació en el Bierzo) y la describe como "abundante en bosques, de ríos y prados agradables, ricos manzanos, buenas frutas y clarísimas fuentes". Por suerte hoy gran parte de estos atributos siguen siendo ciertos en Galicia.

La entrada en tierras galaicas supone una dura subida hasta O Cebreiro, a 1300 m de altitud, pero la recompensa es un paisaje casi ilimitado y abierto a las cercanas sierras de O Caurel y Os Ancares. El punto más alto del Camino Francés en España se alcanza en el Puerto de O Poio, y a partir de ahí descendemos cruzando verdes valles hasta Triacastela, cuyo topónimo de la Edad Media parece provenir de "tres castros".

En Triacastela el Camino se bifurca en 2 ramales hacia Sarria, el primero nos lleva por el histórico monasterio benedictino de Samos, que remonta sus orígenes al S. VI y está considerado uno de los monasterios más antiguos de Occidente. El otro ramal nos lleva por San Xil y paisajes de extraordinaria belleza, para llegar a Sarria, la localidad más grande del Camino Francés en Galicia, que conserva un torreón de origen medieval en la zona alta de la villa.

De Sarria nos dirigimos a Portomarín, localidad de construcción reciente, ya que la original fue inundada por la creación del pantano de Belesar, el más grande de Galicia, en los años 60; cuando el nivel de agua está bajo, queda al aire el antiguo puente sobre el Miño y los restos destripados de las casas originales del pueblo. El nuevo puente se eleva 36 metros sobre el lecho del río, y en sus momentos de máxima altura, este llega a estar a 2 metros de la calzada.

Un nueva etapa nos lleva de Portomarín hasta Palas de Rei, pasando por sitios históricos como Castromaior que debe su nombre a un castro prerromano, y Ligonde, que acogió a 2 peregrinos muy especiales en el S. XVI, el emperador Carlos I y su hijo Felipe II. En Palas de Rei el Camino Francés se junta con el Camino Primitivo, y continúa por Melide para llegar a Arzúa, donde se incorporan los peregrinos provenientes del Camino del Norte.

A sólo 40 km. de Santiago, quizá el último tramo sea el más decepcionante, ya que el crecimiento de la ciudad ha estrangulado al Camino original, que se desvía en el aeropuerto de Lavacolla, se encuentra en el Monte de O Gozo con un complejo turístico de 3000 plazas, y entra en Santiago rodeado de hoteles, Palacios de Congresos, edificios de la Xunta, viviendas, bares y restaurantes por el barrio de San Lázaro

Por suerte todo esto se olvida en cuanto entramos en el cuidado y peatonal centro histórico de Santiago, en nuestro recorrido hasta la catedral, para entrar en ella no por la puerta principal como mucha gente piensa, sino por la fachada sur o de A Acibechería (Azabachería), siempre que no estemos en año Santo, ya que en este caso, 2004, se abre la puerta Santa en la plaza de A Quintana, que el próximo año estrenará puerta de bronce.

Este es el Camino que recorreré los próximos días con cierta premura, ya que la climatología amenaza con endurecerlo, y los días empiezan a ser mucho más cortos.

El Camino Francés. De O Cebreiro a Sarria

Mi llegada en autobús desde La Coruña a Piedrafita do Cebreiro coincidió con una bajada brusca de temperaturas y unas negras nubes en el horizonte que me hicieron apretar la marcha para cubrir los 4 km. hasta el albergue de O Cebreiro en un suspiro.

A mi llegada al atardecer la temperatura había bajado a 4° y una espesa niebla se apoderó de la zona, dando la sensación de que hacías un "sendero entre las nubes", título de un libro que os recomiendo de Nicolas Crane, un inglés que caminó desde Santiago hasta Estambul cruzando todas las cadenas montañosas en su camino.

O Cebreiro es muy pequeño, pero alberga el templo de origen prerrománico más antiguo del Camino Francés, Santa María a Real do Cebreiro, el edificio del antiguo hospital de peregrinos, y un museo etnográfico en el que varias pallozas (la vivienda circular típica de Galicia en tiempos remotos) han sido restauradas. Lo más moderno de todo el conjunto es sin duda el albergue, bastante acogedor y con una vista extraordinaria. Está casi lleno, y como he comprobado ya hace tiempo, los extranjeros superan de largo en número a los españoles en estas fechas.

Las opciones gastronómicas se limitan a 3, y este cuasi monopolio hace que los precios sean altos, al menos me regalan después de la cena unas castañas asadas, que devoro porque me encantan. La gente se acuesta muy temprano, y tampoco madruga a la mañana siguiente, señal de que hay que recuperar fuerzas de la subida a O Cebreiro.

El día amanece deshaciendo los últimos jirones de niebla, pero el frío es muy intenso; después de pagar un desayuno más caro que en Madrid, 3.1 euros por un café y una tostada, me pongo a caminar y el termómetro marca 1°; voy en pantalón corto, los peregrinos extranjeros me miran como si estuviera loco, ellos llevan sus chaquetas gore-tex, gorros, guantes, y demás equipamiento térmico.

Mi teoría es que cuando llueve mucho, al final toda la ropa cala y sudas más, lo que significa más peso y que te enfrías, yo no siento frío caminando en pantalón corto, y luego sólo tengo que secarme. La espesa niebla vuelve a caer y con la humedad se forma un puré de guisantes que haría muy difícil seguir el camino si la señalización no fuera tan variada y continua, con flechas amarillas pintadas en cualquier rincón y hasta construidas con piedras.

En el alto de San Roque, la estatua del peregrino luchando con los elementos es premonitoria de lo que nos espera, ya que la lluvia comienza a arreciar y queda subir el puerto de O Poio, muy empinado; justo en su cima se encuentra un bar, el Peregrino, que probablemente sea el mejor ubicado del Camino, ya que todos paramos allí a recobrar fuerzas y calentarnos en su chimenea. Estamos a 1370 metros de altura, y la buena noticia es que desde allí hasta Triacastela, que está a 670 metros, es casi todo bajada.

El día despeja un poco y por fin puedo ver esos paisajes de montaña espectaculares que te llevan serpenteando hasta Triacastela; el albergue está situado a la entrada del pueblo, pero yo me despisto, lo cruzo entero, y sólo cuando llego al final me doy cuenta de que he metido la pata. Retrocedo y me encuentro con varios edificios de piedra en una gran pradera. Triacastela conserva el ábside romano de su iglesia de Santiago, y en la antigüedad tuvo incluso hospital y cárcel de peregrinos.

El albergue se convierte en un tendedero enorme, ya que todos estamos completamente empapados y las ropas se cuelgan a secar en los lugares más inverosímiles.

La calle principal del pueblo tiene varios restaurantes y mesones llamados "peregrino", "jacobeo", "la vieira", etc, está claro que gran parte de la economía del pueblo gira en torno al Camino.

Un peregrino mexicano llega reventado, es diabético y no ha entrenado para hacer el Camino, por lo que su marcha es muy lenta y sus energías escasas. Lo convengo de que se tome un buen plato de caldo con patatas, a pesar de que las "papas" están prohibidas en la dieta de un diabético, pero sin añadir hidratos de carbono al cuerpo su marcha cada vez sería más dificultosa. Me hace caso y para completar su dieta se toma también un filete con patatas.

A la salida de Triacastela continuo por San Xil, el tramo de Samos es más largo, pero la lluvia me hace desistir de tomarlo. A cambio camino entre castaños y carballos (robles) centenarios. La entrada a Sarria transcurre por una avenida que cada 2 metros tiene una concha de peregrino en el suelo, una exageración; la avenida termina en el río, con un puente y un conjunto escultórico sobre los peregrinos bastante feo. Todavía falta subir una empinada escalinata para llegar al albergue, que es un pequeño edificio de piedra restaurado.

El albergue está casi lleno, más de 12 nacionalidades en la habitación, incluyendo sudafricanos y australianos, y un peregrino francés que desde que se jubiló todos los años hace la peregrinación desde Le Puy, una de las 3 rutas descritas por Picaud en el Codex Calixtinus, unos 1.200 km a Santiago que no son cosa baladí para alguien de 66 años.

Charlo con 3 españoles, 2 chicos y una chica, que van peregrinando juntos pero se acaban de conocer, los 3 están casados y han venido sin sus parejas, y uno de ellos, director de banco, me comenta que para él, el Camino es la mejor manera de liberar presión que conoce.

Parecen amigos de toda la vida, es una de las cosas mágicas del Camino, conectas de una manera increíble con la gente y compartes en pocos días cosas que tardas años en compartir con tu familia y amigos.

En Sarria murió en 1230 Alfonso IX, fundador de la villa y de Triacastela, cuando peregrinaba a Compostela. Los símbolos jacobeos en la ciudad son continuos, en murales, vieiras por todas partes, y, como no, tiendas y restaurantes llamados "Camino francés", "A vieira", "jacobeo", etc. Para aquellos que comiencen su camino en Sarria, a 110 km. de Santiago, pueden recoger su credencial en la oficina de Protección Civil en la calle Maior; a diferencia de la de la Iglesia, es gratis.

Con 8.000 habitantes, Sarria es una pujante villa, que conserva muy bien sus edificios históricos en la loma que domina el pueblo, con el convento de A Magdalena y un torreón medieval en la rua Maior.

Paso la tarde deambulando por Sarria, con temperaturas muy bajas y continuos chaparrones alternando con sol que dejan momentos con luz de gran belleza, perfecta para fotografiar.

Camino Francés. De Sarria a Santiago

El bar que está enfrente del albergue de Sarria da desayunos desde las 5h30 a.m., al menos en verano, y todos los restaurantes de la zona sirven cenas a partir de las 7 p.m., en clara adaptación a los horarios europeos. Yo sigo empeñado en seguir los horarios españoles, aunque el próximo cambio de hora me hará madrugar un poco más.

Mi desayuno es un poco más tardío, sobre las 8, y desde la mesa puedo ver la empinada calle Maior con su calzada empedrada y sus edificios nobles difuminados por la niebla. Eso me hace remolonear un poco más en la cafetería, aunque la niebla tiene algo mágico, para un fotógrafo es una pesadilla.

Salgo de Sarria dejando el convento de A Magdalena vestido de gasa blanca y cruzo el viejo puente de A Áspera para entrar en una carballeira (robledal) centenario.

Me encuentro 2 peregrinas austríacas a las que invariablemente asusto sin querer todas las mañanas, ya que van muy lentas y enfrascadas en su conversación, y cuando les digo "buenos días" siempre dan un respingo. Se empeñan en hacerme una foto con mi cámara y el convento de la Magdalena al fono, les digo que no quiero estropear la foto, y me miran como si estuviera loco.

El Camino cruza la vía del tren, que entre la niebla parece que nos llevaría a un destino incierto, y cerca del viaducto del tren veo a 2 peregrinas modelo urbano ubicándose para una foto, con una enorme bolsa de El Corte Inglés en la mano, a lo mejor es la nueva campaña de publicidad "ya es Otoño en el Camino de Santiago", o quizás la niebla me hace ver visiones, pero no, es real. Ya he visto bastante máquinas en el Camino de "esa bebida refrescante cuyo logotipo es el más conocido del mundo", pero no esperaba una campaña de El Corte Inglés en el Camino.

Paro para que puedan hacerse la foto juntas y por su acento las ubico en Sudamérica, concretamente en Perú. Han llegado de Madrid de madrugada en el tren, y se han puesto a caminar en cuanto les han dado la credencial en Protección Civil.

Camino con ellas el resto de la jornada, aunque por su indumentaria pensé que serían el tipo de peregrino urbano que hace la mínima distancia para conseguir la Compostela y rezonga por los senderos, lo cierto es que caminan muy bien, y la mañana se pasa en un suspiro hablando de otro camino mítico, el de los Incas a Machu Pichu, y otros destinos en Perú que tengo en mi lista de pendientes.

Vamos dejando un ramillete de pequeñas localidades engarzadas una con otra casi sin solución de continuidad, adelantando vacas, sorteando perros, casi pisando boñigas de vaca, y pasando entre gallinas que picotean indiferentes en el Camino. En Cortes se encontraba la iglesia que fue origen en Galicia de la fundación de la Orden de Santiago de la Espada en 1170 en Extremadura, ahora llamada Santa Maria de Loio.

Entre Portomarín y Palas se encuentra el templo de Vilar de Donas, algo apartado del camino para permitir el recogimiento a los moradores de la época, antiguo priorato de la Orden de Santiago, que tiene varios sepulcros de caballeros de la Orden de Santiago.

Su objetivo era "la defensa de la fe en la lucha contra el Islam" y la protección y auxilio espiritual a los peregrinos, de ahí su doble condición de clérigos y caballeros. La bula de confirmación y

aprobación de la orden, fue firmada en Ferentino, cerca de Roma, por el papa Alejandro III, en 5 de julio de 1175.

El popular nombre de Santiago "matamoros" se debe a que la leyenda sitúa a Santiago en la batalla de Clavijo ayudando a la causa cristiana, repartiendo mandobles a caballo con los "moros" vencidos a sus pies. Todavía se puede ver en la catedral de Santiago una estatua sobre el tema, que se tapa discretamente cuando hay alguna visita ilustre de un país musulmán.

El escudo de la orden de Santiago es el que se representa en la famosa tarta de Santiago, y, de manera desafortunada en mi opinión, luce en los uniformes de la brigada española que está en Irak, conjuntamente con el otro símbolo, el toro de "Osborne" que está a la entrada del cuartel. Me resulta difícil creer que los irakíes acepten alegremente unas tropas que llevan el símbolo de Santiago matamoros por mucho que digamos que nuestra misión es de pacificación.

Entramos en Portomarín por el puente que se construyó para salvar el río Miño, el nivel de agua está muy bajo y como un liliputiense se puede ver 30 metros abajo el antiguo puente y las ruinas del pueblo original que fue tragado por la construcción del embalse de Belesar.

Al menos rescataron las iglesias de San Pedro y San Xoán, esta última del S. XII y obra de discípulos del Maestro Mateo, lo que explica las similitudes entre el Pórtico de la Gloria y su portada principal, con los 24 Ancianos del Apocalipsis. La iglesia (antes llamada San Nicolás) era de la Orden de Malta, encargada de la protección del Camino, el puente y los 2 hospitales de peregrinos.

Ya en un plano más mundano, hoy Portomarín es conocido por producir el mejor aguardiente gallego, y tartas de Santiago que rivalizan con las de Compostela.

El "tour" a Francia

En lo que no pueden rivalizar es en la calidad de su albergue, si acaso por abajo, ya que con diferencia es el peor que me he encontrado en Galicia, sucio, masificado, sin cocina, casi sin calefacción y el agua caliente de las duchas debe dar para los 2 primeros peregrinos, y yo tuve la desgracia de ser el tercero.

Me encuentro con unos peregrinos franceses que llevan una bicicleta tandem con remolque tan larga como un coche, se fijan en mi forro con el caracol y me dicen que lo han visto en el Camino Portugués, su ruta va de Lisboa a Santiago, y ahora vuelven a Francia en la bicicleta.

Como estoy acostumbrado a dormir aunque sea en la guarida de un oso, cuando me despierto por la mañana, veo al penúltimo peregrino (el último soy yo) marcharse, me pregunto qué habrá llevado a 30 personas a salir de noche al Camino con 2° grados de temperatura, supongo que el deseo de conseguir plaza en Palas de Rei, uno de los albergues más populares de Galicia, que tiene unas instalaciones más acogedoras y preparadas para el crudo invierno que se avecina, además de buenos restaurantes, bares, y cybercafés en el pueblo.

Salgo con las legañas en los ojos y un desayuno nutritivo (hasta me ofrecieron aguardiente para entrar en calor, que rechazé amablemente) me pone alas en los pies, y voy adelantando peregrinos, primero mi amigo mexicano, que hace honor al logotipo de caminoasantiago.com, caminando lentamente y con una mochila que parece llevar la casa completa a cuestas.

Pronto me encuentro con mis amigas peruanas, y seguidamente con los 3 peregrinos españoles que se acaban de conocer pero ya son amigos de por vida.

Me voy despidiendo de todos ellos porque interrumpo el Camino en Palas de Reis, he hecho ese tramo 2 veces en las últimas semanas, y empiezo a estar justo de tiempo para llegar a Muxía el 13 de noviembre.

Comemos en Palas de Rei en el Vilariño, restaurante que recomiendo a peregrinos no sólo por su relación calidad-precio, sino porque tiene un ascensor que alivia el caminar de "pato escocío" que ya he comentado como característico de muchos peregrinos. Sello la credencial en el albergue, y me vuelvo a despedir de mis compañeros de peregrinación, seguiría con ellos de buen gusto a Santiago, pero seguro que habrá otros tiempos y otros caminos, o los mismos, para encontrarnos.

La Vía de la Plata de Verín a Santiago

La Vía de la Plata es el Camino de Santiago con más recorrido en Galicia, y también en España si contamos su comienzo en Sevilla. No nació como Camino Jacobeo, sino que aprovecha la calzada romana que unía Emerita Augusta (Mérida) con Asturica Augusta (Astorga), cruzando prácticamente toda España de sur a norte. Su nombre lleva a engaño, porque no tiene nada que ver con el metal precioso; su etimología viene del árabe, Bal'latta, con el que se definía a la ancha vía pública empedrada. Su recorrido fue empleado por Almanzor en la famosa historia del robo de las campanas de la catedral de Santiago en 997, restituidas posteriormente siguiendo el mismo camino de vuelta.

Los peregrinos originalmente seguían hasta Astorga, y a partir de ahí continuaban por el Camino Francés, pero eso suponía un recorrido adicional grande, así que empezaron a desviarse en Puebla de Sanabria para entrar en Galicia por la provincia de Orense y pasar A gudiña, Laza o el ramal paralelo por Verín, Xinzo de Lima, para juntarse los 2 cerca de Orense. Los peregrinos portugueses del interior cruzaban por Chaves, 12 km. al sur de Verín.

Esta ruta estaba bien cubierta por hospitales de peregrinos en Verín, Monterrei, Xunqueira de Ambía, Allariz, y Orense, y las órdenes militares de Santiago, Malta, San Juan de Jerusalén se encargaban de la protección de diferentes tramos. Quizá el peregrino más famoso de esta ruta fue el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, que la hizo por una promesa.

El peso de la historia en este Camino lo sientes ya al llegar al albergue de Verín, ya que está situado en la famosa casa del Escudo o Casa del Asistente, un edificio hermoso con un enorme escudo heráldico en piedra, que hoy es, además de albergue de peregrinos, oficina de turismo, y sala de exposiciones. Tanto Verín como Laza, a 18 km. son famosas por sus carnavales o antroido, como se dice en gallego, y os recomiendo vivamente asistir si podeis, porque tanto los peliqueiros de Laza como los cigarrons de Verín son un espectáculo digno de contemplar.

Además de estas 2 localidades, la Vía de la Plata transcurre por paisajes de gran belleza, poco poblados en muchos casos, donde se practica la caza (un problema para los peregrinos), y también región de buenas viñas que producen algunos de los mejores caldos (vinos) gallegos. En pueblos pequeños como Xunqueira de Ambía te percatas de la importancia religiosa que tuvieron en la época medieval por su imponente Colegiata del S. IX, con monasterio y hospital de peregrinos adjuntos. Sin duda, Orense es la ciudad con más historia en piedra de la Vía de la Plata en Galicia, su catedral es del S. XII y se complementa con otros templos y edificios de gran valor arquitectónico, y su famoso puente romano cuyo origen se remonta al S.I, aunque fue restaurado en los siglos XIII y XVII.

También hay que destacar el Monasterio de Oseira, cisterciense, cuyo desarrollo tuvo lugar entre los siglos XII y XVI, que a pesar de ser un ecléctico conjunto de mezclas arquitectónicas, románico, gótico, y renacentista, destila paz y serenidad en un hermoso valle verde. Este inmenso edificio está habitado hoy en día por sólo 13 monjes.

Ya más cerca de Santiago, el peregrino cruza el río Ulla, relacionado con la Translatio del Apóstol, por Ponte-Ulla, con un puente histórico casi oculto por el nuevo puente de la carretera general, y ya en Santiago, pasa por la Colegiata de Santa María del Sar antes de entrar en el casco histórico por la única puerta medieval que se conserva en Santiago, la de Mazarelos.

Este es el Camino, de unos 180 km, que haré en los próximos días, si la climatología, que promete ser dura en el mes de noviembre, no lo retrasa o impide.

Vía de la Plata. De Verín a Orense

Antes de comenzar la Vía de la Plata, hay que decidir qué ruta seguiremos, porque una entra en Galicia por Chaves, desde Portugal, y la otra por el Puerto de A Canda, desde Puebla de Sanabria, y en este último caso el tramo gallego del Camino es el más largo de todos, unos 220 km. Mi intención original era hacerlo desde A Canda, pero el temporal de lluvia y viento que azotó Galicia esos días me retuvo en Verín.

El albergue de Verín está en uno de sus edificios más históricos, la casa del Escudo o del Asistente, que se usa también como oficina de turismo y sala de exposiciones. No sé si por encontrarme sólo en un edificio de varios siglos o por el temporal que azotaba fuera y hacía temblar el portón de entrada, el caso es que sentí una presencia en el edificio, que en todo caso era amigable, así que pude dormir sin problema y hasta charlar con ella para combatir la soledad, que ya pesaba después de tantos días caminando y durmiendo sólo en albergues.

Desde Verín hay 2 opciones hasta Orense, una más directa por Xinzo de Limia, pero que sólo dispone de un albergue, o la más recomendable, por Laza, que dispone de albergues en Laza, Vilar de Barrio y Xunqueira de Ambía.

A pesar de que el temporal continuaba, decidí acometer los 18 km entre Verín y Laza por carretera, ya que los caminos estaban anegados, y habían caído varios árboles sobre ellos. En Mixós hay una iglesia prerrománica del siglo IX, el único monumento que vi, ya que el resto del tiempo tenía que luchar con el viento y la lluvia para poder continuar.

En un bar de la carretera paré un momento para tomar un café y calentarme un poco, estaba abierto, pero no había nadie dentro ni nadie aparecía a pesar de mis gritos. Se asomó entonces un nuevo cliente, un señor muy mayor, que se fue a buscar al del bar a la huerta; nos pusimos a charlar, y cuando le dije que era de La Coruña, me comentó que había hecho el servicio militar allí, y que le pilló la guerra Civil; las historias que me contó de la guerra pondrían los pelos de punta a cualquiera; él tenía 85 años y era el único de su quinta del pueblo que quedaba vivo. Su padre había luchado en Marruecos y su abuelo en Cuba.

Cuando llegué a Laza, la humedad y el frío que me calaba hasta los huesos se compensó con la acogida que me dieron en Protección Civil, que no sólo me acompañaron hasta el albergue, sino que me explicaron como funcionaba todo, encendieron la calefacción aunque estaba yo sólo, y averiguaron los horarios del bus a Verín, ya que en Laza no hay cybercafé.

El albergue está en la zona alta del pueblo, y es el mejor dotado de la red de albergues de la Xunta, tiene hasta biblioteca con un cartel que "amenaza" con la excomunión al que se lleve un libro.

El único fallo es que se habían olvidado de ajustar el apagado automático de luces a las 23h. por el cambio de horario de invierno, y a las 22h, cuando estaba cenando, me quedé totalmente a oscuras, así que el resto de la cena me la tuve que tomar con la linterna frontal puesta.

Como era 31 de Octubre, cuando pasé por la iglesia de San Xoán de Laza, de 1701, su cementerio anexo estaba lleno de ramos de flores, mitigando por un día al año la sensación de olvido y abandono que suelen tener muchos cementerios rurales, ya sea porque sus familiares han dejado el pueblo, o porque cada día más se practica lo de "el muerto al hoyo y el vivo al bollo".

El 1 de noviembre dejé Laza, y por ser fiesta estaban todos los bares cerrados, hasta el llamado de "el peregrino", que no tuvo en cuenta que el peregrino tiene 7 "jornadas laborales" por semana. Con el estómago vacío engañado por un poco de chocolate, tomé la carretera a Vilar de Barrio.

Veo bastantes coches que lleva remolques de perros de caza y oía detonaciones en la lejanía, así que cuando el Camino dejaba la carretera decidí seguir por ella, ya que en estas fechas el peregrino puede ser una cotizada pieza, ya que somos muy pocos, y los cazadores muy ligeros de gatillo.

Sólomente cuando el Camino subía por un monte bastante pelado y expuesto decidí tomarlo, ya que la carretera subía sinuosamente alargando la ruta. El Camino está poco marcado, pero previsoriamente han pintado flechas amarillas cada pocos metros, y es imposible perderse.

Me pregunto cuantas flechas amarillas habré visto ya en 2 meses de peregrinación; no las he contado, pero han sido unas cuantas. Vilar de Barrio tiene poco que destacar, salvo el bar de Carmiña, enfrente del albergue pero sin cartel salvo una oxidada señal de Fanta, uno de esos lugares donde nada más entrar tienes la sensación de que estás en casa.

De Vilar de Barrio a Xunqueira de Ambía el Camino es muy monótono, ya que va por pistas de tierra de concentración parcelaria, de 2 ó 3 km. de largo; al menos la última parte recorre una antigua calzada romana, con las enormes losas de piedra todavía colocadas, y finalmente se divisa el pueblo desde un monte, engañosamente cerca, ya que en el descenso me despisto y me pierdo.

Salgo a una carretera y paro un coche para preguntar, "sólo" me he desviado 2 kilómetros, así que ligero de paso llego al albergue, a la entrada del pueblo, para descubrir que en fin de semana la llave hay que recogerla en un bar que está a un kilómetro, así que, como dice el refrán, "si no quieres una taza, toma dos".

Xunqueira de Ambía fue un centro espiritual muy importante en la Edad Media, ya que contaba con convento de Agustinos, una hermosa iglesia románica, un claustro anexo del S.XVI de estilo tardogótico y un hospital de peregrinos con capacidad para 100 personas.

En el restaurante constato uno de los cambios sociales que he observado en los últimos años, y es que hasta en los pueblos más pequeños, siempre hay una familia cubana o argentina que, por matrimonio en el primer caso y recuperando las raíces del bisabuelo gallego en el segundo, han venido a España escapando de una situación económica, política y social no muy prometedora en sus países.

El restaurante está atendido por una señora cubana y sus 3 hijos; parece que llevan poco tiempo en España porque a pesar de que no hace frío, están con varios jerseys y cazadoras puestas.

Los que conocemos y amamos Cuba sabemos lo difícil que es adaptarse al cambio de vida entre 2 sociedades tan distintas. La directora de cine Icíar Bollaín las llamó acertadamente "Flores de otro mundo" en su película.

De Xunqueira de Ambía a Orense, según la guía de la Xunta, hay 30 km, pero me llevo una gran alegría cuando al poco de salir me encuentro un cartel que dice 22 km, que son los que efectivamente hay, por una vez el error no me ha perjudicado.

Aprovecho una playa fluvial que hay a la salida de Xunqueira para disfrutar de un rato de relax en solitario, es un lugar muy armonioso, aunque hay una pequeña casa con carteles de "propiedad privada", "prohibido el paso" que desentona en el lugar.

Ya en Orense, me llevo la sorpresa de que el albergue, que es un antiguo convento en fase de restauración en la zona alta de la ciudad, está cerrado a las 2 de la tarde, sin teléfono de contacto; llamo al ayuntamiento y no me responden, así que decido probar el teléfono de emergencias, el 112, y en 2 minutos me contactan con el responsable del albergue, que me viene a abrir.

Creo que es la primera vez que un servicio público telefónico me atiende con tal profesionalidad y eficacia, los 010 de los ayuntamientos suelen estar colapsados, los de Renfe sencillamente no lo cogen, y de las estaciones de autobuses ni comento. ¡Chapeau! para el 112.

El convento de San Francisco tiene un cementerio anexo, y cuando el hospitalero me dice que si llaman a la puerta de noche no abra a nadie, me asusto y pregunto ¿pero quién va a venir?, pensando que la presencia que sentí en Verín a lo mejor era de otro tipo en Orense, pero me "tranquiliza" diciendo que esa zona de Orense es poco recomendable y que alguna vez se les ha colado gente "indeseable".

Después de 5 días y 4 noches absolutamente sólo por la Vía de la Plata, afronto una nueva noche sólo en un albergue con cementerio anexo y en zona de alto riesgo, pero cuando regreso de la compra para la cena, me encuentro con 2 peregrinas, una alemana y otra de Bilbao, que están caminando la Vía completa desde Sevilla, y que se han hecho casi 40 km. entre Vilar de Barrio y Orense.

Les pasa a muchos peregrinos de largas peregrinaciones, que no se pueden controlar, y a medida que se acercan a Santiago aceleran su ritmo; en el Monte do Gozo me había encontrado a un suizo que había hecho 50 km desde Melide.

Vía de la Plata. De Orense a Santiago

Orense es una ciudad que justifica una visita pausada, así que me tomo la mañana para recorrerla. El día amanece con una espesa niebla, pero poco a poco va despejándose y la gente salta a la calle en busca de los tibios rayos de sol otoñales

La catedral, del S.XII, tiene un pórtico, llamado del Paraíso, en el que trabajaron discípulos del Maestro Mateo. Orense es bien conocida por sus aguas termales, que brotan a alta temperatura de la fuente das Burgas, y en el margen del río Miño tiene unos baños termales públicos, además de múltiples instalaciones privadas. Es una delicia pasear por el casco histórico de Orense, con calles empedradas, plazas de piedra con arcos, iglesias románicas y barrocas.

Se sale de la ciudad por uno de los puentes romanos más bonitos y mejor conservados de España; original del S.I, y reconstruido en los siglos XIII y XVII, contrasta fuertemente con el moderno puente que se encuentra a poca distancia para salvar el río Miño. Seguramente el puente romano sobrevivirá a la atrevida ingeniería modernista del puente nuevo.

Desgraciadamente, después de cruzar el puente romano, hay que seguir un buen rato por la carretera de Vigo hasta Quintela, donde hay que tomar una empinada carretera, la "Costiña de Canedo", construida sobre una antigua calzada romana. Me parece una auténtica pena pensar que debajo del asfalto puede que encontremos un pedazo de nuestra historia que se ha perdido para siempre.

La etapa termina en Cea, famosa por su delicioso pan moreno, que tiene uno de los albergues mejor restaurados de Galicia, que incluye un hórreo.

En él me vuelvo a encontrar con las 2 peregrinas del albergue de Orense, que están celebrando el cumpleaños de una de ellas. La comarca de Cea perteneció al señorío Monástico de Oseira desde el S.XII hasta la Desamortización.

A sólo 10 km. de Cea se encuentra el monasterio de Oseira, un impresionante conjunto cisterciense que está enclavado en un valle de gran belleza. Se mantiene la iglesia románica original del S.XII, aunque el resto del monasterio ha sufrido grandes transformaciones, obras, abandonos, incendios, etcétera. Tiene 3 claustros y las fachadas de la iglesia y el monasterio son renacentista y barroca respectivamente.

Las visitas guiadas son a las horas en punto, y el monje que nos enseña el monasterio nos dice que ahora viven sólo 13 monjes en esa inmensidad, y que él concretamente lleva 30 años en el monasterio. En una pequeña tienda a la entrada venden recuerdos y queso, miel y licor de fabricación artesanal, y me sellan la credencial.

Después de Oseira el camino transcurre por zonas poco pobladas y muy bonitas, ya en la provincia de Pontevedra, hasta llegar a Castro-Dozón; hay que estar muy atento a la señalización, es escasa y en algunos casos se ha perdido completamente; en Castro-Dozón no hay albergue pero, salvo que se quiera hacer casi 50 km., como fue mi caso, desde Cea hasta el albergue de Medelo, hay albergues privados económicos.

Si decidimos seguir, la ruta pasa por Silleda, y a 4 km., en Bandeira, en el medio de la nada, lugar de Medelo, se alza un complejo de hotel, piscina, cabañas y camping que una vez más disfruté para mí sólo. La paisana que me abre el albergue, Otilia, me dice que los peregrinos suelen dormir en las cabañas, pero que están sin agua caliente, y supongo que se compadece de mí por mi cara después de caminar 50 km. y me aloja en el edificio principal.

El premio, una bañera en la habitación que me permite relajar las piernas después de una prueba tan dura. El castigo, la tienda más cercana está a 2 km., por lo que prefería quedarme sin cenar y descansar mis piernas.

La última etapa a Santiago pasa por paisajes de excepcional belleza, especialmente en Otoño, y muy cerca del Pazo de Oca, uno de los más importantes de Galicia.

Entramos en la provincia de Coruña cruzando el río Ulla en Ponte-Ulla por su puente histórico. Ya cerca de Santiago, el camino circunda el Pico Sacro, relacionado con la Translatio del Apóstol, ya que en sus laderas se supone que pastaban los toros que sirvieron para el traslado de su cuerpo hasta Libredón.

Ya en las afueras de Compostela, pasamos por la Colegiata del Sar, y entramos en el casco histórico por la puerta de Mazarelos, la única que se conserva de la muralla de la ciudad, que nos lleva a la plaza de la Universidad, con las facultades de Filología e Historia.

Subimos por Calderería, nombre de calle referida al oficio que se practicaba en ella en la antigüedad, y llegamos a la Plaza de Platerías con la famosa Fuente de los Caballos, subimos la escalinata cuyos escalones no se pueden saltar de dos en dos (una vieja broma, el peregrino cree que le retan porque no le quedan fuerzas, y cuando llega al último escalón se da cuenta de que el número es impar) para entrar en la catedral por la Puerta de Platerías, la única románica que se conserva de la catedral del S.XII.

La Ruta Marítima de Arousa y Río Ulla

La peregrinación por la Ruta Marítima es quizás la menos conocida de todos los Caminos de Santiago, aunque en los últimos años ha crecido en popularidad, con peregrinos ilustres como el Príncipe Felipe (a lo mejor le fue a pedir novia al Apóstol).

Conmemora el recorrido que, según la tradición, hicieron en el S.I los discípulos de Santiago con su cuerpo decapitado, que arribaron a Galicia en un barco desde Jaffa, en Palestina, recorrieron la ría de Arousa y remontaron los ríos Ulla y Sar, para desembarcar en Padrón, entonces puerto fluvial de la ciudad romana Iria Flavia.

El Codex Calixtinus o Liber Sancti Iacobi, escrito en 1139 por un clérigo francés narra con todo detalle la "translatio" o traslación del cuerpo del apóstol de regreso a las tierras donde había predicado el Evangelio. Desde Padrón su cuerpo fue trasladado en un carro tirado por toros hasta el bosque de Libredón, donde fue enterrado.

Su tumba cayó en el olvido hasta el S.IX, cuando un monje llamado Paio y el obispo de Iria, Teodomiro, encontraron el sepulcro, e invocaron a Alfonso II el Casto, que recorrió el ahora llamado Camino Primitivo para certificar que los restos eran efectivamente los de Santiago. En el bosque de Libredón se fundó la primera basilica en torno a la que nació la ciudad de Santiago de Compostela.

Como ha sido tradición en todos los Caminos previamente hechos, y ya iban 6, el primer día el tiempo fue inclemente, y la llegada a Riveira fue entre fuertes aguaceros. El pronóstico para el día siguiente, en el que teníamos que navegar 40 millas marítimas, era incluso peor, con mar en mal estado y más lluvias, de hecho a las 4h30 am estaba cayendo una granizada tremenda, pero milagrosamente a las 8 am lucía un sol esplendoroso en el horizonte.

Como en estas fechas la ruta Marítima no la hace nadie, conseguí una lancha gracias a los buenos oficios de Rafael, el presidente de la asociación Ruta Marítima del Apóstol, patroneada por Antonio Pesado, familia de varias generaciones de pescadores expertos en lamprea y otras artes, conocidos como "Os Valeiros" en la ría, expertos en todos los canales de entrada y bajíos de la zona, algo muy importante porque los bancales de arena tienen "vida propia" y en cuestión de días se desplazan.

Varios faros en islas y puntos costeros de la ría como Sálvora, O Grove, isla de Arousa y Cortegada ayudan a la navegación. Nuestra lancha tenía la ventaja de poder navegar con muy poca agua, pero el inconveniente de no disponer de ningún lugar para guarecerse en caso de mala mar o lluvia; al subir a la lancha crucé los dedos para que al menos las cámaras digitales no se mojaran y pudiera hacer fotos.

La salida de Ribeira hacia Corrubedo nos dio una indicación de lo picado que estaba el mar hacia mar abierto, menos mal que la isla de Sálvora protege la ría y en cuanto viramos hacia el interior el mar se calmó y pudimos disfrutar de un ecosistema único en el mundo, que por suerte y por la tenaz labor de los marineros, no sufrió la tragedia del Prestige, ya que salieron dispuestos a recogerlo con sus manos si era necesario.

A lo largo de la recortada costa se suceden los pueblos pesqueros, playas, cabos, ensenadas, y la ruta Marítima nos permite ver más fauna que en el resto de rutas juntas, ya que son frecuentes los ánades reales, los cormoranes moñudos, las garzas y garcetas, y varios tipos de gaviotas, sin contar lo que no se ve, la enorme riqueza en pescados y mariscos de sus aguas y

fondos. La isla de Arousa, unida al continente por un puente desde hace pocos años ha perdido gran parte del encanto que tenía antes de que la invadieran los coches.

La navegación entre cientos de bateas de mejillones es laberíntica, y nos acercamos también a los criaderos de almejas, perfectamente delimitados por estacas, donde en marea baja rastrillan los mariscadores en busca de su valioso producto. La isla de Cortegada, ahora parte del Parque Nacional de las Islas Cíes, también está parcelada en sus playas. Al menos Cortegada se salvó del "asfaltado" que sufrieron las Islas Cíes.

A partir de Cortegada y Carril, población famosa por sus almejas, la ría se estrecha hacia la desembocadura del Ulla, y se puede ver el primero de los 17 cruceiros que jalonan la costa, en un vía crucis impresionante; algunos de estos cruceiros cayeron al agua como consecuencia de la draga incontrolada de arena del río, fueron restacados por pescadores y ahora lucen en destinos distintos a los originales, incluso fincas privadas.

Seguimos remontando el río acompañados por bandadas de aves que despegan trabajosamente rozando el agua con la punta de sus alas en una imagen de gran belleza, y los cormoranes se sitúan sobre los postes y cruceiros como vigías a la búsqueda de un pez despistado que nade cerca de la superficie; las aguas transparentes facilitan su labor y se les ve bien alimentados, con las alas abiertas para secarse cuando sale algún tibio rayo de sol.

Al llegar a Catoira nos encontramos con las ruinas de sus 2 torres defensivas, construidas en el S.IX para defender las poblaciones de los frecuentes ataques vikingos, recordados en una célebre fiesta en la que se cumple el ritual de beber como vikingos, y que se escenifica con 2 drakkars similares a los originales.

Las torres, llamadas del Oeste, fueron "llave y sello de Galicia", según la "Historia Compostelana", y allí se refugiaba el arzobispo Gelmírez, fundador de la primera flota de guerra contra los piratas almorávides.

El recorrido es de gran belleza, pero cuando te acercas a Pontecesures recibes un gran bofetón, ya que entre los ríos Sar y Ulla se encuentra la antiestética fábrica de Finsa, que afea enormemente la zona. Un poco más adelante se encuentra el puente romano del S.I, uno de los más largos de Galicia, aunque el asfalto de la carretera lo cubre ahora en gran parte.

Cruzamos debajo de sus arcos y continuamos río arriba hasta que las represas creadas para la pesca de lamprea, que se remontan también a la época de los romanos, cierran el paso definitivamente.

Viramos, y comenzamos a remontar el Sar, es casi pleamar y aunque no llega a medio metro el nivel de agua, subimos parsimoniosamente hasta que un golpe en el casco nos indica que de ahí no pasamos, estamos a unos 100 metros del puente de Padrón y damos por terminada nuestra peregrinación marítima.

El río Sar se canalizó hace unos años para evitar las periódicas inundaciones que sufría Padrón en invierno. Regresamos tras nuestra estela y desembarcamos en el pantalán fluvial de Pontecesures

Antes de continuar la parte a pie, los 26 kilómetros entre Pontecesures y Santiago, hicimos una parada en Cerámica Celta, especializada en temática jacobea, con figuras muy hermosas de la translatio, y el Pórtico de la Gloria en cerámica, situada en la Rúa do Ensanche 29. Vale la pena hacer una visita.

Ya menos artística pero no menos importante fue las paradas gastronómicas, una de ellas en un bar de una plaza donde está uno de los cruceiros que desaparecieron del río.

La comida es en el bar Gómez, de gran tradición jacobea, incluso ponen cuerdas a disposición de los peregrinos que van a caballo. Allí probamos los productos de la ría, tanto de mar, en forma de lubina, como de tierra, un vino albariño que puso difícil la caminata hasta Santiago, máxime cuando el cielo, que había amenazado lluvia todo el día, se abrió finalmente y nos regaló una buena mojada.

La última parte del Camino desde Pontecesures hasta Santiago coincide con el Portugués.

La sorpresa vino cuando al llegar a la oficina del peregrino en Santiago y presentar nuestra credencial con todos los sellos, incluido el de la Capitanía Marítima de Ribeira, nos negaron la Compostela; ante mis preguntas sobre por qué no la daban, cuando es una ruta jacobea reconocida por la iglesia, lo que me consta por una carta del responsable de la Oficina del Peregrino,

Don Jaime García; la persona que me atendió fue a consultar con Don Jaime, que no se dignó a salir de su despacho, y me dijo que "no se daba desde hacía un año", que era una ruta "turística".

La ruta marítima conmemora la "traslatio" del apóstol, sin la cual no existiría el Camino de Santiago, y me parece una falta de respeto por parte de la Iglesia no conceder la Compostela ahora sin dar una explicación plausible cuando ha habido cientos de peregrinos, algunos ilustres como el Príncipe Felipe que han hecho esta ruta y obtenido su Compostela.

Como diría Don Quijote, "Con la Iglesia hemos topado, Sancho". El año 2004 es año Santo y me consta que muchos peregrinos van a hacer esta ruta, así que la Iglesia debería aclarar por qué no da la Compostela ahora.

El Camino de Muxía-Fisterra.

Es el único Camino que no termina en Santiago; la ciudad Compostelana es el punto de partida, y su final está en la impresionante silueta del cabo Fisterra (Finisterre en castellano), el punto más occidental de Europa, y hasta que se llegó a América, el Fin de la Tierra, que es lo que significa en latín Finisterrae.

La continuación de la Vía Láctea llevaba a los peregrinos a este lugar, que se alimentó de múltiples ritos paganos y creencias, como que los romanos se sobrecogieron cuando vieron desaparecer el sol en las aguas, frase tonta donde las haya, ya que en cualquier lugar de la costa occidental de Italia pasa lo mismo.

Como suele pasar, la costumbre pagana se adaptó a las necesidades de la Iglesia, y ya el Codex Calixtinus en el S. XII vinculó el Camino a Fisterra con la tradición jacobea, ya que cuenta que los discípulos de Santiago viajaron a la ciudad romana de Dugium, en Fisterra, para solicitar al legado romano la autorización para enterrar el cuerpo. No sólo no la consiguen, sino que son encarcelados; huyen y son perseguidos por las tropas romanas. Milagrosamente, cuando cruzan un puente en Negreira, este se derrumba, salvándolos.

Además de esta historia digna de Hollywood, lo cierto es que en Muxía y Fisterra se celebran 2 de las fiestas religiosas más populares de Galicia, la de Nuestra Señora de la Barca, enclavada en un impresionante santuario al borde del mar, en la que se rememora la aparición de la Virgen a Santiago para felicitarlo por su evangelización en la península Ibérica, y el Santo Cristo de Fisterra, en la iglesia de Santa María de Areas, camino del faro, una talla del S. XIV que se supone llegó arrastrada por una tormenta. La rivalidad entre las 2 localidades les lleva a disputarse el título de "Final de la ruta Jacobea", y en el diploma que te entregan al llegar, la Muxiana y la Finisterrana, respectivamente, consta la frase.

Este Camino parte de la Plaza do Obradoiro, baja por rúa de Hortas, y en pocos minutos llega al impresionante robledal (carballeira en gallego) de Lourenzá, para comenzar a subir y obtener las últimas vistas de la ciudad y las torres de la Catedral. Pasa por Ponte Maceira, un puente del S. XIV con molinos y casas restauradas de gran belleza, y la primera etapa suele terminar en Negreira, localidad que puede presumir de aparecer en la novela de Hemingway "Por quién doblan las campanas". Para presumir también es el Pazo de O Cotón, fortaleza medieval bajo cuyos arcos pasa ahora el tráfico rodado.

De Negreira a Olveiroa podemos apreciar muchos hórreos en la comarca de Xallas, y una espectacular vista desde el monte Aro. Después de Olveiroa se encuentra la localidad de Hospital, nombre inequívocamente jacobeo, y lugar donde se bifurca el camino, a la derecha vamos para Muxía y a la izquierda directamente para Finisterre, pasando por Cee; en el primer caso habremos hecho 87 km. desde Santiago y en el segundo 89. Si disponemos de tiempo, la mejor opción es ir a Muxía, y luego continuar a Finisterre por el espectacular camino costero entre las 2 localidades, añade 30 km. al Camino, pero tendremos unas vistas inolvidables de Muxía desde el monte Lourido.

La peregrinación no termina hasta que el peregrino no se desprende de su "vida antigua", representada en alguna de las prendas que lleva, que se queman en el cabo Finisterre como símbolo de que una vida nueva comienza, y la persona que retorna no es la misma que llegó hasta allí. Otra costumbre, sobre todo entre los peregrinos extranjeros, consiste en bañarse en Finisterre desnudo, algo reservado sólo a los valientes, no tanto por el hecho de bañarse desnudo como por lo indómito de sus aguas y la frescas temperaturas.

Este es mi camino de los próximos días, el último de los 8 Caminos de Santiago que recorreré este año, y sin duda alguna para mí el más especial.

Camino a Fisterra, De Santiago a Olveiroa

Uno de los encantos que tiene Santiago para mí es que a 10 minutos caminando del Obradoiro estás ya en el campo, que es lo que sucede en el Camino a Fisterra; después de pasar el robledal de San Lourenzo, al que Rosalía de Castro dedica un poema en Follas Novas, una de sus obras más famosas, el camino se hace totalmente rural. En Trasouto está el pazo de San Lourenzo, de origen medieval, con iglesia y obras renacentistas y barrocas, además de un hermoso jardín de boj.

Caminas entre huertos sembrados y verdes praderas donde pastan las vacas tranquilamente (una de las características de las vacas gallegas es que suelen tener nombre propio, porque las explotaciones son familiares, con muy pocas vacas), y es poesía pura oír a las paisanas llamarlas por su nombre, "vamos lucera", "arre bonita"; no hay que olvidar que una de las obras más representativas de Manolo Rivas es precisamente Un millón de vacas.

En Ponte Maceira hay que pararse a tomar algo en una de las terrazas que da sobre el río, con su puente, sus represas y los antiguos molinos; todo el pueblo está muy bien conservado, y me pregunto porque el resto de Galicia acusa tanto ese "feísmo" arquitectónico que nos lleva a mezclar casas de cemento, azulejo, piedra, madera, con tejados de teja, pizarra, uralita, metálicos, en un estilo que algunos definen como "eclecticó" y yo calificaría más como "esperpéntico".

Negreira es un ejemplo de esto, ya que junto a casas de piedra bien conservadas y edificios históricos como ayuntamiento y el Pazo de O´Cotón, encuentras bloques de diversas alturas, colores, y estilos arquitectónicos. Desde Negreira el Camino coincide en algunos tramos con el antiguo Camino Real a Fisterra, como lo atestiguan localidades como Camiño Real y Portocamiño.

El albergue de Negreira se encuentra a la salida del pueblo, cruzado el río Barcala, en un alto y a un kilómetro del centro, poca distancia si uno va bien de fuerzas, pero que se hace pesado cuando tus energías empiezan a andar justas.

No vi ningún peregrino en la etapa, lo que ya no me extraña porque en la ruta de Plata sólo me encontré a 2 peregrinas en 8 días, pero al llegar al albergue de Negreira observé una gran actividad; excepto un chico vasco, el resto de peregrinos, unos 10, eran extranjeros.

La ruta a Fisterra está recomendada en todas las guías extranjeras, y realmente vale la pena hacer los 3 ó 4 días extras, si pasamos por Muxía, para llegar al "Fin del Mundo". Además, en las guías les indica que hay que bañarse en Fisterra y quemar una prenda, y los extranjeros siguen la tradición a rajatabla, aunque sea pleno noviembre.

Después de Negreira llama la atención la cantidad de hórreos que hay, a veces pegados, y como podeis ver en la foto, he podido meter 4 en la misma foto, aunque había más en los alrededores.

Una vez superado el monte Aro, de 556 metros, entramos en la comarca de Terra de Xallas, con el río y el impresionante embalse de A Ferverza como referencias.

Esta etapa, que hicimos bajo una lluvia que en Galicia llamamos "xiada" o "calabobos", por razones evidentes, ya que parece que no moja y cuando te das cuenta estás empapado, termina después de cruzar el puente del S.XVI sobre el río Xallas, en Olveiroa, que posee uno

de los albergues más singulares de todos los que he visto, y han sido ya unos cuantos, consta de varios edificios de piedra reformados, con cuadras para caballos, plazas para bicicletas, y una cocina con lareira.

Pero lo más singular son los detalles de decoración, ya que la hospitalera ha puesto flores, figuras, jarrones, visillos, etcétera, para que te sientas como en casa, y ya que la oferta gastronómica del pueblo no es muy variada, siempre hay una olla de sopa humeante a disposición del peregrino; y os puedo garantizar que después de caminar bajo la lluvia un buen rato, sabe a gloria, es lo único en que no coincido con Mafalda.

De Olveiroa a Fisterra, pasando por Muxía

La hospitalera de Olveiroa, además de buena cocinera y detallista, es de las que se preocupan por los peregrinos, y nos avisa de que el primer tramo hasta la localidad de Hospital, llamada así porque albergó un hospital de peregrinos, lo hagamos por carretera, ya que se ha caído un puente por la lluvia y nos tendríamos que mojar para cruzarlo, así que nos metemos por carretera con una espesa niebla que hace saltar mi alarma interior, en Galicia se conduce igual de rápido con lluvia y niebla que con buen tiempo, así que me pongo el impermeable amarillo, que al menos me hará más visible. A medida que subimos vamos dejando el mar de niebla por debajo, ofreciendo imágenes de gran belleza.

Una vez pasado Hospital, hay un mojón de concha doble, que nos lleva a Muxía o Fisterra; nosotros tomamos a la derecha, hacia Muxía. Esta etapa se caracteriza por los múltiples puentes que hay que cruzar, y se pasa de nuevo por el antiguo camino real por varias localidades bien conservadas, como Dumbria, Quintáns.

En San Martiño de Ozón está uno de los hórreos más grandes de Galicia y también es muy interesante el monasterio de San Xulián de Moraima, ya en el último tramo de la etapa, en un alto, justo antes de bajar hacia Muxía, con unas vistas espectaculares de su mar, y del pueblo al atardecer; desemboca el Camino en la playa de Espiñeirido, y, ya por el moderno paseo marítimo de Muxía, entramos en esta localidad pesquera de la Costa de la Muerte.

No hay albergue en Muxía, pero sí oficina del Peregrino, que es también Casa de la Cultura y oficina de Turismo; nos dan la "muxiana", el certificado de llegar al "fin de la ruta jacobea", y las llaves del polideportivo, que tanta veces salió en el 2002 en la televisión porque albergó a los voluntarios que vinieron de todo el mundo a recoger el chapote derramado por el Prestige.

Llegamos a Muxía en la víspera del aniversario, no por casualidad, y se nota en el despliegue de emisoras de televisión españolas y portuguesas; además Onda Cero va a retransmitir desde la Casa de Cultura un especial sobre la tragedia. La imagen del pueblo es muy diferente un año después de la tragedia, se ve que la "marea verde" de euros ha sido más fuerte que la "marea negra", y alguno hasta bromea diciendo que en vez de "Nunca Más" habría que pedir "Outro Más".

Después de una incómoda noche en el frío polideportivo, nos asaltan los niños que van a entrenar en él, así que hacemos rápidamente nuestras mochilas. El día ha amanecido con mucha mar pero despejado, un paisaje muy diferente al de un año atrás cuando olas de 10 metros destrozaron al Prestige como si fuera de papel.

El Santuario, del S. XVII, está al borde de ese mar que durante miles de años ha dado y quitado vida a la gente de la Costa da Morte, en julio se celebra la virgen del Carmen y el domingo posterior al 8 de setiembre se celebra una de las romerías más célebres de Galicia dedicada a Nosa Señora da Barca, cuya imagen de estilo gótico se guarda en el santuario.

Cerca del santuario están las famosas piedra de "abalar", llamada así porque la gente se sube para "bailarla", y la de los "cadrís" o riñones; la gente atraviesa nueve veces por su estrecha oquedad para curar las enfermedades de los riñones o los dolores de espalda (por el estrecho tamaño del agujero, si no curan, seguro quedan inválidos para siempre).

El fuerte viento peina las olas hacia atrás, dándoles un aspecto todavía más salvaje, y al fondo de la ría se observa el faro de Cabo Vilán, rodeado del impresionante parque eólico de

modernos molinos de viento, que desde luego en esta zona deben generar bastante electricidad.

La tarde del 13 de noviembre el tiempo empeora y ya no dejará de llover en toda la noche, como el incensante ruido en la cubierta del polideportivo nos recuerda, pero por suerte la mañana amanece clara y despejada.

Nos ponemos en ruta hacia Fisterra, pasando primero por la preciosa playa de Lourido, con una de las panorámicas más impresionantes que he visto en mi vida, y cuando queremos meternos hacia el Camino, vemos que está con un palmo de agua, así que decidimos ir por carretera; a pesar de eso, es muy fácil perderse en este tramo porque las bifurcaciones son continuas y sin indicaciones.

En Frixe damos una vuelta de 3 kilómetros porque nos indican que el paso a Lires está inundado; en un cruce de carreteras nos despistamos porque una bifurcación indica simplemente La Coruña, otra nos llevaría en una ruta circular, y la tercera es una empinada subida que no tiene indicación, así que retrocedo, y me meto "hasta la cocina" en una casa, y por suerte la señora me indica el Camino correcto.

Tuvimos más suerte que unos peregrinos valencianos, que después de bastante tiempo de caminata, descubrieron que habían hecho la ruta circular y llegaron a Fisterra de noche y destrozados con casi 40 km. a sus espaldas.

Ya cerca de Fisterra, se pasa por la Playa do Rostro, un impresionante arenal en mar abierto, que tiene la desgracia de ser todavía el más contaminado por el Prestige ya que algunas zonas sólo son accesibles en marea baja y durante muy poco tiempo.

Con Fisterra a la vista, el Camino oficial empieza a subir una pendiente hacia la derecha aunque se ve ya el pueblo abajo a nivel del mar; la razón es que el Camino pasa por San Martiño de Duio, donde se supone que estaba la desaparecida ciudad romana de Dugium, relacionada con la traslatio jacobea.

Mi recomendación es seguir hasta el mar, y realizar la última parte del recorrido por la playa de Langosteira, que termina en el cruceiro denominado "A cruz de baixar"; ya sólo queda un pequeño recorrido hasta el albergue, que está en el centro del pueblo. El cielo está nublado y ya es tarde, así que decido dejar para el día siguiente la subida al faro.

Amanece nublado, pero después de desayunar aparece un pedazo de cielo azul y subimos rápidamente para no perder la oportunidad. Paramos en Santa María de Areas, iglesia románica ojival con un crucero gótico, que tiene una arcada en su frontis que se supone pertenecía al antiguo hospital de peregrinos. Llegamos al faro por la carretera que te va mostrando los impresionantes acantilados del cabo Fisterra.

Todas las tiendas, cafeterías, el restaurante y la hospedería están cerrados, y hay muy poca gente en el faro, todo lo contrario de cuando estuve la última vez en verano.

El mar está extrañamente tranquilo y con un impresionante color azul cobalto, que se convierte en plateado en una pequeña zona donde brilla el sol.

Es el momento de sentarse en una roca y reflexionar sobre los 69 días que he pasado caminando por Galicia y el millón ochocientos mil pasos que he dado, contados uno tras otro por mi infatigable podómetro.

Más que alegría por haber terminado sin percances la peregrinación, siento una emoción quieta porque una vez más he comprobado que "donde hay un deseo hay un camino", y que el Camino de Santiago ha sido una etapa más de un proceso de interiorización e introspección que me llevarán a completar algún día el Camino más importante en nuestra vida, el Camino Interior.

Nos ponemos a hacer el ritual de quemado de prendas en el altar instalado en forma de botas de hierro porque amenaza lluvia, y emprendemos el regreso a Fisterra. Subimos el monte do Facho porque las vistas desde allí son espectaculares, pero el viento y la lluvia nos hacen desistir y volvemos a la carretera.

Es el momento de celebrar el final de la peregrinación y el comienzo de una nueva vida con una mariscada que después de tantos meses de veda por la tragedia del Prestige pone un punto de normalidad al *modus vivendi* de esta tierra.

Mi peregrinación es un homenaje a las gentes del mar que no han vendido su dignidad por un puñado de euros y son conscientes de que el mar no es una herencia de nuestros padres sino un préstamo de nuestros hijos.

Los 8 Caminos de Santiago. Resumen

El 15 de noviembre de 2003 terminé los 8 Caminos de Santiago en sus tramos gallegos, 69 días y 1.800.000 pasos que han dejado una huella imborrable en mí; las experiencias vividas se han asentado y espero que este resumen ayudará a los peregrinos que aún no han decidido qué camino hacer el próximo Año Santo a saber qué se van a encontrar y algunos que no se lo habían planteado, a encontrar su "Camino".

Las previsiones de duración las doy basadas en los albergues existentes y en etapas de hasta 25 km, salvo donde no haya albergues intermedios. Las deficiencias en señalización y vegetación que se ha comido el Camino serán sin duda solventadas cara al próximo año Santo. Tengo más dudas con respecto a los albergues, claramente insuficientes para albergar a todos los peregrinos.

Son muchos los emails que he recibido pidiéndome consejo, algo harto difícil para mí; es como preguntar a una madre a cuál de sus hijos quiere más, cada Camino tiene sus virtudes y defectos. El resumen lo haré en estricto orden cronológico, para que no se noten las preferencias, que sin duda las tengo, aunque son completamente subjetivas, ya que lo mejor del Camino siempre son los peregrinos que te encuentras, y eso varía día a día; si añades la climatología cambiante en Galicia, un camino que hoy te parece maravilloso mañana puede ser todo lo contrario.

Camino Inglés de La Coruña y Ferrol a Santiago. Playa de Miño

Me duele decir que, teniendo el Camino Inglés el origen en los puertos de La Coruña, mi ciudad natal, y Ferrol, es uno de los caminos más descuidados y con la peor infraestructura de albergues, ya que en 150 km. sólo hay 3, y de ellos uno, el de Bruma, lleva cerrado bastante tiempo.

Es el Camino más costero de todos, exceptuando por supuesto la Ruta Marítima, ya que desde Ferrol bordea toda la costa hasta Neda, Pontedeume y luego Miño, pero en algunas zonas el Camino original se ha perdido por culpa del trazado de la autopista, y en otras discurre por polígonos industriales interminables y zonas de concentración parcelaria que te llevan a la vía de servicio de la autopista.

Pasa por algunas de las localidades más históricas y bellas de Galicia, como Pontedeume y Betanzos, ciudades como Ferrol y A Coruña, cerca de monasterios como el de Caaveiro, playas extraordinarias como las de Cabañas y Miño, y los albergues de Neda y Miño son modernos están situados en lugares privilegiados al lado del mar. El albergue de Bruma es una casa rehabilitada al lado de un río que le da un ambiente bucólico muy apacible.

El Camino se puede hacer en 6 días, pero sólo 2 noches son en albergue; para cubrir las deficiencias de este Camino harían falta albergues en Pontedeume, Betanzos y Sigueiro, una reseñalización a fondo del Camino y una limpieza de los tramos cubiertos de maleza y ortigas, que me tuvieron "al rojo vivo" varias veces.

Tampoco entiendo la miopía de los ayuntamientos de Coruña y Ferrol que no tienen albergues, el peregrino es hoy en día un turista o viajero más que consume, compra, recomienda, y en muchos casos volverá en unas vacaciones normales si le han tratado bien. En la oficina de turismo de la Xunta de Ferrol dan unas fotocopias con mapas del Camino Inglés dibujados a mano, que son imprescindibles para no perderse. Cierra a las 18h.

Camino del Norte de Ribadeo a Santiago. Paisaje cerca de Lourenzá

El camino del Norte comienza en Galicia en la espectacular ría de Ribadeo, en un albergue pequeño pero que disfruta de una vista espectacular. Es uno de los caminos más largos, casi 200 km, pero muy variados e interesantes, con valles, media montaña y paisajes verdes, muy verdes. Se junta con el camino Francés en Arzúa. Tiene algunas zonas mal señalizadas, pero en general es un camino muy agradable.

Pasa por localidades históricas y muy bellas, como Ribadeo, Mondoñedo y Betanzos, por el monasterio de Sobrado dos Monxes, que acoge cordialmente a los peregrinos, localidades muy activas como Vilalba y Arzúa y los albergues en general están muy bien, algunos son "demasiado" modernos como el de Vilalba y otros tienen 1000 años de historia, como el de Sobrado.

El Camino se puede hacer en 8 días, y los albergues más recomendables son los de Lourenzá, Baamonde, Sobrado y Arzúa. El albergue de Mondoñedo está prácticamente terminado, lo que divide en 2 la etapa más dura, de Lourenzá a Villalba, casi 50 km.

Desde Arzúa, a 40 km. de Santiago la duda está en dormir en Sta. Irene, albergue pequeño sin servicios al borde de la carretera, O Pino, con 130 plazas y muchas veces lleno, o darse la paliza hasta O Gozo, a 36 Km. de Arzúa, y al día siguiente dar un pequeño paseo de 4 km. hasta Santiago y asistir a la misa del peregrino al mediodía.

Camino Primitivo de A Fonsagrada a Santiago. Cerca de O Cadavo

Un camino no apto para novatos. Las montañas de Lugo cerca de A Fonsagrada y la alta vegetación pueden engullirte como el bosque parlante de "El señor de los Anillos". Allí pase el peor momento de todos los Caminos, perdido en un monte varias horas sin ningún tipo de civilización a la vista, y cuando logré llegar a un pueblo, estaba abandonado. La parte positiva son unos paisajes de montaña impresionantes, aunque los largos inviernos hacen el camino muy complicado. La señalización mejora a partir de Lugo. Una opción para los menos aventureros o que tengan menos tiempo, es hacerlo desde Lugo, a 105 km. de Santiago, y por lo tanto merecedores de la Compostela.

Hay carencias claras en la red de albergues, ya que en A Fonsagrada no hay ni parece que al ayuntamiento le interese, algo extraño cuando el propio nombre de la localidad tiene origen jacobeo. A 2 km. hay un albergue parroquial, en Padrón. Desde Lugo hasta Palas o Melide, 38 y 47 km. respectivamente según decidamos conectar con el Camino Francés en una localidad u otra, sólo hay alojamientos privados. Por contra, la acogida en el albergue de O Cadavo es muy cálida, y el albergue de Lugo es un lujo, una casa recién restaurada en pleno centro histórico. Aconsejo dedicar al menos un día para visitar esta ciudad, cuya muralla es Patrimonio de la Humanidad de la Unesco. El albergue de Palas de Rei está casi siempre lleno, pero al menos hay bastantes alojamientos económicos que cubren esta deficiencia.

El camino se puede hacer en 6 ó 7 días si vamos al Alto do Acebo, muy recomendado fuera del invierno.

Camino Portugués de Tui a Santiago. Pontesampaio

El Camino Portugués es sin duda uno de los más interesantes, en "sólo" 115 km. se concentran algunas de las localidades más históricas de Galicia, como la villa medieval de Tui, Redondela, Caldas de Rei, Pontevedra, y Padrón, donde todo comenzó hace más de 1000 años, y paisajes muy variados, que nos permiten caminar por debajo de extensas viñas, cruzar puentes históricos como el de Sampaio, y realizar uno de los Caminos más gastronómicos, vinos de Rías Baixas, mariscos variados, ostras de Arcade, pimientos de Padrón, etcétera.

Los albergues permiten etapas cómodas de unos 20 km., excepto en Caldas, ya que el albergue de Portas está cerrado por reformas (no he podido confirmar si para el año Santo estará abierto, supongo que sí), y algunos, como el de Redondela, nos permiten dormir en un edificio del S. XVI, para mí sin duda el mejor albergue de la red, por ubicación y acogida.

El camino se puede hacer en 5 días, pero recomiendo vívamente dedicar un día a recorrer Tui, la espectacular desembocadura del Miño hasta la Guardia, con una de las panorámicas más espectaculares de Europa desde el Monte Santa Tecla, y la marinera villa de Bayona. También hay que dedicar un día para visitar el casco histórico de Pontevedra. En Padrón hay lugares de gran interés, como Iria Flavia, la Fundación Camilo José Cela, la Iglesia de Santiago, y por supuesto el "Pedrón".

Camino Francés de O Cebreiro a Santiago. Sarria

Poco nuevo se puede decir del Camino Francés, ya que lo recorre el 95% del total de peregrinos, y la literatura e información en Internet es abundante. Es sin duda el mejor señalizado, con caminos en mejor estado, y una red de albergues amplia y variada. Por contra, la masificación y el negocio que se genera en torno al peregrino desvirtúa el espíritu del Camino, y este es el único Camino donde he oído por parte de los hospitaleros historias alucinantes, como peleas entre peregrinos por conseguir un colchón, acusaciones de "tú has venido en coche..", gente que va a buscar pareja, picaresca e incluso ladrones especializados en el Camino.

Mi recomendación, sobre todo para el año 2004, es hacerlo antes de Semana Santa, o a partir de noviembre; incluso en el 2003, en Octubre, estaban los albergues de Palas, Arzúa y O Pino completamente llenos, así que imaginaros el 2004, cuando se multiplican por 10 los peregrinos.

Ruta de la Plata de Verín a Santiago. Playa fluvial en Xunqueira de Ambia

La Vía de la Plata no nació como camino de peregrinación, sino que era la ruta comercial que unía el sur con el norte de la península; al principio los peregrinos seguían hasta Villafranca, donde se unían al Camino Francés, pero eso suponía un recorrido extra de muchos kilómetros, así que se impuso la más corta que entraba por Orense, ya fuera desde Zamora o Portugal.

La ruta más recorrida hoy en día es la de Verín, Laza, Vilar de Barrio y Xunqueira, ya que la otra opción, por Sandiás, supone varias etapas de más de 40 km. Lo que no te salva nadie es de los 50 km. entre Cea y Medelo, hasta que se abra el nuevo albergue de Bendoiro.

Las montañas de Orense son maravillosas, y otoño quizás una de las mejores épocas para hacer el Camino, en verano es un horno no recomendable. Este fue para mí el camino más solitario, ya que en 8 días sólo me encontré a 2 peregrinas, y dormí 5 noches sólo en los albergues, supongo que la razón es que estábamos ya en noviembre, y que tuve que soportar varios días un temporal de lluvia y viento.

En el albergue de Verín, la histórica casa del Escudo, sentí un presencia, por suerte amigable, que me acompañó mientras afuera azotaba la lluvia y el viento.

Las localidades de Verín y Laza acumulan mucha historia, y sus carnavales son muy famosos; Orense merece un día de paseo por su casco histórico y sus baños termales, la localidad de Cea produce el pan más famoso de Galicia, y Silleda es un pujante pueblo con gran actividad comercial.

Ruta Marítima de Ría de Arousa y Río Ulla a Santiago. Pontecesures

La ruta marítima tiene la peculiaridad de que 2/3 de la misma se hace navegando por la ría de Arousa y el río Ulla, lo que en principio parece cómodo para el peregrino, pero si uno se marea en barco puede ser una pesadilla, ya que de Ribeira se navega prácticamente hasta mar abierto, en Corrubedo, y el mar puede estar muy bravo; yo tuve mucha suerte, porque el día que la hice, en una barca de pesca descubierta, habían anunciado lluvias y viento, que nos respetaron hasta que desembarcamos en Pontecesures.

En Pontecesures se une al Camino Portugués para hacer el último tramo de 25 km. a Santiago caminando. Se puede hacer en un sólo día en verano, dependiendo de las mareas para remontar el río Ulla, pero es recomendable hacer noche en Padrón para visitar los múltiples símbolos jacobeos de esta localidad, además de tener un albergue muy agradable, cercano al río Sar y a la fuente de la "Traslatio", que conmemora el traslado del cuerpo del apóstol.

La nota negativa es que la iglesia no está dando ahora mismo la Compostela en esta ruta, ya que la considera turística, una contradicción clara ya que precisamente fue la primera ruta jacobea. En el 2004 la ruta Quetzal hará este Camino, seguro que para entonces se habrá solucionado el problema.

Camino de Santiago a Muxía-Fisterra. Playa de Lourido y Muxía

El camino a Fisterra es especial por varias razones; la primera es que es un Camino que empieza en Santiago en vez de terminar, y otra es que demuestra que el Camino va mucho más allá de su adscripción religiosa, ya que la gente continuaba la ruta del cielo, de la Vía Láctea, y llegaba hasta el Cabo Finisterre, el punto más occidental de Europa y fin del mundo conocido en aquella época; se dice que la gente se sobrecogía cuando veía el sol hundirse en el ignoto horizonte.

Son 90 kilómetros si se hace la ruta directa a Finisterre, y 130 si pasamos por Muxía, algo que recomiendo, pues la etapa de Muxía a Fisterra es de las más bonitas (y enrevesadas), con inigualables vistas marinas. Son 3 ó 4 días, un Camino que hoy por hoy es mucho más popular entre extranjeros que en españoles, al menos en los albergues 9 de cada 10 peregrinos lo eran, y me sorprendió encontrar a mediados de noviembre tanto ambiente en este Camino.

Muxía no tiene albergue a pesar de tener una oficina de atención al peregrino, hoy por hoy se duerme en el polideportivo. Tanto en Muxía como en Fisterra hay 2 símbolos religiosos de gran tradición en Galicia, el santuario de Nosa Señora da Barca y el Cristo de Fisterra respectivamente. En los 2 lugares te dan la "muxiana" y la "finisterrana", certificados de que has peregrinado al fin del mundo.

La tradición manda también que el peregrino debe quemar alguna prenda en el cabo Fisterra al finalizar su peregrinación, como símbolo de que ha terminado su vida antigua, y comienza una nueva.

Llegué a Muxía el 13 de noviembre, aniversario del accidente del Prestige, y a Fisterra el 15, como homenaje a la población de la Costa da Morte, que sufrió en mayor medida el impacto de esta tragedia aún no resuelta por mucho que quieran minimizarla algunos.

Siempre digo que "lo mejor es el viaje, no el destino", pero el caso de Santiago es una excepción. Santiago me acogió en mis años universitarios, cuando sólo había "curas y estudiantes", y los peregrinos que llegaban allí eran muy escasos. 22 años después Santiago ha añadido 2 nuevas categorías de habitantes, "políticos y funcionarios", y ha crecido desmesuradamente, pero por suerte el casco histórico resiste cual aldea gala los envites del mundo moderno.

El "Modus vivendi" sigue con la decoración de siempre y ese encanto especial que da tomarse una copa en una antigua caballeriza de piedra, con "bebedeiro" incluido. Pasear con nuestros pasos resonando por las mojadas y estrechas calles con nombres tan poéticos como "Sal si puedes", rúas porticadas como la Rúa Nova, y la plaza de Quintana de Mortos es todavía posible hoy en día, y aunque el año que viene será difícil acomodar a los 6 millones de visitantes que se esperan, siempre habrá un rincón donde se pueda admirar la poesía del musgo creciendo en la piedras, y escuchar las historias de sus piedras milenarias.

Querría terminar con una frase de Stevenson que se puede aplicar perfectamente al Camino con mayúsculas, "no pido otra cosa: el cielo sobre mí y el camino bajo mis pies". Eso es lo que te enseña el Camino, a desprenderte de las cosas accesorias y distinguir lo deseable de lo imprescindible.

El Camino en Cifras

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Muxia/Fisterra	10/11/2003	1	09h00	Santiago	Negreira	14h00	Negreira	37.500	22	6	28	1	Bonita etapa
Muxia/Fisterra	11/11/2003	2	09h00	Negreira	Olveiroa	17h00	Olveiroa	51.000	33	5	60	2	Lluvia incesante
Muxia/Fisterra	12/11/2003	3	09h00	Olveiroa	Muxia	18h00	Polideportivo Muxia	55.000	30	11	101	3	Vistas espectaculares
Muxia/Fisterra	13/11/2003	-	-	Muxia	Muxia	-	Polideportivo Muxia	8.000	-	6	107	3	Aniversario del Prestige
Muxia/Fisterra	14/11/2003	4	09h00	Muxia	Fisterra	17h00	Fisterra	53.000	35	5	147	4	La etapa más bonita
Muxia/Fisterra	15/11/2003	5	10h00	Fisterra	Cabo Fisterra	11h00	-	18.500	5	8	160	3	Emoción en el Faro

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Ruta Marítima Ría de Arousa-Río Ulla	09/11/2003	1	09h00	Ribeira	Pontecesures	14h00	-	-	75 (por mar)	5	79	1	Bellísima navegación
Ruta Marítima Ría de Arousa-Río Ulla	09/11/2003	1	16h00	Pontecesures	Santiago	21h00	-	40.000	25	-	105	1	Mejor hacerlo en 2 jornadas

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Vía de la plata	30/10/2003	0	09h00	A Coruña	Verín	19h30	Verín	10.000	-	7.5	8	1	Temporal de lluvia y viento
Vía de la plata	31/10/2003	1	09h00	Verín	Laza	15h30	Laza	31.500	18	5	31	2	Temporal de lluvia y viento
Vía de la plata	1/11/2003	2	09h00	Laza	Vilar de Barrio	14h30	Vilar de Barrio	33.000	23	2	56	3	-
Vía de la plata	2/11/2003	3	09h00	Vilar de Barrio	Xunqueira de Ambia	15h00	Xunqueira	30.500	14	8	78	4	Mucha historia en Xunqueira
Vía de la plata	3/11/2003	4	09h00	Xunqueira de Ambia	Orense	14h00	Orense	45.000	22	12	112	5	Orense merece un día de visita
Vía de la plata	4/11/2003	5	09h00	Orense	Cea	14h30	Cea	41.282	20	10	142	6	El albergue de Cea es muy original
Vía de la plata	5/11/2003	6	08h00	Cea	Medelo	19h00	O Medelo	70.700	50	3	195	7	Etapa inhumana
Vía de la plata	6/11/2003	7	09h00	Medelo	Santiago	16h30	-	47.500	33	2	230	8	Bonita etapa

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Francés	21/10/2003	0	18h30	Piedrafitá	O Cebreiro	19h30	O Cebreiro	6.300	5	-	5	1	espectacular paisaje de montaña
Francés	22/10/2003	1	08h30	O Cebreiro	Triacastela	14h30	Triacastela	33.300	23	2	30	2	700 metros de bajada, duros para rodillas y muslos
Francés	23/10/2003	2	08h30	Triacastela	Sarria	13h30	Sarria	35.300	19	6	55	3	2 opciones,

														larga por Samos y más corta por San Xil
Francés	24/10/2003	3	08h30	Sarria	Portomarín	15h00	Portomarín	37.500	23	5	83	4	Albergue Portomarín no recomendado	
Francés	25/10/2003	4	9h	Portomarín	Palas de Rei	14h00	-	37.800	22	5	110	5	Albergue Palas recomendado	

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Portugués	11/10/2003	0	17h30	Tui	Tui	20h30	Tui	23.153	-	15	15	1	visita obligada casco histórico Tui
Portugués	12/10/2003	1	09h30	Tui	Porriño	15h00	Porriño	28.400	15	5	35	2	no perder el camino en las obras de carretera
Portugués	13/10/2003	2	09h30	Porriño	Redondela	16h00	Redondela	33.000	16	7	58	3	el albergue reabre a las 17h
Portugués	14/10/2003	3	09h30	Redondela	Pontevedra	17h00	Pontevedra	39.000	21	8	87	4	el albergue de Pontevedra está al lado estación de tren y mal señalizado
Portugués	15/10/2003	4	11h30	Pontevedra	Caldas	18h00	-	35.830	21	4	112	5	no hay albergue en Caldas, hostel o fonda en calle principal
Portugués	16/10/2003	5	12h00	Caldas	Padrón	20h00	Padrón	32.700	21	2	135	6	visita obligada a Padrón
Portugués	17/10/2003	6	10h00	Padrón	Santiago	18h00	Santiago	43.300	23	5	163	6	el camino se corta en A Pícaraña

Camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Primitivo	1/10/2003	1	12h	A Fonsagrada	O Cádabo	19h	O Cádabo	45.000	30	3	33	1	Es muy fácil perderse
Primitivo	2/10/2003	2	9h	O Cádabo	Lugo	18h	Lugo	40.000	29	1	63	2	Etapa muy bonita
Primitivo	3/10/2003	-	-	Lugo	Lugo	-	Lugo	25.000	-	20	83	2	Descanso obligado
Primitivo	4/10/2003	3	9h	Lugo	Palas de Rei	17h30	Palas de Rei	55.000	38	7	128	3	Carretera casi todo el tiempo
Primitivo/Francés	5/10/2003	4	8h30	Palas de Rei	Ribadiso	17h	Ribadiso	42.000	25	5	158	4	Camino Francés
Primitivo/Francés	6/10/2003	5	8h30	Ribadiso	Santiago	20h	-	68.000	42	-	200	5	Etapa demasiado larga

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km. extras	acumulados	días caminando	comentarios
Norte	17/9/2003	0	14h	La Coruña	Ribadeo	17h	Ribadeo	20.000	-	16	16	1	Autobuses Arriva
Norte	18/9/2003	1	9h	Ribadeo	Lourenzá	15h	Lourenzá	45.000	30	6	52	1	recorrido precioso
Norte	19/9/2003	2	8h30	Lourenzá	Villalba	19h	Vilalba	60.000	46	2	100	2	etapa muy dura, mejor alojarse en el polideportivo de Abadín
Norte	20/9/2003	3	9h	Villalba	Baamonde	15h	Baamonde	34.000	20	7	127	3	muchos tramos por carretera
Norte	21/9/2003	4	8h30	Baamonde	Miraz	13h	Casa Parroquial Miraz	31.000	16	8	151	4	No hay tiendas ni restaurantes en Miraz, llevar comida
Norte	22/9/2003	5	9h	Miraz	Sobrado	15h	Monasterio Sobrado	43.000	26	4	181	5	Monasterio maravilloso
Norte	23/9/2003	6	8h30	Sobrado	Arzúa	14h	Arzúa	33.400	22	3	206	6	Mucha carretera
Norte/Francés	24/9/2003	7	9h	Arzúa	O Gozo	19h	O Gozo	65.000	40	5	251	7	Etapa muy dura
Norte/Francés	25/9/2003	8	8h30	O Gozo	Santiago	11h	-	15.000	4	8	263	8	Camino Maravilloso

camino	fecha	etapa	hora	localidad de comienzo	localidad final	hora	albergue	cuentapasos	km. etapa	km.extra	acumulados	días caminando	comentarios
Inglés	8/9/2003	1	11h	La Coruña	Cambre	15h	-	30.887	20	5	25	1	lluvia, lluvia y más lluvia
Inglés	9/9/2003	2	9h	Anceis	Bruma	13h30	Bruma está cerrado por obras	31.856	20	5,5	45,5	2	Día soleado
Inglés	10/9/2003	3	18h	Ferrol	Neda	21h	Neda	27.773	12	8	70,5	3	Etapa poco interesante
Inglés	11/9/2003	4	9h	Neda	Miño	19h	Miño	49.841	28	6,5	105	4	Etapa peligrosa por el tráfico
Inglés	12/9/2003	5	9h	Miño	Betanzos	15h	--	28.548	19	--	124	5	Visita Betanzos
Inglés	13/9/2003	6	9h	Betanzos	Bruma	18h	--	46.922	26	6	155	6	Albergue Bruma cerrado hasta 2004
Inglés	14/9/2003	7	9h	Bruma	Santiago	19h	--	45.541	30	--	185	7	Primera Compostela, agotado y deshidratado

Un milenio de Camino

La historia o leyenda, ya que hay teorías para todos los gustos, comienza en el año 813, cuando el obispo de Iria Flavia, Teodomiro, informa al rey Alfonso II del descubrimiento de una tumba con los restos mortales del apóstol Santiago. Había sido decapitado en el año 42 en Palestina, pero sus discípulos robaron el cuerpo y lo embarcaron en una barca de piedra que llegó a Iria, y luego trasladado en volandas hasta Santiago, donde se erigió la catedral, que se comenzó a construir en 1075. Las cosas entonces se hacían sin tantas prisas como ahora y sin contratos con penalización por retrasos, y sin duda bastante mejor, seguro que la catedral de Santiago sobrevivirá a la Almudena de Madrid, a pesar de que la humedad de la ciudad obliga a limpiar frecuentemente la fachada de líquenes, hongos, e incluso musgo que se aferra a una piedra tan nutritiva.

El Pórtico de la Gloria, quizás la obra cumbre del románico, fue comenzado en 1168 por el Maestro Mateo, y terminado por sus discípulos en 1211. Está bien protegido de la climatología porque forma una segunda fachada en la entrada principal, allí donde se encuentra el "santo dos croques", y la columna con las huellas de una mano modelada por millones de peregrinos.

Obras en siglos posteriores añadieron esa fachada barroca de la plaza de Obradoiro, que a mi gusto es la menos armónica de la catedral, prefiero mil veces extasiarme ante la fachada de Platerías o recibir las buenas vibraciones de la Quintana, con la Torre del reloj, la Berenguela, y la puerta Santa, que está habitualmente tapiada, ya que se abre sólo en los años Santos, en una ceremonia pública que sirve de inauguración oficial del año Xacobeo, y deja la puerta expedita para que la atraviesen los peregrinos.

Hay teorías que sitúan mucho antes, en la época romana e incluso celta, el Camino a Santiago como una peregrinación mística y pagana, ya que si desde Europa sigues la Vía Láctea, te lleva a Santiago, de hecho el nombre Compostela puede venir de "Campus Stellae" o "Campo de Estrellas"; el viaje no se detenía en Santiago, sino que continuaba hasta Finisterre, la última tierra conocida por los hombres, y más allá se encontraba lo ignoto. Uno de los mejores libros de Sánchez Dragó, Gargoris y Habidis, Historia Mágica de España, conjuntamente con Historia Mágica del Camino de Santiago, refuta la teoría de que los restos que se veneran en la catedral son los de Santiago el Mayor, y asegura que son los de Prisciliano, un gallego hereje que se enfrentó a la jerarquía eclesiástica en el siglo IV y fue ejecutado en la ciudad alemana de Treveris en el año 385.

Goethe dijo que "Europa comenzó en el Camino de Santiago", y su historia siempre me ha fascinado. Conocí decenas de peregrinos en los años 80 cuando estudiaba en Santiago y la peregrinación no era una moda turística, 1000 peregrinos en el año 1980 frente a los 150.000 de 1999, y lo tengo literalmente en la puerta de casa, ya que a 20 metros de mi casa en La Coruña hay una concha de vieira, símbolo que se utiliza para indicar el Camino, en este caso el Inglés, llamado así porque los ingleses solían viajar en barco hasta La Coruña o Ferrol, y de ahí continuaban camino hasta Santiago.

El año 2004 será el 25 de Julio será fiesta en toda España porque coincide en Domingo, por lo que de nuevo tendremos un año santo, Jubilar, Jacobeo o Xacobeo, como se dice en gallego. Esta norma provoca, por los años bisiestos, una cadencia irregular, de 11, 6, 5, 6, 11, 6... años, los anteriores fueron 1993, 1999, y los siguientes 2004, 2010, 2021, 2027, 2032,... .El último del S.XXI será el 2094, parece muy lejano, pero si pensamos que el Camino de Santiago lleva haciéndose oficialmente desde 1122, cuando el Papa Calixto II proclama la Bula, nos damos

cuenta de la relatividad del tiempo. En 1999 fue nombrado Itinerario Cultural Europeo por la Comunidad, y desde 1993 el número de peregrinos no ha dejado de crecer en progresión geométrica, tanto a pié, en bicicleta, a caballo o utilizando medios ortodoxos como el monociclo o los patines.

La primera pregunta que seguro os surge es ¿qué otros caminos hay?, porque el más conocido y realizado por el 95% de los peregrinos es el Francés, que entra en Galicia por Piedrafita del Cebreiro. La historia milenaria demuestra que hay tantos caminos como caminantes, sobre todo en la época en que no había señalización ni red de carreteras, pero el transcurso del tiempo unificó los caminos en 8 principales; además del Francés ya mencionado, están el de Norte, el Inglés, el Primitivo, el de la Costa, el de Finisterre-Muxía, el Portugués y la Vía de la Plata. Como un pulpo con sus 8 tentáculos, abraza toda Galicia y la recorre por todo tipo de paisajes, eso sí, verdes: valles, ríos, montañas, playas, bosques, y naturaleza casi virgen en algunos lugares.

Peregrinos ilustres

A lo largo de los más de 1200 años que se lleva haciendo el Camino de Santiago, no han sido pocos los peregrinos ilustres que lo han hecho. El primero del que se encuentra registro es Alfonso II el Casto, que fue desde Oviedo, siguiendo el camino Primitivo, para certificar que los restos eran del apóstol Santiago y auspiciar la construcción de una iglesia en Compostela. De los extranjeros el primero fue Gotescalco, arzobispo de la localidad francesa de Le Puy, que llegó a Santiago en el 950 con un séquito enorme.

En 1139 un clérigo francés escribe la primera guía turística de la historia, el Codex Calixtinus o Liber Sancti Iacobi, que cuenta con todo lujo de detalles su peregrinación desde Roncesvalles hasta Santiago, al modo de una completa Guía del Peregrino con información sobre alojamientos, gastronomías, recomendaciones, arte, arquitectura, peligros del camino y las diferentes rutas a seguir.

El Codex Calixtinus

En 1488 los reyes Católicos viajan a Santiago de Compostela, para honrar a “Santiago Matamoros”, cuyo símbolo les fue de gran utilidad en la lucha para expulsar a los árabes de España. La peregrinación también se podía hacer por delegación; en un documento de 1312 se detalla que el caballero francés Yves Lebreton había hecho la peregrinación en nombre de la condesa de Artois, que no tuvo que moverse de su castillo.

Ya en tiempos modernos, personajes famosos han hecho el camino, algunos de incógnito como búsqueda personal, otros buscando inspiración para sus profesiones, y otros que han rentabilizado sus caminos enormemente, como es el caso de la actriz Shirley Maclaine, que con 60 años hizo el Camino francés entre junio y julio de 1994, y luego plasmó su experiencia en el libro El Camino que fue bestseller en USA.

El brasileño Paulo Coelho, el autor de El Alquimista, escribió un libro, El Peregrino de Compostela (Diario de un mago), que se ha convertido para muchos en el libro de referencia del Camino, aunque hay mucha gente que lo considera el libro de un “peregrino en coche”. El gran crecimiento de peregrinos brasileños y portugueses se debe en gran parte a su enorme popularidad, ya que es el autor más vendido del mundo en portugués.

La Compostela

Esta credencial es sólo para los peregrinos a pie, bicicleta o a caballo, que desean hacer la peregrinación con sentido cristiano, aunque sólo sea en actitud de búsqueda. La credencial tiene el objetivo de identificar al peregrino; por eso la institución que le presenta deberá ser una parroquia, cofradía, etc. La credencial no genera derechos al peregrino.

Tiene dos finalidades prácticas:

- El acceso a los albergues que ofrece la hospitalidad cristiana del camino,
- Para solicitar La "Compostela" en la catedral de Santiago, que es la certificación de haber cumplido la peregrinación. La "Compostela" se concede solo a quien hace la peregrinación con sentido cristiano: devotionis affectu, voti vel pietatis causa (motivada por la devoción, el voto o la piedad) Y además se concede sólo a quien hace la peregrinación hasta la llegar a la Tumba del Apóstol, al menos los 100 últimos kilómetros a pie y a caballo o 200 en bicicleta.

A los que han hecho el Camino por motivos diferentes a los religiosos se les da una certificación del Peregrino.

La Compostela es la certificación oficial, con el nombre del peregrino escrito en latín, que otorga la iglesia católica a la gente que realiza el Camino con motivaciones religiosas.

Para obtenerla, es necesario acreditar que se ha recorrido a pie, en bicicleta o a caballo una parte del Camino de Santiago, 100 kilómetros a pie o a caballo, y al menos 200 en bicicleta. La acreditación se consigue enseñando la Credencial del Peregrino, que recogen los sellos que confirman el cumplimiento de las etapas, y que se pueden conseguir en albergues, parroquias o refugios. Si no se obtiene, se puede presentar un diario de ruta, con las firmas y sellos del Camino.

La traducción al idioma español del texto dice así: *El Cabildo de esta Santa Apostólica y Metropolitana Iglesia Catedral Compostelana custodio del sello del Altar de Santiago Apóstol, a todos los Fieles y peregrinos que llegan desde cualquier parte del Orbe de la Tierra con actitud de devoción o por causa de voto o promesa hasta la Tumba del Apóstol, Nuestro Patrón y Protector de las Españas, acredita ante todos los que observen este documento que: D. ha visitado devotamente este sacratísimo Templo con sentido cristiano (pietatis causa).*

En fe de lo cual le entrego el presente documento refrendado con el sello de esta misma Santa Iglesia.

Dado en Santiago de Compostela el día.....mes.....año del Señor.....

El Secretario Capitular

Ganar el Jubileo

La gente confunde a veces el jubileo con la Compostela, cuando son cosas totalmente diferentes.

La Bula Regis del Papa Alejandro III en el Siglo XII aprueba la absolución de todos los pecados, por graves que sean a través de la Gracia del Jubileo.

Para ganarlo, basta con visitar la Catedral de Santiago cualquier Año Santo (aquellos en los que el 25 de Julio cae en Domingo), rezar alguna oración, y comulgar en los 15 días posteriores a la visita.

Albergues

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Fisterra/Muxía	Negreira	Rua Patrocinio s/n	-	22+ 6 bicis	-	plazas minusválidos, Cocina, jardín	A más de 1 km del pueblo y en cuesta arriba	37
Fisterra/Muxía	Olveiroa	Zona rehabilitada en Dumbria	-	34+ 8 bicis+ 3 caballos	-	No hay restaurantes en el pueblo.	La hospitalera suele hacer sopa. Muy amable	27 (Finisterre) o 30 (Muxía). En Muxía no hay albergue. Polideportivo Municipal.
Fisterra/Muxía	Fisterra	Rua Real, 2	-	24	-	Edificio rehabilitado	Dan la Finisterrana en el albergue y la Muxiana en la Casa da Cultura, oficina de atención al peregrino	30 (Muxía). Polideportivo Municipal.

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
del Norte	Ribadeo	Área O Cargadeiro s/n	659942158	12	foto	plazas minusválidos, 8 plazas bicis, cocina	Enclave espectacular, pero muy pequeño	30
del Norte	Lourenzá	Campo da Feira, 15	652186731	30	foto	plazas minusválidos, plazas bicis, cocina	casa rural bonita y tranquila	45 (acogida en polideportivo en Abadín a 22 km)
del Norte	Villalba	PI Villalba, al lado Cruz Roja	659494969	48	foto	plazas minusválidos, plazas bicis, cocina	diseño muy moderno e incómodo, al lado de la carretera	20
del Norte	Baamonde	Carretera Terra Chá	982398243	94	foto	plazas minusválidos, plazas bicis, lavaderos, cocina	casa rural bonita con jardín	43 (acogida parroquial en Miraz a 16 km)
del Norte	Sobrado	Monasterio Sobrado	6-	66	foto	plazas minusválidos, cocina	un privilegio poder dormir en este extraordinario lugar	22 (Arzúa, enlace con el camino Francés)

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Vía de la Plata	A Gudiña	Rua do Toural s/n	-	80	-	Antiguo edificio municipal	Muy frío en invierno	37 km a Verín y 28 km a Laza
Vía de la Plata	Verín. Casa do Escudo	Barrio de San Lázaro, 30	-	26+ 6 para bicicletas	-	Es también sala de exposiciones	No tiene cocina	2 a Monterrei, 18 a Laza
Vía de la Plata	Monterrei	Monterrei. Antiguo hospital de peregrinos	-	20 en colchonetas	-	Muy incómodo	sin servicios	38 a Sandiás, 20 a Laza
Vía de la Plata	Sandiás	Carretera de Couso-Sandiás	-	24	-	Edificio nuevo	Recomendable el otro ramal	41 (Orense)
Vía de la Plata	Laza	Rua do Toural s/n	-	36	-	Tranquilo y agradable, en las afueras del pueblo	Muy atentos en Protección Civil	23
Vía de la Plata	Vilar de Barrio	Pza do Toural	-	24+10 para bicis	-	En el centro del pueblo	Comer en el bar de enfrente sin nombre, tiene una placa de Fanta vieja y oxidada	12
Vía de la Plata	Xunqueira de Ambia	Lugar de Chantada	-	24+5 para bicis	-	Edificio nuevo	Lejos del centro	8
Vía de la Plata	Orense	C/Emilia Pardo Bazán (convento de San Francisco)	-	40+10 para bicis	En la zona histórica de Orense	Zona peligrosa de noche	20	10
Vía de la Plata	Cea	Santo Cristo 5. Antigua casa das Netas	-	42+10 para bicis	-	Uno de los albergues más originales	Comprar pan de Cea	50
Vía de la Plata	Camping Medelo	Lugar de Medelo. San Tirso de Manduas. Bandeira	-	25	camas en cabañas y hotel	-	Sin servicio y a 2 km del pueblo. La hospitalera, Otilia, un personaje. Etapa demasiado larga	35 (Monte do Gozo)

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Francés	O Cebreiro	A 4km de Piedrafita	-	80	foto	albergue de montaña	no hay servicios excepto restaurantes	6
Francés	Hospital da Condesa	Hospital da Condesa	-	18	-	-	-	16
Francés	Calvor	Calvor-Sarria	-	22	foto	10 plazas bicicleta	sin servicios	5
Francés	Triacastela	Triacastela	-	56	foto	Todos en el pueblo	buena acogida	13
Francés	Calvor	Calvor-Sarria	-	22	foto	10 plazas bicicleta	sin servicios	5
Francés	Sarria	Rua Maior, 79-Sarria	-	40	foto	sin cocina funcionando ni tendedero	masificado	5
Francés	Barbadelo	Barbadelo-Sarria	-	18	-	-	-	8
Francés	Ferreiros	Ferreiros-Paradela	-	22	-	-	-	10
Francés	Portomarín	Pza.dos condes de Fenosa	-	46	-	sin cocina, sucio, frío, sin agua caliente	masificado	5
Francés	Gonzar	Gonzar	-	20	-	-	-	5
Francés	Hospital da Cruz	Hospital de Cruz	-	22	foto	-	-	3
Francés	Ligonde	Ligonde-Monterroso	-	18	-	-	-	9
Francés	Palas de Rei	Avda de Compostela, 19	-	60	-	Todos los servicios	Buen albergue	6
Francés	Mato	Casanova	-	20	-	-	-	7
Francés	Melide	Rua San Antón s/n	-	130	-	plazas para caballos	-	12
Francés	Ribadiso	Ribadiso	-	62	-	zona de acampada	Uno de los mejores albergues	2
Francés	Arzúa	casa do lugar, 6	-	50	-	masificado	-	17
Francés	Santa Irene	Santa Irene-Arca	-	36	-	sin servicios	en la carretera	2
Francés	Arca	Pedrouzo. O Pino	-	126	-	-	-	15
Francés	O Gozo	Monte do Gozo	-	800	-	2000 plazas no gratuitas	Mejor saltarlo	a 4 km de Santiago

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Portugués	Tui	Rua Parroco Rodriguez Vazquez	-	40	foto	casa rectoral rehabilitada	la hospitalera no cumple los horarios ni pone teléfono de contacto	15
Portugués	Porrino	Cerca del	-	80	foto	Albergue nuevo	en fin de semana	16

		paso a nivel				y de diseño	no hay hospitaleros	
Portugués	Redondela	Casa da Torre. Pza de Rivadavia s/n	-	64	foto	casa S.XVI rehabilitada	El mejor albergue	19
Portugués	Pontevedra	Rua Otero Pedrayo s/n, al lado estación de tren	-	56	foto	Albergue nuevo	Muy mal señalado	45 (no hay albergue en Caldas)
Portugués y Ruta Marítima	Padrón	Costiña do Carne s/n	-	44	foto	Cerca del río	-	10
Portugués y Ruta Marítima	Teo	Vilares de Rúa de Francos s/n	-	28	foto	Sin servicios cerca	Lugar tranquilo y agradable	13 a Santiago

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Primitivo	Padrón	A 1.5 Km de Fonsagrada por la C-630	982340096-982340215	-	foto	acogida parroquial	Lejos de tiendas, pueden tardar horas en abrir	28
Primitivo	O Cádabo	Campo da Feira O Cádavo-Baleira	636020292	22	foto	albergue moderno	Leandro, el hospitalero, es muy amable	29
Primitivo	Lugo	Rúa Nóreas, 1	abierto de 13 a 23	52	foto	albergue moderno, minusvalidos	en pleno corazon de Lugo	42 a Palas, 48 a Melide, albergue privado en San Román a 18 km.
Primitivo	Palas de Rei	Avda. Compostela, 19	-	50	foto	casa rehabilitada	frente al ayuntamiento	8 a Mato, 13 a Melide, 25 a Ribadiso (recomendado)
Primitivo	Ribadiso	Ribadiso	-	70	foto	hospital histórico rehabilitado	un Paraiso para el peregrino	2 Arzúa, 19 a Santa Irene, 21 Arca, 38 O Gozo

Camino	Albergue	Dirección	Teléfono	Plazas	Foto	Características	Comentarios	distancia próximo albergue
Inglés	Neda	O Empedron s/n	629224622	32	foto	plazas Minusválidos, Cocina, lavandería	Es un lugar muy agradable	25
Inglés	Miño	As Marismas s/n	981784254	22	foto	Nueva construcción, plazas minusválidos, cocina, lavandería, jardín	Muy cerca de la playa	40
Inglés	Bruma	Hospital de Bruma. Mesía	-	22	foto	plazas minusválidos, Casa rural rehabilitada, bicicletas, caballos	Reabrió en el 2004	44

A pie, en bicicleta, a caballo o por mar

Para poder conseguir la compostela hay que realizar al menos 100 kilómetros a pie o a caballo, o 200 en bicicleta. Los medios más habituales son a pie, lo hace un 77% y en bici un 22,5%, lo que nos deja un 0,5% para el caballo. Las mejores fechas entre marzo y octubre, ya que el resto del año las bajas temperaturas, la lluvia y el barro del Camino pueden endurecer mucho la peregrinación.

Los ciclistas tienen información detallada en la web de amigos del ciclismo y también hay muchas páginas personales con información del camino en bicicleta. Algunas guías del Camino a pie, más actualizadas, pueden ser usadas por los ciclistas.

Es el caso de :

"Guía práctica del Peregrino". Es uno de los grandes manuales sobre el Camino. Everest es sin duda la editorial con mejor catálogo de temática Jacobea. Está acompañado de un "road book" a modo de separata y enfundado en una bolsa de plástico para llevarlo encima. Útil para ir a pie y en bicicleta.

"El Camino de Santiago a Pie". Editorial El País-Aguilar. Es una de las dos mejores guías genéricas del Camino junto con la Everest. Gran cantidad de datos, anécdotas e historias curiosas del Camino recogidas por Paco Nadal, todo un experto.. Actualizado y válido también para la bicicleta.

Del mismo autor y en la misma editorial esta la guía sobre "la Ruta de la Plata".

También hay guías específicas para ciclistas:

"El Camino de Santiago en Bicicleta". Editado por la Consejería de Cultura de la Xunta de Galicia y síntesis del libro "Sempre no Camiño". Tiene 30 páginas y describe las partes principales de la ruta con mapas y perfiles de la etapas. Es gratuito.

"Sempre no Camiño: El Camino de Santiago en bicicleta de montaña". Editorial: Xunta de Galicia. Un libro editado en 1993 y realizado por Carlos J. Crespo. Muy buena edición pero ha quedado desfasado.

El Camino a caballo debe planificarse con detalle ya que no hay muchas cuerdas en la ruta. Hay un libro sobre el Camino Francés a caballo. En la agencia O Castelo se pueden hacer peregrinaciones a caballo con guías expertos

Para hacer la Ruta Jacobea del Mar de Arousa y Ulla, desde 1997, existe una guía realizada por la Asociación Ruta Marítima del Apóstol, para buques, ya sean de motor o de vela, en la que entre otras informaciones- históricas, culturales y religiosas,-no en vano a esta ruta se la denomina como "La Traslato del Apóstol" y "Cuna y Origen del Camino de Santiago"- expone las características técnico-marítimas necesarias para poder remontar el río Ulla desde su desembocadura, hasta el puerto fluvial de Pontecesures. Se debe tener en cuenta que no existe carta náutica del tramo fluvial de esta peregrinación. Sí hay pantalán flotante para atracar y desembarcar.

Bibliografía y Librerías especializadas

Probablemente las 2 librerías de España con mayor variedad de libros sobre el Camino de Santiago sean Deviaje en Madrid, Serrano 41 y Altair en Barcelona, Gran Via, 616, y Madrid, Gaztambide, 31. Acumulan más de 100 referencias sobre el Camino de Santiago entre las 2.

Si no puedes acercarte a ellas, puedes utilizar los servicios de venta por internet de Altair, Deviaje y Fnac

La Biblioteca Jacobea de La Editorial San Pablo, Madrid 1999 cubre las áreas más importantes del Camino. Son de 6 libros:

Las peregrinaciones jacobeanas, por Carlos G. Costoya.
El Pórtico de la Gloria, por Manuel A. Castiñeiras
Santiago, Europa y América, por José María Díaz Fernández
El Camino de Santiago, por Carlos G. Costoya
El Apóstol Santiago, por J.J. Cebrián Franco
La ciudad del Apóstol, por G, García Cortés

Existen varias bibliotecas Jacobeanas:

Destacamos la Biblioteca Jacobea de Carrión de los Condes, en Palencia, con más de 2000 volúmenes, y la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela.

Arquitectura

El Camino de Santiago es el camino del Románico. Su apogeo en los siglos XI y XII coincidió con el desarrollo de la arquitectura religiosa en forma de monasterios, catedrales, iglesias y ermitas, y otras de carácter civil para ayudar a los peregrinos en su caminar, como los hospitales, puentes y los cruces para indicar la ruta.

La lucha por expulsar a los árabes, que comenzó en Covadonga, se fue extendiendo al sur, y en los lugares donde se encontraban castros celtiberos, campamentos romanos y fortalezas árabes, se levantan burgos y castillos para proteger las tierras conquistadas.

El Camino de Santiago es una obra de arte que absorbió las influencias que venían de toda Europa conjuntamente con los miles de peregrinos extranjeros que lo recorrían. Para profundizar sobre la arquitectura y el arte en el Camino de Santiago os recomiendo los siguientes libros:

- El arte románico en el camino de Santiago Autor: FRONTÓN, ISABEL. Arreguías
- El Camino de Santiago monumental. 1998 Editorial Planeta. Ramón Hereter
- De Roncesvalles a Santiago de Compostela. 1993 Eagle Books
- El Camino de Santiago. 1991 Lunwergs editores

Gastronomía

Un Camino de cientos e incluso miles de kilómetros no se podría hacer sin la “gasolina” necesaria para mantener las piernas caminando, es decir la comida y bebida que acompañan al peregrino en su caminar, ya sea desde lo más básico y sencillo, o realizar una peregrinación “gastronómica” paralela que equilibrará los kilos perdidos en el Camino.

Existe un libro, Parada y fonda para el peregrino, la Gastronomía en el Camino de Santiago', de María Zarzalejos (Alianza Editorial) en rústica y Lunweg editores en gran formato, que cubre la gastronomía de las 5 comunidades por donde pasa el Camino Francés, con una amplia relación de todos los productos agrícolas utilizados para la elaboración de las recetas.

Asociaciones

[Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago Vía de la Plata](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Granada](#)

[Asociación Cultural Amigos del Camino de Santiago de Alcañiz](#)

[Federación Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago Astur-Galaica del Interior](#)

[Associació d'Amics del Camí de Sant Jaume de Sabadell](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Palencia](#)

[Asociación Galega de Amigos de los Caminos de Santiago](#)

[Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago en La Rioja](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Alicante](#)

[Asociación de Amigos del Camino de Santiago de la Comunidad Valenciana](#)

[Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Álava](#)

[Asociación Cultural Ruta Marítima do Apostol](#)

[Asociación Amigos del Camino de Santiago en Navarra](#)

[Asociación Oscense de los Amigos del Camino de Santiago](#)

Enlaces

[Xacobeo. Web oficial.](#)

[Galinor](#)

[Guiarte](#)

[Revista Consumer](#)

[Centro Virtual Cervantes](#)

[Archidiócesis de Santiago](#)

[El Codex Calixtinus en español](#)

[Otro Codex Calixtinus](#)

[Los caminos de la Fé.](#)

[Mundicamino](#)

[Caminosantiago](#)

[Jacobeo.net](#)

[El Camino a caballo](#)

[Arte guías](#)

[El camino francés en bici. PDF](#)

[Vía Podense y de la Plata](#)

[Amigos del ciclismo y el Camino](#)

[La Vía de la Plata en bici](#)

[Cofradía -Amigos del Camino de Santiago en Internet](#)

[Azabacherías en Santiago](#)

Biografía de Carlos

Su nombre completo es Carlos Olmo Bosco y le llaman el vagamundos. Descubrió "la otra manera de viajar" a los 16 años, cuando dio la vuelta a España con un amigo durante el verano de 1976, con 5.000 pta (30 euros o dólares) en el bolsillo, una mochila, un saco de dormir y unas ganas enormes de empaparse de la "Nueva España" después de la muerte de Franco.

Horas muertas en la carretera, noches de insomnio en playas con visita de la Guardia Civil arma en mano y 3 meses sin comer caliente le curtieron para el salto al resto del mundo.

Desde entonces ha recorrido más de 100 países (no lleva la cuenta), y sobre todo ha aprendido a amar y respetar otras culturas y creencias. Su espíritu viajero no se ha atemperado con los años, mas bien al contrario, crece su necesidad de salir por el mundo a buscar nuevas experiencias vitales. Durante 20 años ha intentado compaginar su carrera profesional en el sector informático con los viajes, pero finalmente estos han ganado la batalla y desde el año 2000 se dedica a "viajar para vivir" en vez de "vivir para viajar".

Leyendo "El Principito" de Antoine Saint-Exupery aprendió que el mejor viaje es el interior, pero hasta que encuentre el camino, seguirá recorriendo el mundo exterior. El Camino de Santiago puede ser una buena etapa en la búsqueda de ese Camino Interior.

La idea de vagamundos.net, su primer proyecto en Internet, surgió en sendos viajes por Patagonia y Thailandia a principios de 2000, recorriendo las inacabables extensiones del "Mundo del fin del mundo" y las Tribus de las Montañas del Norte, respectivamente. Allí se dio cuenta del impacto que está suponiendo Internet en todo el mundo, ya que tanto en la despoblada Patagonia como en los pueblos fronterizos de Thailandia y Laos, al lado de cada mercado tradicional siempre había un cybercafé, normalmente lleno de gente, donde pagabas 1 Euro= 1 \$ por hora de conexión (bendita tarifa plana).

¿Por qué el nombre de Vagamundos?. Vagamundos nace del deseo de viajar sin horarios, sin prisas, sin objetivos, deteniéndose en los sitios porque sí, y saboreando lentamente las relaciones humanas, por lo que el nombre lo dice todo, "Vagar por el Mundo".

¿Por qué el proyecto se llama "La vuelta al mundo en 80 cybercafé"? Julio Verne, uno de sus escritores preferidos en la niñez e incluso ahora, le hizo soñar con recorrer algún día los lugares que tan bien describía en sus relatos, y con utilizar algún medio de transporte tan exótico como el globo; unos cuantos años después, ha podido cumplir parte de estos sueños, y el nombre del proyecto se lo dedica a él.

Con caminoasantiago.com acomete un nuevo proyecto, compatible con vagamundos, que es al mismo tiempo más local e universal, ya que el Camino de Santiago, que termina cerca de su casa natal en Galicia, es probablemente la peregrinación más antigua y universal que existe. Ya dijo Goethe que "Europa se formó en el Camino de Santiago" y en 1987 fue declarado "Itinerario Cultural Europeo" por la CE y Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Viaja ligero de equipaje, ya que la única tecnología que le acompaña es una cámara digital Olympus u400 resistente a la lluvia, algo imprescindible en el Camino de Santiago, una grabadora digital y unos prismáticos, también Olympus. Su filosofía que cualquier peso por encima de los 10 kilos contribuirá a dificultarnos el viaje.

Mapas



© Copyright 2003 - Todos los derechos reservados.
www.caminoasantiago.com - Prohibida su reproducción Total o Parcial.
Hechos los depósitos que marca la ley.



